

*Tesis en opción al Título Académico de Máster en Estudios
Históricos y Antropología Sociocultural Cubana:
Mención: Antropología Sociocultural*

*Comunidad Briones Montoto: Estudio de caso de familias
desplazadas (1975-2020).*



Maestrante: Lic. Adrialys Martínez Nuñez

Tutores: MsC. Dulce Milagros Niebla Delgado

Dr. C. Fabio Fernández Batista

Oponente: Dra. C: Nereyda Molla Padilla

Pinar del Río, 2020

Detrás de todos estos años, detrás del miedo y el dolor, vivimos añorando algo, algo que nunca más volvió. Detrás de los que no se fueron, detrás de los que ya no están hay una foto de familia, donde lloramos al final...

Detrás de toda la nostalgia, de la mentira y la traición, detrás de toda la distancia, detrás de la separación, detrás de todos los gobiernos, de las fronteras y la religión, hay una foto de familia...

Carlos Varela "Foto de familia"

Dedicatoria:

Para quien una vez me dijo:

- *¿sabías que los recuerdos son tan eléctricos como la propia electricidad?, basta cerrar los ojos para sentir arder el alma.*

Ojalá que las luces que aquí se revelan iluminen el camino de quienes no creen en el poder de los recuerdos...



Agradecimientos:

A mis padres y a mi abu, por acompañar sin condiciones mi camino hacia la utopía.

A las familias villareñas, por permitirme hurgar donde más duele, por las conversaciones interminables y también por los silencios.

A mi tutora Milagros Niebla Delgado, por el ejemplo de madre, mujer y profesional, por la paciencia con que corrigió cada página de esta investigación.

A mi tutor Fabio Fernández Batista, por el ¡sí! oportuno y el ¡sí se puede! constante, por Hypatia de Alejandría, y por la historia.

¡A quien siempre estuvo!

Muchas gracias



Resumen:

La identidad es un elemento fundamental en el ser humano y para la comprensión del mismo. Se forma de manera compleja, heterogénea y dinámica, expresa a la vez continuidad y cambio en la experiencia de los actores sociales. Para los estudios antropológicos son sumamente importantes las investigaciones en torno al problema de las identidades como herramienta estratégica para comprender mejor las manifestaciones políticas, ideológicas y socioculturales de los pueblos. Constituye un imperativo estudiar las implicaciones sociales y culturales que tiene el desplazamiento forzado en la resignificación de dichas identidades, cuando las personas abandonan su lugar de origen y se deben integrar a otro. En tal sentido, la investigación que se presenta a continuación titulada: *“Comunidad Briones Montoto: Estudio de caso de familias desplazadas (1975-2020)”* posee como finalidad analizar el impacto de la situación de desplazamiento forzado en las identidades de las familias fundacionales de la comunidad Briones Montoto. En su confección fueron analizadas numerosas fuentes bibliográficas que posibilitaron analizar el desarrollo histórico del tema de investigación y la argumentación acerca del contexto actual. Se aplicó el método etnográfico y técnicas propias de la Antropología, historias de vida, la observación participante y entrevistas en profundidad las cuales posibilitaron cumplir con el objetivo trazado y obtener un resultado fidedigno. Una vez finalizada la investigación se puede concluir que en el estudio de caso de las familias desplazadas desde el Escambray se desarrolla un proceso de resistencia y cambio al interior de sus identidades, al comenzar a ser identificadas como “bandidos” “violadores” y “asesinos”, estigmas ante el cual debían reaccionar, el desplazamiento forzado provoca la reconfiguración de las familias y a largo plazo su fragmentación, aunque sin dudas la existencia de una red familiar sólida permitió a las personas adaptarse al nuevo contexto. La inclusión laboral fue un factor que permitió a las familias desplazadas continuar sus proyectos de vida.

Abstract:

Identity is a fundamental element in the human being and for the understanding of it. It is formed in a complex, heterogeneous and dynamic way, expresses both continuity and change in the experience of social actors. For anthropological studies, research on the problem of identities is extremely important as a strategic tool to better understand the political, ideological and sociocultural manifestations of peoples. It is imperative to study the social and cultural implications of forced displacement in the redefinition of these identities, when people leave their place of origin and must integrate to another.

In this sense, the research presented below entitled: "Briones Montoto Community: Case study of displaced families (1975-2020)" its purpose is to analyze the impact of the forced displacement situation on the identities of the founding families of the Briones Montoto community. In its preparation, numerous bibliographic and documentary sources were analyzed that made it possible to analyze the historical development of the research topic and the argumentation about the current context. The ethnographic method and techniques of Anthropology were applied, life stories, participant observation and in-depth interviews which made it possible to meet the goal set and obtain a reliable result. Once the research is completed, it can be concluded that in the case study of the families displaced from the Escambray, a process of resistance and change is developed within their identities, when they began to be identified as "bandits" "rapists" and "murderers", stigmas to which they had to react, forced displacement causes the reconfiguration of families and in the long term their fragmentation, although undoubtedly the existence of a solid family network allowed people to adapt to the new context. Labor inclusion was a factor that allowed displaced families to continue their life projects.

Contenido

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. PANORAMA TEÓRICO E HISTÓRICO	11
1.1 Sobre identidad: Concepciones y estudios precedentes en las ciencias sociales...	11
1.1.1 ¿Identidad o identidades?	21
1.2 Relación entre migración-desplazamiento forzado e identidades	24
1.3 Análisis del contexto: Limpia del Escambray	35
1.3.1 Reubicación o evacuación de familias campesinas: “el mal necesario”	42
CAPÍTULO II FAMILIAS DESPLAZADAS Y NUEVAS IDENTIDADES	47
2.1 Comunidad Antonio Briones Montoto: la historia contada por sus primeros habitantes.	47
2.2.1 Las familias del Escambray: ¿quién soy? ¿de dónde vengo?.....	53
2.3 Entre el arribo y el reasentamiento.....	59
2.3.1 ¿Quién soy para los otros?	66
CONCLUSIONES	80
RECOMENDACIONES	82
BIBLIOGRAFÍA	83
ANEXOS	



INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas la noción de identidad ha sido objeto de controversia por ser un término omnipresente y que en ocasiones puede resultar difuso. Innumerables han sido los estudios en las diferentes disciplinas científicas donde la identidad ha adquirido relevancia analítica, desde la Psicología, la Sociología y la Antropología. Los diversos esfuerzos por definirla se explican en virtud de la necesidad de entender la diferencia social y cultural en un mundo cuya tendencia más evidente es hacia la universalidad.

El concepto de identidad es significativo para explicar la relación que tienen las personas con su espacio social, cuando los individuos se sienten profunda y emocionalmente parte de una localidad o región, se identifican con esta y desarrollan sentidos de pertenencia.

La identidad es un elemento fundamental en el ser humano y para la comprensión del mismo. Se forma de manera compleja, heterogénea y dinámica, expresa a la vez continuidad y cambio en la experiencia de los actores sociales. Se asume como una compleja configuración en constante resignificación, a partir del encuentro con los “otros” significativos.

La investigación alrededor del tema de la identidad en Cuba configura un campo de estudio relativamente reciente, pero ampliamente tratado desde diversos enfoques en las ciencias sociales. Para los objetivos de la presente investigación se consideran relevantes los aportes hechos desde la Psicología Social en Cuba por Carolina de la Torre (1991,1995, 2001,2002).

Para la explicación de las problemáticas cubanas contemporáneas e incluso, para la consecución de políticas de desarrollo socioeconómico y cultural, el tópico de las identidades y su estudio constituye una herramienta imprescindible. Las ciencias sociales cubanas han caracterizado el proceso de identidad desde diferentes niveles: la región, el municipio, la comunidad, el barrio, asumiendo múltiples



dimensiones como la histórica, la psicológica, lo sociocultural. Durante el proceso de realización de la presente investigación fue necesaria la consulta de resultados que han emergido en los últimos años de tesis de maestría, doctorados, trabajos de diploma, artículos o proyectos investigativos de estudiosos cubanos y extranjeros.

En Pinar del Río los estudios sobre identidad han tenido fundamentalmente carácter regional, dirigidos a encontrar las raíces históricas de determinadas localidades o hechos fundacionales, desarrollados por investigadores entre los que destacan los Máster en Desarrollo Social, Juan Carlos Rodríguez, y Enrique Ginebra pertenecientes al Museo Provincial de Historia de Pinar del Río.

Uno de los factores más trascendentes, conflictivos y movilizadores que influyen en la construcción de la identidad de las personas es la migración. No solo se trata de dar cuenta de las modificaciones de carácter demográfico y de la consideración de los factores de expulsión y atracción, sino también de ahondar en los procesos materiales y simbólicos involucrados en el proceso migratorio.

Abandonar el lugar de origen, todo lo conocido, en ocasiones también a la familia, tiene consecuencias en el plano existencial en la medida que afecta todo lo que se asocia con el sentido de pertenencia. Tanto así que muchas veces suele relacionarse la migración, en sentido negativo, con desarraigo y ruptura.

Para los estudios antropológicos son sumamente importantes las investigaciones en torno al problema de las identidades como herramienta estratégica para comprender mejor las manifestaciones políticas, ideológicas y socioculturales de los pueblos. Constituye un imperativo estudiar las implicaciones sociales y culturales que tienen las migraciones forzadas en la resignificación de dichas identidades, cuando las personas abandonan su lugar de origen y se deben integrar a otro.

Como muy bien señalan Berger y Luckman las personas en situación de desplazamiento, sea individual, familiar o colectivo, se ven obligadas a perder y abandonar no solo pertenencias y propiedades (territorios geográficos), sino



relaciones y afectos contruidos históricamente con el entorno, expresados en las maneras propias de vivir, y sentir la región y con los vecinos y familiares (territorios de vida). Es decir el desplazamiento destruye comunidades (identidades colectivas) en tanto desestructura mundos sociales y simbólicos y provoca la ruptura de aquello que se podría denominar “lo dado por supuesto”, creencias, valores, prácticas y estilos de vida.¹

Las personas desplazadas deben instalarse en lugares frecuentemente muy diferentes a los de origen y construir, rápidamente y en condiciones difíciles, una relación con su nuevo territorio. Los sitios de reasentamiento no son por lo general lugares despoblados, lo que lleva a preguntarse también por los cambios sucedidos tras la llegada de los desplazados y la visión que los antiguos residentes tienen de estos cambios.

Adentrarse al estudio del desplazamiento forzado y su impacto en las identidades representa un desafío, es una temática sumamente novedosa, compleja y particular. En Cuba el desplazamiento forzado no representa una problemática común por tanto carece de investigaciones precedentes, lo que ha impulsado a la autora a nutrirse de investigaciones del contexto internacional, (Ej: Turquía, Rusia, Yugoslavia, Guatemala y Colombia) de este último sobresalen las investigaciones realizadas por Martha Nuvia Bello en 2001 y Felipe Martínez Quintero en 2009. Estas experiencias ofrecen un análisis contextual sobre la temática, pero no permiten comprender la realidad del fenómeno en Cuba, donde el desplazamiento forzado respondió a la aplicación de medidas de orden político, consecuencia de una situación histórica y revolucionaria concreta, durante la lucha contra bandidos en el territorio central del país.

Para el análisis del contexto histórico y social en el que se desarrolla la problemática investigada en Cuba, se consultaron los textos “*Bandidismo: derrota de la CIA en*

¹ Berger, Peter y Luckman, Thomas (1997). Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. Paidós, Barcelona. p. 79.



*Cuba*² de Pedro Echeverry y Gutiérrez y la tesis doctoral titulada *“La lucha armada contra el bandidismo en el territorio central 1959-1965”*³ de Rafael Ramírez García. Ambas aportaron cuantiosos elementos para comprender la situación histórica en la década del 70 y las causas que llevaron al gobierno revolucionario a aplicar medidas tan radicales como el desplazamiento de las familias desde el Escambray y su reubicación en territorios de Pinar del Río.

“Apuntes para la historia del municipio Sandino de Gerardo Ortega Rodríguez”⁴, y “Ciudad Sandino: Razones para un nacimiento”⁵ del historiador Rolando Lamas Machado, ofrecen una panorámica sobre el surgimiento de la Ciudad Sandino, comunidad ubicada en la zona más Occidental de Cuba en Pinar del Río, donde son reubicadas desde 1963 las primeras familias desplazadas desde el Escambray.

Por la complejidad de la temática investigada y ante la diversidad de criterios sobre el fenómeno en cuestión, la autora consulta además las investigaciones realizadas fuera de Cuba, específicamente en Miami, por miembros de la contrarrevolución cubana residentes en ese país, en el libro “Héroes del Escambray” escrito por el cubanoamericano Enrique Encinosa refiriéndose al desplazamiento forzado plantea: *“Miles de familias fueron desalojadas de sus bohíos, transportadas en trenes y relocalizadas en otras provincias, -ubicadas en pueblos cautivos como Sandino- para romper los nexos entre los insurgentes y el campesinado, que, en su casi totalidad, apoyaba a los insurgentes”*⁶.

² Ver Etcheverry Vázquez, P & Gutiérrez Ocegüera, S. Bandidismo. Derrota de la CIA en Cuba. Editorial Capitán San Luis. La Habana, Cuba, 2008.

³ Ver Ramírez García, R. La lucha armada contra el bandidismo en el territorio central 1959-1965. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Históricas. Ciudad de La Habana, 2017.

⁴ Fuente documental de compilaciones. Expediente 55. Apuntes para la historia del municipio Sandino por Gerardo Ortega Rodríguez. Archivo Provincial de Historia.

⁵ Ver Lamas Machado, R & Rojas Frías, V. Ciudad Sandino: Razones para un nacimiento.

⁶ Enrique Encinosa. Héroes del Escambray. Editorial SIBI, Miami, EUA, 2010.



En este texto el autor narra una versión de la historia que enaltece y vindica las acciones desarrolladas por la contrarrevolución, sin embargo, no describe el escenario de violencia, inseguridad y crimen que generaron las bandas de alzados. El clima de tensión en el que muchos campesinos, al colaborar con las bandas, se vieron obligados por las circunstancias a incorporarse a las mismas y cometer crímenes o destruir los bienes del pueblo, violando así las leyes revolucionarias.

Al analizar el fenómeno del desplazamiento forzado es necesario conocer las condiciones particulares de inserción en los espacios de reubicación e identificar los procesos particulares de confrontación que, en torno a la identidad, deben asumir las familias desplazadas, para enfrentar la condición que desencadena este hecho de violencia.

Precisamente, en esta línea de reflexión, surge la necesidad de conocer las formas mediante las cuales un grupo de familias procedentes de Las Villas⁷ en condición de desplazados forzados, al ser reubicadas en la comunidad Briones Montoto en Pinar del Río reconfiguran su modo de vida, con el consecuente impacto en sus identidades, y cómo se generan nuevas posibilidades de construcción social y nuevas formas de arraigo al territorio que actualmente habitan, para dar continuidad a su proyecto de vida.

En consecuencia, se presenta el siguiente problema de investigación: ¿Cómo impactó la situación de desplazamiento forzado en las identidades de las familias fundacionales de la comunidad Briones Montoto?

⁷Fue una provincia cubana que existió desde el año 1689 hasta el 1976 cuando se reestructura el sistema geo administrativo de la República de Cuba, el territorio de Las Villas pasó a formar parte de nuevas provincias: Cienfuegos, Villa Clara, Sancti Spíritus y Ciego de Ávila.



El objeto de la investigación es: El impacto de la situación de desplazamiento forzado en las identidades de las familias fundacionales de la comunidad Briones Montoto.

El campo de la investigación son los hogares donde conviven las familias fundacionales.

Por tanto, el objetivo general de la investigación es: Analizar el impacto de la situación de desplazamiento forzado en las identidades de las familias fundacionales de la comunidad Briones Montoto.

Objetivos específicos:

1. Determinar los fundamentos teóricos relacionados con identidad, migración y desplazamiento forzado.
2. Describir el surgimiento de nuevas identidades a raíz del desplazamiento forzado en las familias fundacionales de Briones Montoto.
3. Interpretar el proceso de resistencia y cambio al interior de las identidades de las familias desplazadas hacia la comunidad Briones Montoto.

De acuerdo con los objetivos trazados, se presenta la siguiente hipótesis:

La resignificación de las identidades de las familias desplazadas hacia la comunidad Briones Montoto está marcada por la impronta que dejó en estas el desplazamiento forzado.

De un universo de 947 familias residentes en la comunidad Briones Montoto en Pinar del Río, el estudio de caso se centró en una muestra de 15 familias procedentes del Escambray, que fueron reubicadas en la comunidad Briones Montoto entre 1975 y 1978 y que en la actualidad aún permanecen viviendo en ella. Se seleccionó una muestra no probabilística e intencional.



Se empleó el método etnográfico, que permitió mediante el trabajo de campo la interacción directa con los sujetos estudiados, al analizar el impacto del desplazamiento forzado en sus identidades, desde el punto de vista de las familias desplazadas y sus interpretaciones de la realidad.

Debido a la complejidad de la temática investigada y la profundidad que pretendió lograrse en su análisis, el trabajo de campo se desarrolló con 15 familias procedentes del Escambray, reubicadas en la comunidad Briones Montoto a partir de 1975 y que en la actualidad aún permanecen viviendo en ella. Esta comunidad fue construida por los hombres desplazados del Escambray, acusados de colaborar con el bandidismo, como medida correctiva aplicada por el gobierno revolucionario.

El trabajo de campo se desarrolló en dos fases, durante la primera fase o entrada al campo, la autora visitó los hogares de las familias seleccionadas. Mediante conversaciones breves se explicaron los objetivos de la investigación, el papel que cada miembro jugaría, y los tiempos para realizar el trabajo, acorde a la disponibilidad de las familias. Mediante visitas regulares se crearon lazos de confianza que facilitaron la comunicación.

Las familias accedieron a colaborar en la investigación por dos razones que son válidas señalar:

1. Porque la autora de la investigación es parte de la comunidad investigada y no representaba una persona extraña o ajena para las familias, aunque no median lazos familiares sino de convivencia histórica por al menos dos generaciones
2. Porque en algunas familias existió una previa presentación a través del presidente del Consejo Popular, persona respetada y querida por todos en la comunidad, un líder natural que ejerce una influencia real en estas familias y que además tenía claridad de los fines de la investigación.



Durante la fase inicial también se conoció quiénes eran las personas que aceptaban colaborar, para la selección de los informantes se tuvo en cuenta las edades (entre 70 y 90 años) y las condiciones de salud física y mental porque las personas de mayor experiencia eran también las de mayor edad en las familias.

La investigación de corte cualitativo requirió la elaboración de los instrumentos necesarios para la aplicación de las técnicas, el diseño de las entrevistas para las historias de vida con el objetivo de comprender el impacto provocado por el desplazamiento forzado en las identidades individuales y colectivas de estas personas.

Fue necesario también realizar entrevistas en profundidad a otros miembros de la familia para conocer sus experiencias de vida en la situación de desplazados forzados, con el objetivo de develar el surgimiento de nuevas identidades en el proceso de resistencia y cambio, en la comunidad receptora.

Fue necesaria también la redacción de las guías de entrevistas especialmente dirigidas a los residentes más antiguos de la comunidad para completar algunos vacíos históricos sobre la creación de esta y conocer la visión que tenían sobre las familias investigadas.

En la segunda fase del trabajo de campo, se logró la elaboración de las historias de vida, a partir de los testimonios de 11 personas, algunas de estas historias fueron enriquecidas a través de fotografías que ilustraban el momento narrado, fueron entrevistadas además 18 personas (11 miembros de las familias y 8 residentes más antiguos)

Durante el trabajo de campo, las técnicas aplicadas se complementaban, pues la observación participante fue muy útil para comprender mediante otros códigos (gestos, miradas, señales) los sentimientos que afloraban al recordar los acontecimientos vividos, además de describir el ambiente familiar.



El análisis y la interpretación de los resultados permitieron comprender los significados asignados a la vivencia del desplazamiento. El análisis de las entrevistas permitió una descripción y comprensión detallada de los sentidos de pertenencia, las identificaciones individuales y colectivas de estas familias antes y después del desplazamiento.

Es un estudio exploratorio-explicativo que permite analizar la transformación de las identidades de las familias investigadas a partir de la descripción de la experiencia vivida, profundizando en el impacto que generó el desplazamiento forzado.

La investigación dialoga con el proceso de desplazamiento forzado acaecido en Cuba durante la lucha contra el bandidismo en el Escambray, un tema que hasta el presente constituye motivo de debate para la historiografía nacional. Desde la investigación antropológica el presente estudio permite visibilizar el impacto del desplazamiento forzado en la transformación de las identidades individuales y colectivas y en la vida familiar, una temática no investigada en Cuba, al menos con referencias publicadas, lo que demuestra la novedad del presente estudio.

Desde el punto de vista teórico la investigación ofrece una fundamentación sobre las identidades, la migración y el desplazamiento forzado, temáticas complejas para las ciencias sociales, propone nuevos asideros teóricos que explican el fenómeno del desplazamiento forzado y su impacto en las familias fundadoras de la comunidad Briones Montoto.

La investigación muestra además que la utilización de los métodos y técnicas de la Antropología e Historia Social permiten reconocer de forma más completa el impacto que tuvo el desplazamiento forzado en la vida de estas familias, que se reinsertan en una nueva comunidad diferente a la de origen. Brinda nuevas preguntas y cuestionamientos más que certezas o conclusiones definitivas y ofrece un estudio actualizado sobre la historia local de una comunidad que no ha sido investigada desde una perspectiva tan sensible como la que se presenta.



Estructura Capítular

La investigación cuenta con un primer capítulo titulado: *Panorama teórico e histórico*, que tiene a su vez cuatro epígrafes: *Sobre identidad: Concepciones y estudios precedentes en las Ciencias Sociales*, *Relación entre migración-desplazamiento forzado e identidades*, *Análisis del contexto. Limpia del Escambray y Relocalización o reubicación de familias campesinas: “El mal necesario”*. En este primer capítulo se sistematizan los estudios sobre identidad desarrollados por las Ciencias Sociales y la relación con otras variables como migración y desplazamiento forzado. También en este capítulo se describe el contexto histórico en el que surge la problemática investigada.

El segundo capítulo titulado: *Familias desplazadas y nuevas identidades*, cuenta con tres epígrafes: *Comunidad Antonio Briones Montoto. La historia contada por sus primeros habitantes*, *Las familias del Escambray: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo?*, *Entre el arribo y el reasentamiento* y un subepígrafe titulado *¿Quién soy para los otros?* En este capítulo, a través de los testimonios se logra una reconstrucción histórica de la comunidad y se describen las variaciones de la identidad, los sentidos de pertenencia, las identificaciones individuales y colectivas de estas familias como resultado del desplazamiento forzado.

CAPÍTULO I. PANORAMA TEÓRICO E HISTÓRICO

1.1 Sobre identidad: Concepciones y estudios precedentes en las ciencias sociales

La problemática de la identidad en el mundo contemporáneo ha cobrado un auge significativo. Existe una amplia literatura especializada en el área de las ciencias sociales que analiza la temática de las identidades en sus múltiples alcances y desde enfoques disímiles. Sin embargo, también se ha escrito para tratar de reducir a cero la noción de identidad, se ha considerado un término demasiado ambiguo con el cual se pretende englobar demasiados significados. Por esta razón es necesario especificar en qué sentido se comprende la identidad, así como las justificaciones teóricas y metodológicas que sustentan su utilización.

En el campo de las ciencias sociales el término identidad se incorpora a principios del siglo XX desde la Psicología, a partir del psicoanálisis freudiano, disciplina desde la cual la identidad comenzó a estudiarse como un proceso individualizado, relacionado con una búsqueda de sentido coherente del yo.

La identidad estaba ligada con las identificaciones proyectivas y con la forma de reconocerse a sí mismo, lo cual requería de las relaciones con los demás para su desarrollo, pero siempre se integraba a un nivel interno en el aparato psíquico del individuo, por lo que hacía referencia a un fenómeno psíquico puramente individual.⁸

Luego, dentro del mismo campo de la Psicología se empezó a estudiar a la identidad como un aspecto necesario a desarrollar durante diversas etapas de la vida, ligado estrechamente a la idea de personalidad individual. Dentro de esta línea se destacan las obras del psicoanalista austriaco Erick Erickson, quien emplea el término ego-

⁸En este aspecto destacan los trabajos pioneros de Sigmund Freud, quien fue el primero en referirse de manera sistemática a las identificaciones proyectivas, principalmente en sus obras: *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921) y *El yo y el ello* (1923).



identidad en sus estudios sobre los problemas que enfrentan los adolescentes y las formas en que pueden superar las crisis propias de su edad. Erickson concibe a la identidad, como “un sentimiento de mismidad y continuidad que experimenta un individuo en cuanto tal; lo que se traduce en la percepción que tiene el individuo de sí mismo y que surge cuando se pregunta ¿quién soy?”⁹

En este sentido, la identidad supone un ejercicio de autorreflexión, a través del cual el individuo pondera sus capacidades y potencialidades, tiene conciencia de lo que es como persona.

Estas primeras aproximaciones realizadas desde la Psicología definen la identidad mayormente como sinónimo de personalidad y se refieren a características individuales asociadas al temperamento, necesidades y motivaciones, otorgándole un carácter esencialista, sin considerar la influencia de lo histórico, lo social y lo cultural.

No es hasta su incorporación en campos de análisis más amplios dentro de las ciencias sociales como la Sociología y la Antropología que la identidad comenzó a desarrollarse como una construcción social, con rasgos históricos y culturales.

Una de las primeras propuestas teóricas que se considera fundamental en el estudio de la identidad es la teoría desarrollada por Henri Tajfe a partir de la década de 1950, denominada teoría de la identidad social y derivada del estudio de la forma en que las personas, al sentirse parte de un grupo, generan una constitución intersubjetiva de la identidad que se traduce en la definición de ¿quiénes somos? y quiénes son los otros, lo cual puede derivar en estereotipos, prejuicios y rechazo hacia los grupos

⁹Ver a Erick H. Erickson. El ciclo vital completado. Trad. de Ramón Sarró Maluquer. Barcelona: Paidós, 2000, passim.p.47



que son distintos al propio, por lo que la identidad social se constituye como una forma de pertenencia, pero también de categorización y comparación social.¹⁰

Desde la Antropología también sobresale los estudios realizados por Frederick Barthen en torno a la identidad étnica y el cambio cultural, fue el primero en afirmar que toda identidad es histórica y circunstancial y, como tal, susceptible de sufrir modificaciones, pues son las circunstancias las que favorecen o limitan diferentes formas de comportamiento; además, que el éxito de una identidad étnica, por ejemplo, requiere de circunstancias favorables para poder expresarse, tanto de condiciones ambientales necesarias para la supervivencia física como de medios de interacción con otros grupos, lo cual permite asimismo la posibilidad del desarrollo de identidades alternativas.¹¹

Estas investigaciones marcaron el inicio de un estudio más amplio y abarcador en torno a la identidad, desde el cual se comenzó a considerar la importancia de la adscripción a determinados grupos, así como la particularidad de las circunstancias sociales analizadas como elementos que favorecen o limitan las formas de comportamiento y las condiciones para el desarrollo identitario, siendo así este concepto aportado, menos rígido y más flexible.

El ser humano como ser biosicosocial, no está aislado, sino que convive con otros, el autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo; lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de los miembros de otros grupos, por tanto, el medio social en el que se desenvuelve e interactúa el individuo determina y conforma su identidad individual.

¹⁰Ver a Bárbara Scandroglio. “La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias”. *Psicothema*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, vol. 20, núm. 1, pp. 79-83.

¹¹Ver a Fredrik Barth. “Introducción”. Fredrik Barth (comp). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Trad. de Sergio Lugo Rendón. México: fce, 1976, p. 31.



Estas teorías antes mencionadas le confieren a la identidad significados cada vez más amplios y sumamente útiles para las ciencias sociales, siendo utilizado así para comprensión de diversos fenómenos que se estudian en la sociedad: normas, valores, sistemas de roles y status, clases sociales, género, etnia, territorio e identificación y diferenciación social.

También resulta válido señalar que se introducen nuevos términos de estudio como identidad cultural, al analizar la estrecha relación entre identidad y cultura como categorías indisolubles. Esta definición a su vez genera el riesgo de suponer que toda identidad se explica a partir de algunos elementos culturales específicos, similar a lo que ocurre con las identidades étnicas, por lo cual, actualmente, para referirse a grupos sociales complejos y culturalmente diversos, parece preferible hablar de identidades colectivas, como un concepto más amplio que destaca la importancia de lo colectivo sobre lo individual, y que lleva ya implícitos los elementos culturales compartidos.

La construcción de la identidad como objeto de estudio para las ciencias sociales no se ha hecho al azar, ni ha sido adoptada por los investigadores sociales como un término conveniente con el cual se pueden englobar e intentar comprender una serie de fenómenos fundamentales para la comprensión de la vida social. Resulta de especial interés conocer los aportes de Carlos Marx y Emile Durkheim, considerados autores clásicos en el estudio de las identidades.

La obra filosófica de Carlos Marx contribuyó a transformar la concepción del ser humano y sus relaciones sociales. Explica la relación de este con las circunstancias que le rodean, una conexión de interdependencia que se da y se modifica en base a condiciones históricas concretas, en las cuales el hombre es un sujeto activo que puede intervenir sobre dichas circunstancias, siempre determinado en última instancia por el condicionamiento material. Es la esencia de la concepción materialista de la historia, uno de los aportes esenciales de la teoría marxista



De suma importancia resultó la historicidad en la comprensión de los fenómenos sociales, pues dejó establecido que la condición de los individuos en sociedad no puede ser pensada en términos de sujetos aislados, sino en función de individuos viviendo juntos bajo determinadas condiciones materiales e históricas, las cuales marcan la pauta para el propio desarrollo de los individuos y de la sociedad.¹² Este gran aporte metodológico sigue siendo vigente en el estudio de la identidad, en el que se acepta la necesidad obligada de considerar las circunstancias históricas para la comprensión de las identidades.

En las obras de Émile Durkheim también se encuentran contribuciones al estudio de la identidad, que en la actualidad son considerados herencia de su pensamiento. Establece la necesidad de estudiar los hechos sociales como si fueran “cosas” y, mediante el uso de los datos empíricos y estadísticos amplía el campo de estudio de la Sociología, por tanto, se debe considerar indudable la posibilidad de considerar la identidad como objeto de estudio, al igual que otros fenómenos sociales.

En su tesis doctoral de 1893, Durkheim se refirió a la identidad individual y colectiva como dos mundos, dos formas distintas de conciencia: una individual, que sólo representa a los individuos en lo que tienen de personal, único y distinto; y otra social o colectiva, que representa al común de los individuos en relación con el grupo al que pertenecen, y que por consiguiente no es la de los individuos en sí mismos, sino la sociedad viviendo en ellos.¹³

¹²Ver a Karl Marx y Friedrich Engels. La ideología alemana. 5ed. Trad. de Wenceslao Roces. Barcelona: Grijalbo, 1970, p. 40.

¹³Ver a Émile Durkheim. La división del trabajo social. 6aed. Trad. de Carlos G. Posada. México: Colofón, 2007, p. 115



Los aportes teóricos y metodológicos de los clásicos como Marx y Durkheim han sido determinantes para las concepciones contemporáneas de identidad. De Marx en adelante las ciencias sociales han desarrollado una concepción alternativa de identidad: aquello con lo que alguien se identifica puede cambiar y está influido por expectativas sociales, las expectativas sociales de los otros juegan un rol fundamental en el proceso de identificación con algunas cualidades. De este modo, la idea de un sujeto producido en interacción con una amplia gama de relaciones sociales llegó a ser crucial.

Queda demostrado que la identidad no es una especie de alma o esencia con la que se nace, ni un conjunto de disposiciones internas que permanecen fundamentalmente iguales durante toda la vida, independientemente del medio social donde la persona se encuentre, sino un proceso de construcción en la que los individuos se van definiendo a sí mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas.

Ahora bien, en el proceso de construcción de identidad el individuo define quién es y qué papel juega dentro del entorno al que pertenece, y a partir de este primer reconocimiento de su mismidad, de su subjetividad, establece las formas de relacionarse con los otros, por lo que reconocerse a sí mismo como parte de un entramado social, poseedor de códigos y atributos particulares, constituye la base para definir las maneras de interactuar con quienes le rodean.

Algunas definiciones actuales sobre identidad desde la Psicología demuestran una ruptura en relación a los presupuestos esencialistas iniciales que reducían la identidad a la personalidad, para la investigadora cubana Carolina de la Torre plantea: “Cuando se habla de la identidad de un sujeto individual o colectivo hacemos referencia a procesos que nos permiten asumir que ese sujeto, en determinado momento y contexto, es y tiene conciencia de ser el mismo, y que esa conciencia de sí se expresa (con mayor o menor elaboración o awareness) en su capacidad para diferenciarse de otros, identificarse con determinadas categorías,



desarrollar sentimientos de pertenencia, mirarse reflexivamente y establecer narrativamente su continuidad a través de transformaciones y cambios.”¹⁴

De la Torre entiende la identidad como un espacio sociopsicológico de pertenencia, se refiere a la necesidad de las personas de construir una identidad individual y colectiva, sobre todo por la sensación de seguridad y estabilidad que proporciona.

Es válido aclarar que las identidades personales y colectivas están interrelacionadas y se necesitan recíprocamente. No puede haber identidades personales sin identidades colectivas y viceversa, lo que significa que, aunque ciertamente hay una distinción analítica entre las dos, no pueden ser concebidas aparte como entidades que pueden existir por sí solas sin una referencia mutua.

Las identidades colectivas pueden tener mucho de educado, de transmitido, de condicionado y determinado histórica y socialmente, pero los resultados que se van produciendo también tienen algo de espontáneo. Se transmiten nociones, valores, historias, memorias, representaciones, rasgos, costumbres, que tienden a perdurar y a mantener lo mejor de la identidad. Eso no ocurre de manera invariable. La identidad se recibe y cada generación la recrea, la elabora, la enriquece, es un proceso social de construcción.

No basta que las personas se perciban como distintas bajo algún aspecto; también tienen que ser percibidas y reconocidas como tales. Toda identidad (individual o colectiva) requiere del reconocimiento social para que exista públicamente.

La Sociología y la Antropología abordan la dimensión colectiva de la identidad, asociada en las últimas décadas del siglo XX a la emergencia de los movimientos sociales, las organizaciones no gubernamentales, las reivindicaciones regionales y

¹⁴De la Torre, C. Una mirada a las identidades individuales y colectivas. Ediciones del Centro Juan Marinello, 2000 p. 68



las migraciones; por ello, se concibe en relación directa con el discurso de los sujetos y la interacción social, ubicándola en la esfera subjetiva de los actores sociales, en este caso no se trata de presentar la identidad como una construcción sino como un hecho intangible e innegociable.

El término identidades utilizado por los movimientos regionalistas que exaltan una “reivindicación identitaria”. La noción sirve para decir y fijar particularidades afirmando una continuidad histórica, una cultura “más verdadera”, más auténtica, más antigua, más profunda que la “cultura nacional” calificada como artificial.¹⁵

En este sentido, desde la Sociología la identidad colectiva se concibe como el componente que articula y da consistencia a los movimientos sociales, en esta línea de investigación se puede destacar los trabajos desarrollados por Alberto Melucci¹⁶ desde una perspectiva constructivista.

Para este autor los nuevos movimientos sociales desarrollan la dimensión de la identidad. Estos movimientos se encuentran asociados con un conjunto de creencias, símbolos, valores y significados relacionados con el sentimiento de pertenencia a un grupo social diferenciado, con la imagen que tienen los miembros de sí mismos y con nuevas atribuciones, socialmente construidas, de significado a la vida cotidiana.

Melucci considera que la búsqueda de identidad es un aspecto crucial en la formación de estos movimientos. Los motivos y factores de motivación tienden a ser temas culturales o simbólicos asociados con sentimientos a un grupo social diferenciado.

¹⁵Martina Avanza & Gilles Laferté. ¿Trascender la “construcción de identidades”? Identificación, imagen social, pertenencia. *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 53, núm. 1, enero-junio, 2017, pp. 187-212. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá, Colombia. p. 187-212

¹⁶ Veá Barabas, Joseph Cucó, Gilberto Giménez, José Manuel Valenzuela (Portal, 1991) p. 3-5; Giménez, 2000. p. 45-78).



Los movimientos sociales alimentan la necesidad de formar identidades personales estables, los individuos buscan nuevas colectividades y generan espacios sociales en donde se pueden experimentar y definir nuevos estilos de vida e identidades sociales emergentes.

No solo para la Sociología la identidad colectiva resulta una temática de interés, también constituye uno de los ejes centrales de la investigación antropológica, primero bajo el enfoque esencialista, donde las identidades aparecen como un reflejo de un listado de rasgos culturales objetivos compartidos o bien como una expectativa que busca explicar lo que la gente hace o debería hacer, sobre la base de quiénes son o a qué cultura pertenecen.

Este enfoque postula un sentido de determinación o correspondencia necesaria entre pertenencia y comportamiento: es decir, las identidades son prescriptivas de una manera de comportarse.¹⁷

En los trabajos de Judith Friedlander y George De Vos se realiza el análisis desde una perspectiva dinámica donde la identidad colectiva se construye en un contexto histórico particular, a lo largo de un proceso de interacción, donde los sujetos reelaboran los elementos culturales.

Para Giménez (1993) la pertenencia social es uno de los criterios básicos de “distinguibilidad” de las personas: en el sentido de que a través de ella los individuos internalizan en forma idiosincrática e individualizada las representaciones sociales propias de sus grupos de pertenencia o de referencia. Esta afirmación nos permitirá

¹⁷ Patricia Jimena Rivero & Virginia Soledad Martínez. Cultura e identidad. Discusiones teóricas-epistemológicas para la comprensión de la contemporaneidad. Revista de Antropología Experimental No 16, 2016. Texto 8, p 109-121.



entender mejor la relación dialéctica entre identidades individuales e identidades colectivas para una mejor comprensión del fenómeno en contextos diversos.¹⁸

La identidad es asumida en la investigación como el espacio sociopsicológico de pertenencia de un individuo o grupo reflejado a través de la imagen que moldean sobre un conjunto de rasgos, significaciones y representaciones referidas a ese mismo individuo o grupo.

Estos rasgos no son establecidos de una vez y para siempre en la biografía del individuo, sino más bien, formas de ser, de parecer y de concebirse a sí mismo y a los otros cercanos y remotos que se afianzan y se transforman a medida que nuevos acontecimientos, nuevas valoraciones van tomando forma en la historia de vida de este individuo.

Para los fines de esta investigación analizar las diferentes percepciones que arrojan los estudios realizados desde las ciencias sociales sobre la identidad, permite comprenderla como un fenómeno variable que se construye por esa apropiación de lugares, personas, situaciones, cosas, valores, formas de vida y costumbres que hacen que unos modos de ver y vivir la vida sean similares para unos y diferentes para otros.

La variabilidad de la identidad es producto de disímiles factores, dentro de estos: las migraciones, por mencionar solo el que resulta de interés para la autora, en la investigación se pretende analizar el impacto del desplazamiento forzado en las identidades de las familias fundadoras de la comunidad Briones Montoto en la provincia de Pinar del Río. Por tanto, es necesario profundizar no solo en la comprensión de la identidad si no también otras categorías como migración y desplazamiento forzado, así como la relación que se establece entre estas.

¹⁸Giménez, Gilberto, “Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa”, en Guillermo Bonfil Batalla, *Nuevas identidades culturales*, México, Consejo Nacional para la cultura y las Artes (CNCA), 1993, pp. 23-54.



1.1.1 ¿Identidad o identidades?

Las concepciones sobre identidad e identidades van cambiando, reinterpretando, transformando y reajustando de acuerdo al tiempo y espacio, estos términos tienen variantes y direcciones que ponen en discusión toda definición, así se evidencia en las discusiones teóricas y metodológicas de las ciencias sociales.

En este sentido Eduardo Restrepo ¹⁹ presenta de manera esquemática algunos planteamientos conceptuales que ofrecen un panorama de las diferentes aristas en el estudio de las identidades, se hará mención a algunos de estos que se ajustan a los fines de la investigación.

Según este autor *las identidades remiten a una serie de prácticas de diferenciación y marcación de un nosotros con respecto a unos otros*. Identidad y alteridad, mismidad y otredad son dos caras de la misma moneda. La identidad y la diferencia deben pensarse como procesos mutuamente constitutivos.

Afirma además que *las identidades son procesuales, están históricamente situadas, pero no son libremente flotantes*, son construcciones históricas y, como tales, condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos, esto no significa que una vez producida dejen de transformarse, solo que el ritmo y los alcances de las transformaciones no son todos iguales, ya que variables demográficas, sociales, políticas y de subjetivación interactúan de disímiles formas con el carácter más o menos permeable de cada una de las identidades para puntuar estos ritmos y alcances.

Las identidades son múltiples y constituyen amalgamas concretas, no puede afirmarse que en un momento histórico concreto existe identidad en singular en un individuo o colectividad específica, sino que en cada individuo se da una amalgama,

¹⁹Ver a Eduardo Restrepo. Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. Jangwa Pana No 5, julio de 2007. P 24-35.



encarnan múltiples identidades; identidades de un sujeto nacionalizado, de un sujeto sexuado, de un sujeto engenerado' (por lo de género), de un sujeto "engeneracionado" (por lo de generación), entre otros haces de relaciones.

Desde la perspectiva del individuo, su identidad es múltiple y hay que entenderla precisamente en esas articulaciones, contradicciones, tensiones y antagonismos. *De ahí que sea más adecuado hablar de identidades en plural, y no de la identidad en singular.* Esta es la posición que la investigadora defiende y asume en la investigación.

En este punto de análisis se encuentran elementos coincidentes con el entendido de identidad que ofrece Carolina de la Torre y que fue expuesto en el epígrafe anterior, donde la autora plantea la unión indisoluble entre identidad individual y colectiva para una comprensión certera de las identidades.

Tanto desde la perspectiva del individuo como de las colectividades, las identidades son múltiples en un sentido doble. De un lado, hay diferentes ejes o haces de relaciones sociales y espaciales en los que se amarran las identidades entre los cuales se destacan el género, la generación, la clase, la localidad, la nación, lo racial, lo étnico y lo cultural. De otro, las identidades se activan dependiendo de la escala en las que se despliegan, esto es, una identidad local adquiere relevancia con respecto a otra, pero ambas pueden subsumirse en una identidad regional con respecto a otra.

Restrepo señala además que *las identidades son discursivamente constituidas, pero no son sólo discurso*, las identidades son realidades sociales con una 'dimensión discursiva' constituyente que no sólo establece las condiciones de posibilidad de percepciones y pensamientos, sino también de las experiencias, las prácticas, las relaciones. Aclara también, que esto no es lo mismo que afirmar que las identidades son sólo y puro discurso ni mucho menos, que los discursos son simples narraciones quiméricas más allá de la realidad social y material.



Dado que los seres humanos habitan el lenguaje, son sujetos atravesados por el significativo o por lo simbólico, la dimensión discursiva' es una práctica constituyente de cualquier acción, relación, representación o disputa en el terreno de lo social.

De ahí que en la investigación se recurra al testimonio de los sujetos investigados como vía factible para, desde las vivencias individuales, comprender el fenómeno y sus efectos.

Para el autor *las identidades constituyen sitios de resistencia y empoderamiento. No sólo son los ejercicios de dominación y sometimiento los que se ponen en juego en la articulación de las identidades.* También las disputas directas u oblicuas a las relaciones de poder y explotación suelen involucrar el surgimiento y consolidación de las identidades. Las acciones colectivas que problematizan las relaciones de poder institucionalizadas (de explotación, dominación y sujeción) a menudo son aglutinadas por identidades que perfilan su sujeto político.

El autor establece una *diferenciación entre las identidades proscritas y marcadas de un lado y las arquetípicas o naturalizadas del otro*, las identidades proscritas son aquellas que se asocian con colectividades estigmatizadas desde los imaginarios dominantes o hegemónicos. Las identidades proscritas son en gran parte asignadas, pero sin llegar a serlo en su totalidad porque dejan de ser identidades para ser meros estereotipos.

En ciertos momentos estas identidades pueden ser objeto de resignificación positiva por parte de las colectividades estigmatizadas en un proceso de empoderamiento y confrontación de los imaginarios dominantes y hegemónicos.

En disímiles casos los individuos comienzan un proceso de vindicación, una lucha contante por demostrar los valores positivos que posee para lograr la aceptación y el reconocimiento de la comunidad y librarse así de los estigmas imperantes.



Por otra parte, define las identidades no marcadas o naturalizadas como las que operan como paradigmas implícitos normalizados e invisibles desde los que se marcan o estigmatizan las identidades marcadas o estigmatizadas, por ejemplo: las identidades de género o la sexualidad, donde la mujer/lo femenino/lo homosexual aparecen como los términos marcados en una negatividad constituyente mientras que el hombre/lo masculino/lo heterosexual operan en su no marcación, naturalización, y positividad.

Ello sucede también con las identidades de las personas desplazadas, para profundizar en el tema es importante analizar la relación que se establece entre las variables migración-desplazamiento forzado e identidades, lo que permitirá comprender a mayor plenitud la temática investigada.

1.2 Relación entre migración-desplazamiento forzado e identidades

La migración es un fenómeno social que existió desde la aparición misma de la especie humana en la tierra, y está influenciado por la propia relación de los seres humanos con su entorno. Es uno de los fenómenos más conflictivos y movilizadores que afecta a las personas en el curso de su vida. Dejar el lugar de origen, todo lo conocido, muchas veces a la familia, imprime efectos duraderos en el plano existencial a la vez que afecta todo lo que la persona asocia con el sentido de pertenencia.

El término singular migración alude a una variable demográfica que expresa el fenómeno migratorio, como uno de los componentes del crecimiento natural de la población. Las migraciones (término plural) o movimientos migratorios, se refieren al conjunto de hechos susceptibles de ser contados.

En el informe de la Organización de Naciones Unidas (ONU) 1972, se definía la migración como el traslado de la población de una zona o área definitoria a otra geográficamente delimitada, que se hace durante un período de tiempo determinado y que ha implicado un cambio de residencia permanente o temporal.



En esta definición existen algunos elementos básicos que es importante puntualizar cuando se trata de migración, siempre habrá dos zonas o áreas geográficas, involucradas en un movimiento migratorio, un área de emigración, de origen o partida y un área de inmigración o de destino o llegada, lo que define entonces los conceptos de emigrantes o emigraciones e inmigrantes e inmigraciones.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) elaboró un glosario sobre migraciones en el año 2006 en vista del carácter global que adquiere el fenómeno y la necesidad de hallar respuestas a los dilemas que plantea a los Estados dado su alcance local, regional y mundial. La Organización parte del supuesto de que sin conceptos claros y precisos son imposibles las acciones coordinadas y efectivas.

Si bien advierte que el glosario no es exhaustivo ni definitivo, sienta las bases para la construcción de conceptos centrales, comenzando por precisar la noción misma de migración. Fundamenta la pertinencia de este esfuerzo en la certeza de que hasta hace poco la migración era abordada desde una perspectiva nacional lo que daba una gran variedad de acepciones de acuerdo al Estado en cuestión; además de que el concepto varía de acuerdo a la perspectiva o enfoque.

De ahí que los esfuerzos de la Organización se dirijan a posibilitar una definición general de migración, se define como movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas; incluye migración de refugiados, personas desplazadas, personas desarraigadas, migrantes económicos”²⁰

La OIM en esta definición ofrece varias distinciones

Migración asistida: cuando el movimiento de personas se lleva a cabo con la asistencia de uno o varios gobiernos o de una organización internacional.

²⁰Organización Internacional para las Migraciones. No 7 Derecho Internacional sobre Migración. Glosario sobre Migración, 2006. p. 38-41



Migración clandestina, secreta, oculta o disimulada: aquella en las que se violan las regulaciones de ingreso y permanencia a un país. También llamada irregular.

Migración de retorno: es aquella en la que los migrantes regresan a su residencia habitual sea en el propio estado o en el de origen de forma voluntaria o no.

Migración espontánea: es todo movimiento de personas que migran sin asistencia, provocada en general por la presencia de factores expulsores en origen y atractivos en destino.

Migración individual: es cuando las personas migran solas o en familia sea de forma autofinanciada o patrocinada. Su opuesto es la migración masiva, en tanto es un gran número de personas el que se pone en movimiento.

Migración interna de una región a otra dentro de un mismo país. El ejemplo más clásico es la migración campo-ciudad o de una ciudad pequeña a otra mayor que ofrece mejores condiciones de vida.

Migración internacional: implica el cruce de fronteras nacionales.

Migración laboral: normalmente regulada por los Estados, es aquella definida por el objetivo expreso del migrante de trabajar en ese otro lugar.

Migración forzada: ocurre cuando intervienen factores de coacción naturales o humanos que obligan de alguna manera al traslado.²¹

El listado anterior muestra que las migraciones son un fenómeno complejo que involucra muchas dimensiones y aspectos en su análisis, siendo un tema de interés actual de diversos campos disciplinares.

²¹Ibídem



Por ejemplo, desde la Historia el investigador se interesa por las causas de los desplazamientos, así como las formas que estos adoptaron en distintos momentos, mientras que desde la Antropología se interroga acerca de la experiencia en sí y en la construcción simbólica que este implica, sin embargo, es imposible explicar el fenómeno migratorio desde un solo campo o enfoque, se precisa de un análisis donde coexistan varias de estas teorías.

En el plano individual la migración es uno de los fenómenos más conflictivos, movilizadores y trascendentales que afectan a las personas en el curso de su vida. Abandonar el lugar de origen, todo lo conocido, muchas veces a la familia, tiene consecuencias en el plano existencial en la medida que afecta todo lo que la persona asocia con el sentido de pertenencia, más complejo aun cuando la migración no se realiza de manera voluntaria si no forzada.

Esta definición ha sido realmente polémica y ha generado diferentes posicionamientos teóricos porque no existen criterios claros que permitan definir o delimitar cuándo un movimiento de población puede ser considerado forzado, con independencia del instrumento jurídico de protección que deba articularse o del estatus jurídico que adquiera la persona.

La Organización Internacional de las Migraciones (OIM) define migración forzada como el término genérico que se utiliza para describir un movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas, por ejemplo, movimientos de refugiados y de desplazados internos, así como personas desplazadas por desastres naturales o ambientales, desastres nucleares o químicos, hambruna o proyectos de desarrollo.

De manera convencional, los organismos internacionales designan la migración forzada como aquella movilidad humana ocasionada por anomalías o conflictos ajenos a la dinámica de acumulación de capital, es el caso de la violencia desatada por conflictos políticos, étnicos, religiosos o comunitarios; la violencia generada por



las guerras, guerrillas y narcotráfico; también por la irrupción de catástrofes naturales como huracanes, ciclones, tsunamis, inundaciones, sequías, etcétera; también se refiere al desplazamiento ocasionado por la realización de grandes obras de infraestructura, como fraccionamientos, presas, etcétera. Por tanto, los migrantes forzosos están catalogados como refugiados, asilados, exiliados y desplazados.

También suelen incluirse otros casos como la trata de personas, propias del comercio sexual. Esta forma de percibir la migración forzada está enclavada en las definiciones técnicas y jurídicas de los organismos internacionales y en la perspectiva de los derechos humanos que enarbolan algunos organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales.

En esta conceptualización están excluidos todos los migrantes que han sido expulsados de sus lugares de origen por las diversas dinámicas de acumulación de capital, como las gestadas por el neoliberalismo y la penetración del capital extranjero, que reeditan las formas de acumulación originaria y la generación de sobrepoblación. Sin embargo, es insuficiente agregar, de manera abstracta, la designación de migrantes económicos como una nueva forma de migración forzada.

Entre los científicos sociales hay una definición operativa consensual de “migración forzada”. La Asociación internacional para el estudio de la migración forzada (International Association for the Study of Forced Migration-IASFM) define la migración forzada como un “término general que refiere a los movimientos de refugiados y de personas internamente desplazadas (aquellos desplazados por conflictos), así como las personas por desastres naturales o ambientales, desastres químicos o nucleares o proyectos de desarrollo”²²

²² Página web de Forced Migration Online, que cita la definición aportada por IASFM: <http://www.forcedmigration.org/whatisfm.ht>



La migración forzada suele asociarse con desarraigo y ruptura, al verse afectada la pertenencia también afecta la identidad colectiva del migrante. La persona en el lugar de destino se ve distinta, se siente distinta, no entiende los contextos ni las claves interpretativas propias de los códigos culturales. Sus modos, su lengua, su forma de vestir y andar, todo lo pone en evidencia, provocando un sentimiento de sobreexposición y de inferioridad frente a la sociedad receptora; además de la inseguridad propia de no comprender su entorno puesto que no se comparten las mismas representaciones sociales con el nativo.

La migración es forzada, porque no atiende a la voluntad de las personas, sino a las transformaciones estructurales y puede resultar también de algunas eventualidades, como las catástrofes naturales que destruyen la infraestructura social, las viviendas y las unidades productivas. Es el caso de terremotos, huracanes, inundaciones, deslaves, erupciones volcánicas, sequías o incendios.

Estos trastornos afectan de manera particular a las localidades de países subdesarrollados, que no disponen de instituciones y recursos públicos que respalden a los damnificados y los reinstalen en condiciones similares a las que tenían antes. Los conflictos en las comunidades, por diferencias étnicas, religiosas y políticas también suscitan desplazamientos de personas.

El concepto de migración forzada, si bien no es generalizado, caracteriza la dinámica sustancial del periodo. Habitualmente se utiliza el término para diferenciar las migraciones voluntarias de las involuntarias, y desde la óptica de los derechos humanos se refiere a exiliados o desplazados. Sin embargo, los mecanismos del desarrollo desigual generan migraciones masivas de población despojada, marginada y excluida.

Para Humberto Márquez cuando se habla de migración forzada se refiere además a conflictos sociales, políticos y comunitarios que afectan severamente a comunidades, grupos sociales, familias e individuos, al grado de obligarlos a



abandonar sus lugares de origen²³. En este rubro se distinguen las categorías de asilo, refugio y desplazamiento. Estas modalidades, que afectan de manera particular a las poblaciones de los países subdesarrollados, están reconocidas en el derecho internacional y, en consecuencia, existen instrumentos legales de protección.

En el lenguaje común el desplazado se define como aquella persona que se desplaza de un lugar a otro. Aparentemente esta definición no presenta ningún problema puesto que, básicamente está marcada por la acción de moverse, por la acción de salir de un lugar para llegar a otro, sin embargo, de manera implícita la misma palabra "*desplazado*" está impregnada de cuestionamientos o preguntas tales como ¿quién se desplaza?, ¿por qué se desplaza? ¿dónde se desplaza? ¿cuándo se desplaza? y ¿con quién se desplaza? Y a medida que surgen más preguntas las respuestas se van complejizando cada vez más.

Cuando se revisa la definición de *desplazado-da*, el diccionario de la Real Academia Española (2001) plantea que el sentido del adjetivo es: *Dicho de una persona: Inadaptada, que no se ajusta al ambiente o a las circunstancias*. Esta definición asigna de entrada unos atributos que van a influir directamente en cómo se percibe al individuo o a la persona que se desplaza, elemento que puede ser determinante en la medida en que el desplazado se encuentra en un contexto geográfico, histórico y social determinado.

El concepto se encuentra asociado a categorías más amplias que le dan sentido como expresión de un fenómeno que tiene que ver con las dinámicas sociales y que de manera específica se enmarca dentro de una problemática relacionada con la vigencia, protección y promoción de los derechos humanos, en tanto las personas desplazadas lo hacen de manera forzada por factores externos, conexos al conflicto armado interno que padece Colombia. La conferencia episcopal (1995) en una

²³Márquez Covarrubias, Humberto. El redoble de la migración forzada: inseguridad, criminalización y destierro. *Migración y Desarrollo*, (México), vol 11, (21), p 163, 2013.



investigación sobre los desplazados por la violencia en Colombia, planteaba que el desplazamiento de población representa una categoría integrada al concepto general de migraciones, que a su vez responde a múltiples y variadas formas de movilidad humana. Pero esa movilidad humana puede ser la manifestación de muchas y de diferentes causas, por ejemplo, la movilidad se puede dar por razones económicas; razones ambientales (inundaciones, terremotos y erupciones volcánicas); razones relacionadas con el desarrollo del país; y razones relacionadas con el conflicto social o la violencia.

Esta definición de desplazamiento forzado mantiene una lectura de la violencia más arraigada en interpretaciones clásicas de lo que se ha entendido por persona refugiada o desplazada interna, pero alude también a la ruptura de los modos de vida y dimensiona la relevancia de la invisibilización:

El desplazamiento de personas o comunidades que se produce por causas ajenas a su voluntad y que, por lo tanto, no se puede planificar, ni amortiguar o paliar sus efectos. Además, el movimiento de esas personas —normalmente de salida— se produce en medio de un hostigamiento con violencia física o amenazas y supone el abandono de propiedades y la ruptura de modos de vida, relaciones sociales, comunitarias y simbólicas con el lugar en el que se vivía y se había elegido vivir.

La persona, familia o comunidad desplazada es invisibilizada por el conjunto de la sociedad en un intento de negar, invisibilizar o intentar protegerse del conflicto que generó ese desplazamiento. Así la persona o comunidad es doblemente desplazada, la primera vez del lugar de vida y la segunda en esta invisibilización a su llegada a la cabecera municipal o a la ciudad en busca de refugio. Esta invisibilización consiste normalmente en obviar las causas (el conflicto violento) que generaron el desplazamiento y tratar a las personas o comunidades desplazadas como personas sin suerte, que no tienen nada o que perdieron, no importa por qué, lo que tenían y su modo de vida.



Conlleva el abandono de propiedades, la ruptura de los modos de vida, la pérdida de conocimientos, autonomía, relaciones sociales, comunitarias y simbólicas con un núcleo vital significativo. Es un proceso integral de desposesión.

La experiencia vital de grupos e individuos es abruptamente alterada, sufriendo transformaciones en la identidad colectiva e individual, esto es, en “la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición en el espacio social y de sus relaciones con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio”²⁴

La imagen que de sí mismos han construido históricamente las personas víctimas del desplazamiento (individual y colectivo) y que les ha permitido diferenciarse o distinguirse de otros, y al mismo tiempo, ser reconocido por otros es desestructurada y reconstruida a la luz de las nuevas realidades y posiciones sociales que están obligados a asumir.

El desplazamiento forzado es un acontecimiento traumático que pone a prueba la estabilidad personal, familiar y social de las personas afectadas, no sólo despoja a las víctimas de sus tierras, sus casas, sus enceres, sino que las afecta psicosocialmente, generando deterioros en la salud mental individual y comunitaria de las personas.

Debe apuntarse que, en el momento y después del desplazamiento, se produce una fragmentación que puede darse tanto en el ámbito familiar y social como en las relaciones afectivas, en los hábitos comunes de comunicación, en los patrones culturales que se presencian en las formas tradicionales de relacionarse y en las costumbres intrínsecas comunitarias. Esta fragmentación es generada por la ruptura

²⁴ Giménez, Gilberto (1994). “Modernización, cultura e identidades tradicionales en México”. En Revista mejicana de Sociología. Instituto de investigaciones Sociales. Año LVI/Núm. 4. p 261.



de la estadía conjunta, puesto que unos tienen que quedarse y otros son desplazados.

En este sentido, el desplazamiento forzado produce grandes transformaciones en la identidad de las personas implicadas. Son la manifestación de rupturas individuales y colectivas, que emergen tras el evento traumático al cual se ha visto obligado a vivir el sujeto o el conjunto comunal.

En esta línea, se comprende que la identidad es un proceso de elaboración subjetiva que permite al sujeto construir versiones de sí mismo, es decir, que define y perfila roles y atributos a partir de la relación con los otros, quienes, a su vez, nombran, dicen y otorgan significados y significantes al discurso que se gesta en el individuo. La identidad es entonces, un sentimiento que se desarrolla a partir del discurso de los otros, de las expectativas de los otros, es una respuesta relacional a un encuentro que se da con los otros.²⁵

Estas identidades formadas a partir del discurso de los otros y del sistema relacional de los individuos o de las comunidades se ven fracturadas y destrozadas tras un evento traumático como lo es el desplazamiento forzado, puesto que el relato biográfico que ha construido el sujeto o la comunidad se trastoca tras el ingreso de situaciones abruptas y adversas que lo confrontan.

Para Bello se evidencia en este daño a la identidad, un antes y un después, yo era y ahora soy, la imagen que las personas construyen de sí mismas, sus atributos y señales distintivas, son alteradas profundamente al perderse sus prácticas cotidianas ligadas al trabajo, el territorio, las prácticas culturales y los roles sociales; también, al afectarse su estatus, lenguaje, formas de transacción, solidaridad y reciprocidad.

²⁵Marta Nubia Bello. Desplazamiento forzado y construcción de identidades. ICFES Instituto Colombiano para el fomento de la Educación Superior. Colombia, 2001.



La autora también plantea que el daño a las identidades individuales y colectivas marca de manera determinante las expectativas de futuro de los involucrados en los eventos que desencadenan tal daño. Este daño, está asociado con las experiencias sociales de la discriminación, la estigmatización y el maltrato. Vejámenes recibidos durante y después del desplazamiento.²⁶

Ligado al daño de la identidad, el sujeto y las comunidades se ven afectados por transformaciones y daños en la autonomía, entendida ésta como la posibilidad y la capacidad que tienen las personas para configurar el mundo en que viven, lo que les permite decidir el tipo de vida que desean vivir e incidir activa y creativamente para lograrlo.

Las vivencias ocurridas durante y después del desplazamiento constituyen una afectación del ser. Debe entenderse entonces que, si son vulnerados negativamente aspectos esenciales del ser como la identidad, la autonomía, la estabilidad y la seguridad vital y existencial, se provocan vivencias y sentimientos profundos de indefensión, miedo, angustia, sinsentido, rabia e impotencia.

Por tanto, las personas víctimas de desplazamientos forzados sufren heridas morales, pérdidas afectivas y desarraigos, demandan el reconocimiento social, que amerita su dignidad como persona lesionada por los sufrimientos, las humillaciones y los vejámenes de que fue víctima; el reconocimiento implica devolverles el respeto al que tiene derecho y el sentido de pertenecer a un colectivo nacional y regional del cual ellos son parte importante; con el desplazamiento forzado se afecta la propia idea de sí mismo o el autorespeto y también la valoración del conjunto social sobre su persona lo que induce a la víctima a pensar que él no tiene ningún significado para la sociedad en la cual habita y que es superfluo o liminal.

Los desplazados traen consigo su biografía, marcada por las características socioculturales de la comunidad de procedencia, el rol social que habían cumplido

²⁶Ibíd. p 8



en ella y unas destrezas sociales y culturales. Traen también entre sus valijas, las historias de violencia y las marcas propinadas por los actores y motivos que los hizo abandonar su terruño. Es todo esto lo que les permite construir y reconstruir relaciones de vecindad, pero también conflictos, y es lo que va a marcar definitivamente la manera de ser y habitar los nuevos territorios, los barrios de llegada.

En el análisis que se realiza en la investigación sobre las familias villareñas desplazadas hacia Pinar del Río a partir de 1975 varias de estas clasificaciones le son aplicables, se trató de una migración forzada, interna y colectiva.

En este caso se utiliza la categoría de desplazamiento forzado para hacer referencias al traslado forzoso de un grupo de familias de su hogar por conflictos políticos sucedidos en Cuba un contexto histórico concreto.

1.3 Análisis del contexto: Limpia del Escambray

Surge la necesidad desafiante de visitar la historia de la revolución cubana, esa historia extraordinaria y movilizadora, releer los episodios que describen la atmósfera de euforia colectiva generada tras el triunfo el 1ero de enero de 1959. Pero también resulta inminente adentrarnos a senderos poco transitados, pasajes que narran hechos trágicos y dolorosos sucedidos como resultado de la revolución. Detenernos e intentar comprender los silencios, esos vacíos que en ocasiones sorprenden al lector en la búsqueda de un argumento.

La Revolución no fue un plácido viaje hacia lo nuevo y desconocido, ningún proceso de transformación se da en medio de la unanimidad y uniformidad completa, la Revolución significó un motivo de disputa.

Fidel Castro así lo expresaba en uno de sus discursos: “Y ¿qué es una revolución? ¿es, acaso, un proceso pacífico y tranquilo? ¿es, acaso, un camino de rosas? La



Revolución es, de todos los acontecimientos históricos, el más complejo y el más convulso, (...) ninguna revolución verdadera dejó de ser, jamás, un proceso extraordinariamente convulso, o, de lo contrario, no es revolución. Cuando hasta los cimientos de una sociedad se conmueven, y solo la revolución es capaz de conmover los cimientos y las columnas sobre las cuales se erige un orden social, (...) porque una revolución es algo así como destruir un viejo edificio para construir un edificio nuevo y el nuevo edificio no se construye sobre los cimientos del edificio viejo. Por eso, un proceso revolucionario tiene que destruir para poder construir”.²⁷

A partir de 1959, la Revolución no solo tomó el poder político, sino que dio inicio a un proceso de profundas transformaciones sociales, con lo cual sentó las bases para intentar avanzar a una sociedad diferente. En los primeros años del nuevo gobierno se promulgaron las principales leyes revolucionarias, aquellas que respondían a la satisfacción de reivindicaciones populares o a la promoción de cambios estructurales en la sociedad cubana.

Las primeras medidas tomadas por la Revolución, la confiscación de los bienes malversados; el enjuiciamiento de los criminales de guerra; la primera y segunda Ley de Reforma Agraria; las nacionalizaciones de agosto y octubre de 1960; la Ley de Reforma Urbana; la disolución de todas las instituciones armadas y represivas del régimen de Batista, entre otras, generaron una respuesta por parte de las personas afectadas por estas.

El 17 de mayo de 1959 se promulgó la Ley de Reforma Agraria, con esta ley se proscribió el latifundio nacional, y extranjero; se distribuyó tierras a los campesinos

²⁷Ver Castro Ruz, F. Discurso pronunciado el en el Desfile efectuado en la Plaza Cívica, el 2 de enero de 1961.



desposeídos, erradicándose la explotación a que eran sometidos por diversas vías, el campesinado y los obreros agrícolas.²⁸

La Ley de Reforma Agraria cambió radicalmente la estructura de la propiedad existente y la sociedad rural, representó un fuerte golpe para los intereses norteamericanos.

En los primeros meses de 1959 el nivel encuestado de apoyo al gobierno revolucionario sobrepasaba el 90% de la opinión pública y la oposición no llegaba al 2%, rápidamente se fue acrecentando una oposición interna con los desplazados de las posiciones de poder y con las capas afectadas por las medidas de nacionalización y expropiación, así como con aquellos alienados a la política contrarrevolucionaria de EEUU.²⁹

En un artículo publicado por Carlos Rafael Rodríguez en la revista Cuba Socialista #53 de enero de 1966, denuncia que se cometieron errores en la aplicación de las políticas revolucionarias a los pequeños agricultores. Al respecto afirmó “Los principios de esta política eran correctos y claros, pero no siempre fueron aplicados adecuadamente.

En el curso de 1961 y 1962, en medio de la invasión de Playa Girón, de la acometida de la CIA y la organización por esta de las guerrillas contrarrevolucionarias, el trabajo del enemigo fue facilitado por errores en nuestro propio campo”.

De una parte, algunos organismos locales no supieron distinguir acertadamente entre los burgueses rurales y antiguos terratenientes que eran los jefes y protagonistas de aquellas actividades y ciertos pequeños campesinos que, arrastrados por su propaganda, víctimas del miedo o temerosos del futuro, colaboraban con el enemigo más o menos decidido. Una política, a ratos extremista

²⁸ Bell Lara; López García & Caram León. Documentos de la Revolución cubana 1959. Editorial de Ciencias Sociales, 2006. p 17.

²⁹Ver Valdés Paz, J. La evolución del poder en la Revolución Cubana Tomo I, Rosa Luxemburg Stiftung. 2017. p 28-29.



condujo a golpear mediante expropiaciones basadas en las leyes aplicables a los contrarrevolucionarios, tanto a los enemigos verdaderos y permanentes como a los adversarios confundidos y ocasionales.

“La expropiación de pequeños agricultores, correcta desde el punto de vista legal en algunos casos sirvió para que los enemigos llevaran la confusión a decenas de pequeños campesinos, y trabajadores, en la provincia de Matanzas y en el Sur de Las Villas, pues aquellos no se sintieron ya seguros sobre la política de la Revolución, al ver que se privaba de la tierra a otros campesinos con menos de 67 hectáreas, sin que se les lograra siempre convencerlos del comportamiento contrarrevolucionario de los mismos.”

Hubo violaciones de distinta índole, algunos de ellas son:

- Intervención de fincas de pequeños agricultores que por ser improcedente se ordenaba su devolución.
- Apropiación de animales que por motivos diversos salían de la finca del campesino e iban a pastar en granjas, negándoseles el pago de los mismos.

Estos hechos erróneos, fueron inevitables en los primeros años de Revolución, precisamente cuando no todos los hombres que se situaron en la dirección de las unidades de la Agricultura eran revolucionarios y otros siendo revolucionarios, carecían de experiencia adecuada.³⁰

Estas fueron algunas de las razones que impulsó a que campesinos se unieran a las bandas contrarrevolucionarias que entre 1959 y 1960 se desarrollaron en Cuba. La provincia de Las Villas fue el territorio donde mayor fuerza alcanzó, en específico en el Escambray.

En resumen, la proliferación de las bandas contrarrevolucionarias fue posible por:

³⁰Ver Lamas Machado, R & Rojas Frías, V. Ciudad Sandino: Razones para un nacimiento. p 8.



1. La expropiación a que fueron sometidos los elementos que tenían en sus manos las riquezas del país.
2. El apoyo del gobierno de los Estados Unidos a través de la CIA.
3. Errores en la aplicación de la política agraria de la Revolución en los primeros años.
4. La propaganda anticomunista.
5. La ayuda condicional o incondicional de los campesinos que vivían en lugares sensibles, porque era donde operaban las bandas.³¹

En las fuentes documentales y los testimonios consultados se han nombrado a estas bandas de diversas maneras, teniendo en cuenta el punto de vista de quien narra la historia: del vencedor (la Revolución) y del vencido (bandas contrarrevolucionarias). Para Enrique Encinoza se trató de un “movimiento guerrillero” y “grupo opositor”³², por su parte Pedro Etcheverry Vázquez llamó “el bandidismo” a las acciones desarrolladas por estos grupos armados³³ mientras que en otros testimonios se hace alusión a “los alzados del Escambray”.

La historia describe una etapa cruda y sangrienta en el enfrentamiento revolución v/s contrarrevolución. A partir de 1960 las bandas contrarrevolucionarias comienzan a tomar auge bajo la administración de Eisenhower y se extendió hasta 1965, dejando como secuela 549 muertos y 200 incapacitados. El gobierno revolucionario por su parte implementa acciones militares, políticas y especiales, encaminadas a cortar o neutralizar sus fuentes de abastecimiento e información, así como localizar, fijar y destruir las bandas.

³¹ *Ibíd*em p 9.

³² Ver Encinosa, E. *Héroes del Escambray*, Miami 2010.

³³ Ver Etcheverry Vázquez, P & Gutiérrez Ocegüera, S. *Bandidismo. Derrota de la CIA en Cuba*. Editorial Capitán San Luis. La Habana, Cuba, 2008.



Etcheverry plantea que estas bandas asaltaron pequeños puestos de milicias y milicianos aislados para apropiarse de armas; concentraron sus esfuerzos en sabotajes contra objetivos económicos y sociales, incendiar viviendas, escuelas, tiendas del pueblo y cañaverales, agredir medios de transporte colectivo de obreros, del servicio público y particulares; cometer asesinatos de campesinos y trabajadores agrícolas (incluyendo ancianos, mujeres y niños), de maestros voluntarios y jóvenes alfabetizadores y saquear todo lo que encontraran a su alcance con el propósito de abastecerse. Afectar los planes de desarrollo de la Revolución y sembrar el terror entre la población rural para comprometer a sus habitantes a cooperar con ellos y restarle base social de apoyo al gobierno revolucionario.

Además, agrega que el soporte logístico de las bandas por parte de fuentes internas procedía de lo que le podían proporcionar sus colaboradores, personas comprometidas con el viejo régimen mayorales de fincas, campesinos confundidos, un sector de la pequeña y mediana burguesía rural y, generalmente, familiares de los cabecillas. Los pobladores de las regiones más intrincadas se vieron obligados a colaborar bajo la presión de factores como el pánico, la coacción y el chantaje, que en algunos casos los llevaron a actuar para preservar la vida de sus familiares.³⁴

Las operaciones realizadas hasta noviembre de 1960, permitieron la captura de algunas bandas, pero el foco contrarrevolucionario del Escambray, no había sido desarticulado.

Debido a la amenaza que significaba la agrupación de bandas existentes en dicho territorio, entre los meses de diciembre de 1960 a marzo de 1961, dirigida personalmente por Fidel Castro, se llevó a cabo en el territorio del Escambray, lo que se conoce como la “Limpia del Escambray” u “Operación Jaula” (Anexo#1).

³⁴Ver Etcheverry Vázquez, P & Gutiérrez Ocegüera, S. Bandidismo. Derrota de la CIA en Cuba. Editorial Capitán San Luis. La Habana, Cuba, 2008, p 56.



El plan elaborado por la alta dirección de la Revolución era político y militar. Contemplaba dos elementos básicos: la compartimentación de todo el territorio del Escambray, creando una especie de jaula y la realización de una amplia labor político-cultural con la población local.³⁵

Las acciones combativas estratégicas que emplearon las tropas en su enfrentamiento a las bandas fueron los cercos estratégicos³⁶, los entrecercos³⁷, los peines³⁸, y las siquitrillas³⁹.

También fue determinante la decisión de crear fuerzas especializadas de lucha contra bandidos integradas por la propia población local, lo que demuestra que una porción importante de la población rural apoyaba al gobierno revolucionario. Este fue el paso decisivo que marcó el principio del fin del bandidismo. La aplicación en tal sentido del principio de la territorialidad, permitió contar con personal conocedor del teatro de operaciones y de sus habitantes. Ello evitaba las demoras, confusiones y lo más importante, que los bandidos pudieran escapar.

La acertada dirección político-militar de las tropas de Fidel Castro garantizó la derrota y el aniquilamiento total de las bandas contrarrevolucionarias.

³⁵ Ramírez García, R. La lucha armada contra el bandidismo en el territorio central 1959-1965. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Históricas. Ciudad de La Habana, 2017, p 28-31.

³⁶ El cerco estratégico era el más amplio; y el táctico, el colocado dentro del área cercada. En dependencia de las circunstancias se colocaban uno o varios cercos tácticos dentro de un cerco estratégico. Los bandidos generalmente trataban de romper los cercos de noche amparándose en la oscuridad.

³⁷ Entrecerco. Línea de tropas que cortaba diametralmente el cerco

³⁸ Peine. Acción de rastrear detalladamente un área determinada, generalmente dentro de un cerco, en busca de bandidos ocultos entre la maleza o las lajas existentes en un territorio donde se sabe que actúa una banda de alzados.

³⁹ Siquitrilla. Línea de combatientes que se movía hacia el diámetro del entrecerco.



1.3.1 Reubicación o evacuación de familias campesinas: “el mal necesario”

Según el informe de las actividades de los bandidos que conserva el Archivo Central de las FAR, en el período comprendido entre noviembre de 1962 a enero de 1963, se produjeron en el país, 56 acciones de bandidos, la mayoría de ellas, en el último mes, en que hubo 20. La provincia de mayor actividad, fue Las Villas con 38⁴⁰.

Ante esta situación, se toma una de las medidas más radicales aplicadas por el gobierno revolucionario durante la Limpia del Escambray, considerada efectiva para lograr el desmantelamiento de las bandas contrarrevolucionarias: el aislamiento de los colaboradores, así como a los familiares de los alzados, presos o fusilados. Esta parte de la población comprometida con los bandidos, fue desplazada hacia otras comunidades.

Etcheverry reafirma lo antes expuesto en su libro “Bandidismo, derrota de la CIA en Cuba”, donde plantea que tras un minucioso proceso de análisis en el que participaron dirigentes del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC), jefes principales de las Fuerzas Armadas, de la Seguridad y cuadros de dirección de las organizaciones políticas y de masas, se llegó a la conclusión de que era necesario mudar a las familias de los principales colaboradores de alzados en el Escambray, pues continuaban apoyando a las bandas y había que evitar más pérdidas de vidas y acelerar la captura de la mayor cantidad de alzados posible. (Ver telefonema oficial entre el comandante Escalona y el comandante J. Montané, Anexo#2).

Etcheverry agrega, además, que el gobierno revolucionario había aplicado esta medida por primera vez en 1961, donde pocas familias fueron enviadas hacia las fincas Sin Nombre y Aridanes, en Las Villas y Sancti Spíritus, respectivamente,

⁴⁰Informe de las actividades de los bandidos en el trimestre noviembre de 1962 a enero de 1963, en Archivo Central de las FAR, F-I, I-5, L- 1099.



después otro grupo había sido remitido a Morón, en Ciego de Ávila y a El Brazo, en Vertientes, Camagüey, a este plan se le llamó “Plan Especial de Campesinos No. 1”.

Según el autor antes mencionado uno de los primeros pasos que dio la Seguridad en esa provincia fue indicar un estudio sociopolítico que permitiera clasificar a los residentes en las zonas rurales más afectadas por los alzados de acuerdo a las siguientes categorías: los que estaban en contra de la Revolución, los que eran conocidos como revolucionarios, los que simpatizaban con la Revolución sin ser reconocidos como tales, los que mantenían una postura positiva aunque carecían de una militancia activa, los que podían estar colaborando con los alzados, los que habían luchado contra la tiranía y se habían alzado después contra la Revolución, los familiares de los insurgentes y los que se desconocía cómo pensaban. Con la información clasificada y a partir de los antecedentes que existían, la actividad contra las bandas fue más eficiente.

En una carta enviada por el Cdte Dermidio Escalona Alonso al Cdte Roberto Roca se describe el procedimiento para combatir a las bandas contrarrevolucionarias (Anexo #3)

Inmediatamente se comenzó una labor de acercamiento hacia las personas que estaban más comprometidas en el apoyo a las bandas, para tratar de llegar al lugar donde se encontraban. Cuando se logró que estos agentes se ganaran la confianza de los cabecillas, se detuvo a los colaboradores verdaderos y los de la Seguridad pasaron a controlar las bases de sustentación de las bandas.⁴¹

Durante el mes de febrero de 1963, con el fin de privar a las bandas de apoyo interno y facilitar las operaciones, se procedió a sacar a familiares de colaboradores de bandidos hacia el poblado de Bartolomé en Remedios. En dicho lugar, se le

⁴¹Ver Etcheverry Vázquez, P & Gutiérrez Ocegüera, S. Bandidismo. Derrota de la CIA en Cuba. Editorial Capitán San Luis. La Habana, Cuba, 2008.p 117.



crearon las condiciones para vivir y trabajar. Posteriormente, dichas familias fueron trasladadas hacia la comunidad “Sandino”, en Pinar del Río.

Etcheverry plantea al respecto que Celia Sánchez y Lucy Villegas⁴² tuvieron la responsabilidad de organizar un plan que incluía la labor de persuasión con aquellas familias; la garantía de que el traslado se hiciera con la máxima seguridad posible; y la instrumentación de la preparación emergente en materias como corte y costura, artesanía e, incluso, cultura general para aquellas personas que desearan alfabetizarse, este sería el Plan Especial No 2 de familias campesinas.

Según el capitán Fernando Galindo, entonces jefe de la Región Militar Especial A (RME A), este trabajo fue realizado por los Instructores Revolucionarios, pues “...lo primero fue convencerlos que tenían que salir, que no era fácil (...) porque allí la cuestión era política, pero coercitiva en estos casos, o sea, las dos cosas pero haciendo una labor de convencimiento a ese hombre que había que sacarlo, y después decirle, bueno vamos a ver, cuántos puerquitos tienes, cuántas vaquitas, a ver vamos a ver y te vas de aquí, tu tierra te la pagamos o te damos un pedazo de tierra en otro lado”.⁴³

Durante las operaciones los combatientes debían adoptar un buen comportamiento con la población y con los prisioneros, para ello se circuló un documento elaborado por los comandantes Juan Almeida Bosque y Raúl Méndez Tomassevich de estricto cumplimiento y que debían estudiar diariamente para evitar confusiones. (Ver Anexo #4)

Sin embargo, no siempre sucedió de esa forma, varios testimonios relatan la crueldad y la violencia con que fueron tratados muchos campesinos, porque en algunos casos, tal medida “...se aplicó con demasiado extremismo y por falta de tacto en esa aplicación trajera los malestares que hubieron de producirse

⁴² Celia Sánchez Manduley y Lucila Villegas Oria dirigieron el proyecto del Plan Campesinos 2

⁴³Galindo Castellanos, Fernando. Entrevista realizada por Rafael Ramírez García. Ciudad de La Habana, 2017.



posteriormente con relación a esa política, al mismo tiempo los traslados de campesinos iban acompañados de groseras manifestaciones por parte de los representantes del gobierno revolucionario quienes tenían la errónea impresión de que todos en el Escambray eran contrarrevolucionarios”.⁴⁴

Esta medida tuvo un carácter legal, como acuerdo del Consejo de Ministros y del presidente de la República de Cuba Osvaldo Dorticós Torrado, expuesto en la Gaceta Oficial de la República de Cuba el 29 de noviembre de 1961. (Ver Anexo #5)

El aniquilamiento de las bandas, debía responder al siguiente principio: “Mientras hayan colaboradores habrán bandas y mientras existan necesidades, falta de alimentos, zapatos, ropas, etc, habrán las condiciones para que los bandidos encuentren donde apoyarse, por tanto, existirán colaboradores y existirán bandidos”.⁴⁵

Desplazar a los colaboradores de sus territorios resultó la única vía posible para aniquilar a las bandas contrarrevolucionarias. Se procedió a aislar a los mismos de la población y de todo lo que les fuera útil. Por ello fueron ocupados con escuadras, los bohíos, cultivos, aguadas y puentes. En algunos casos, fueron evacuadas familias de la zona de operaciones porque se sospechaba que eran colaboradores de los bandidos o por necesidad militar, a lo largo del año fueron detenidos 925 colaboradores y 409 núcleos familiares.

Entre 1970 y 1971, a 5 años de la captura del último foco de bandidos en el Escambray, ante la sospecha de un nuevo foco se inicia otra etapa de desplazamientos de campesinos hacia zonas remotas de Pinar del Río.

⁴⁴ Informe del Cmdte. Dermidio Escalona al Cmdte. Roberto Roca, 12 de febrero de 1963. Instituto de Historia de Cuba. Fondo LCB. 19/1.3/1:1.1/1-9.

⁴⁵ Informe Político del Jefe de Instrucción Revolucionaria División Serrana del Escambray al Jefe del Departamento de Instrucción Revolucionaria MINFAR, 25 de junio de 1962. Fotocopia del original, donada por el capitán Fernando Galindo en el archivo del autor



Sobre estos sucesos no se encontraron fuentes escritas que lo registren, para explicarlo es necesario limitarse a los testimonios de algunos de sus protagonistas que en la actualidad permanecen viviendo en la comunidad Antonio Briones Montoto. Estos campesinos fueron trasladados hacia Sandino el 15 de diciembre de 1970 en condición de reclusos, acusados de haber apoyado a los bandidos, ya sea por confusión, intención o represión.



CAPÍTULO II FAMILIAS DESPLAZADAS Y NUEVAS IDENTIDADES.

2.1 Comunidad Antonio Briones Montoto: la historia contada por sus primeros habitantes.

Se encuentra ubicada, desde el punto de vista político-administrativo, en el municipio de Pinar del Río, provincia de igual nombre, la más occidental de Cuba. Esta comunidad constituye el mayor núcleo poblacional del municipio y lleva al igual que todo el Consejo Popular, el nombre del mártir internacionalista cubano Antonio Briones Montoto.

Se ubica en la llanura sur de Pinar del Río, a unos 20 Km de la capital provincial. Limita al norte con la micro presa El Zanjanal, al sur con el barrio el Amanecer, al este con la Cooperativa de Créditos y Servicios Fortalecida (CCSF) Celestino Pacheco y al oeste con la Unidad Básica de Producción Cooperativa (UBPC) Tabaco-Briones. (Ver Anexo #6)

El territorio es generalmente llano, con escasas y pequeñas elevaciones en forma de colinas, las cotas del terreno oscilan entre los 50 m de altitud y el nivel del mar, que constituye el límite norte del área. La comunidad cuenta con la micropresa el Zanjanal y la presa "El punto", cuyo aliviadero de es catalogado como área protegida.

Según los datos del último Censo realizado el 26 de febrero de 2016 por la Oficina de Consumidores de Briones Montoto (ORC-01150), en la comunidad conviven un total de 4140 habitantes, de estos, 2093 son del sexo masculino y 2047 del femenino. Teniendo en cuenta la composición etaria, existen 705 personas de 0 a 14 años, 2848 entre los 14 y los 64 años y 587 personas mayores de 64 años.

La actividad económica fundamental es la agricultura, principalmente la producción de tabaco y cultivos varios, además de la ganadería y la pesca en menor grado. Por esta razón predominan en la comunidad 1 Unidad Básica de Producción Cooperativa (UBPC) destinada a la siembra del tabaco, y a su vez 2 Escogidas donde se procesa



y se empaca el producto final. También cuenta con la Cooperativa de Créditos y Servicios Fortalecidas (CCSF) Celestino Pacheco, cuya actividad fundamental es la producción de leche y cultivos varios.

Las condiciones de la vivienda no son buenas, existen 51 edificios multifamiliares en deterioro palpable, predominan en el poblado las construcciones de madera y mampostería hechas a posteriori con esfuerzo propio. Los núcleos familiares oscilan entre 1 y 11 personas por vivienda.

Simiente histórica

No existen documentos oficiales en el archivo histórico provincial de Pinar del Río que den fe sobre los orígenes de esta comunidad, por ello fue necesario recurrir al testimonio oral de sus habitantes más antiguos como principal fuente de información para la reconstrucción de su historia.

Según refieren sus primeros moradores⁴⁶, las tierras donde hoy se encuentra enclavada la comunidad Antonio Briones Montoto antes del triunfo revolucionario eran propiedad de un hacendado llamado Jorge Díaz, con el triunfo y la aplicación de las primeras leyes revolucionarias estas tierras pasan a manos del Estado y se crea en ella la granja del pueblo Antonio Briones Montoto, así lo confirma el historiador Gerardo Ortega quien plantea: *“la acción revolucionaria se puso de manifiesto además y de manera más generalizada en toda la zona con la nacionalización por medios de la Reforma Agraria de extensas zonas que estaban en manos de los potentados terratenientes, así surgen las primeras granjas del pueblo, las de Augusto César Sandino, Simón Bolívar, José Martí y más adelante Briones Montoto”*.⁴⁷

⁴⁶Entrevistados de 84 y 92 años de edad con más de 60 años de residencia en el lugar.

⁴⁷ Ver fuente documental de compilaciones. Expediente 55. Apuntes para la historia del municipio Sandino por Gerardo Ortega Rodríguez. Archivo Histórico Provincial de Pinar del Río.



En una entrevista realizada a un antiguo trabajador de la granja fundador de la comunidad, Mario Antonio Jauma Benítez se pudo conocer algunos aspectos acerca del funcionamiento de la granja antes de la creación de la comunidad.

La granja con el nombre Antonio Briones Montoto se crea en 1967, y al año se le anexaron 12 caballerías para la siembra de tabaco rubio en zonas de Troncoso. Comenzó a funcionar sin haberse construido una sola instalación, primero fue preparar las tierras y pequeñas brigadas de trabajadores de la zona comenzaron con la construcción de casas de curar tabaco. La granja se estructuró en dos departamentos, uno de tabaco rubio y otro de tabaco sol ensartado.

Esta empresa llegó a obtener el primer lugar a nivel de país entre todas las tabacaleras bajo la dirección de Rolando Hernández Perugorría y alcanzó la astronómica cifra de 27000 quintales en varias ocasiones. Se cosechaban boniatos, yucas, maíz, maní y hortalizas, y se obtenían otros productos como: leche, carne ovina, porcina y cunícola. Este territorio que fuera primero granja y después empresa proporcionó empleo a toda la comunidad que por esa fecha era rural y aislada, además de alimentación en varios renglones. La granja se convirtió en “la madre del pueblo” a decir de sus primeros pobladores.

En una entrevista realizada a Elia Oliva Collazo, maestra jubilada y fundadora de la comunidad, se pudo constatar que en el año 1971 se encontraba enclavado en esta zona un Internado de primaria que llevaba por nombre Tania la Guerrillera, donde solo se impartía el 6to grado para alumnos de zonas rurales y una característica esencial era la disparidad de edad en los estudiantes, teniendo en cuenta el período histórico que se estaba viviendo en esos años.

Este centro constaba de 6 aulas aproximadamente, era atendido por maestros primarios de prácticas docentes del Instituto Pedagógico Antón Mákarenko, Tarará-Habana, de donde proviene la entrevistada.



Como se plantea en el primer capítulo, este territorio fue uno de los escenarios escogidos por el gobierno revolucionario para reubicar a las familias desplazadas del Escambray, al parecer por ser una zona distante del territorio de origen, con espacio para construir viviendas y posible fuente de empleo.

En 1973 trasladan para esta zona a un grupo de campesinos, quienes se encontraban presos en Sandino desde 1971, acusados de apoyar al bandidismo en el Escambray, sometidos a un proceso de reeducación. Estos hombres construyeron su propio campamento y la comunidad donde posteriormente vivirían junto a sus familiares. (Ver cronología Anexo #7)

Construyeron además el Campamento “El Negrito”, cuentan quienes allí estuvieron que *“eran naves largas con pasillos por el medio, y camas de palo por todas partes con sacos, y literas de dos pisos”*. (Pablo, 80 años)

El campamento era dirigido por el Ministerio del Interior (MININT) y en él desarrollaban actividades de reeducación que incluían ejercicios físicos, trabajo (en la construcción y la agricultura) y enseñanza general.

Mientras los hombres eran reeducados en este campamento, en Miramar bajo la dirección de Lucila Villegas Oria y Celia Sánchez Manduley se encontraban algunas de sus esposas e hijos, recibiendo también influencias educativas, los niños en edad escolar asistían a clases en escuelas habilitadas al respecto y los demás se incorporaron a diferentes cursos tales como Corte y Costura, Peluquería y Enfermería. Otras familias se encontraban en Las Villas esperando el reencuentro con sus padres, hermanos, hijos y esposos.

En 1973 tan solo 6 hombres comienzan a construir el primer edificio, a los que se fueron sumando muchísimos otros (la cifra total no la conocen los entrevistados). Así lo reafirman algunos de los testimonios de estos hombres:



“este pueblo lo hicimos nosotros, aquí había una brigada de 208 trabajadores, en el año 1974 me llevaron a trabajar en lo que sería el pueblo de Briones, aquí no había nada, un albergue que es donde está la escogida ahora, que antes era el lugar donde se guardaba abono. Esto aquí antes eran 63 caballerías de tabaco que se sembraban año por año, era la granja del pueblo”.(Oscar⁴⁸ 86, años)

Estas personas eran campesinos, no poseían conocimientos para construir la comunidad, por lo que tuvieron que aprender los oficios a realizar de forma muy apresurada, (albañilería y carpintería) mientras otros se vincularon a la agricultura:

“cuando llegué a Briones no había ni una casa, en el 73 estaban haciendo la primera casa, yo recuerdo aquello, que yo dije: nosotros no cogemos casa aquí más nunca, porque figúrate tú de la gente que vino para acá que tenían que hacer sus casas, no había ni un 10% que fuese carpintero, ni albañil, todo el mundo era campesino. La gente tuvo que aprender un buey”. (Gustavo, 80 años)

Se reconoce enero de 1975 como la fecha de llegada de las primeras familias desplazadas del Escambray, estas familias son quienes habitan las 86 viviendas que se habían construido y el 28 de enero de este mismo año se inaugura la primera parte de la comunidad, se pudo comprobar que los primeros pobladores de Briones Montoto, fueron a su vez, los constructores de las viviendas que ocuparían con sus familias, que fueron llegando procedentes del Escambray.

En 1973, antes de la llegada de las familias de Las Villas se construye además la primera escuela de la comunidad, según cuenta Liset Hernández González, quien asume la dirección de este centro una vez creado.

La entrevistada plantea que en los inicios eran tres aulas y 4 maestros, entre ellos Tony Monroy, Osvaldo Lorenzo, José Díaz y ella, además contaban con una auxiliar de limpieza. La escuela se nombró igual que la comunidad: Antonio Briones

⁴⁸Por razones de confidencialidad a los desplazados entrevistados se le han cambiado los verdaderos nombres, utilizado seudónimos.



Montoto. La primera matrícula fue de 87 estudiantes, se impartían clases de 1ero a 6to grado, principalmente a alumnos de la zona y a los que apenas llegaban de la provincia de Villa Clara. A medida que se construyeron los edificios aumentaban los índices de alumnos, por esta razón se utilizó un apartamento en el Panel #1 para impartir las clases de Preescolar y en el Panel #2 se escogen dos apartamentos para el 1er grado. Se manejaban dos programas, en las mañanas se impartían clases a los niños más aventajados y en la tarde a los que presentaban grandes deficiencias.

Al inicio el Ministerio del Interior (MININT) apadrinaba la escuela, se desarrollaban varias actividades en el campamento El Negrito donde los niños participaban en las diferentes manifestaciones artísticas.

La comunidad contaba con una Posta Médica, inicialmente no había médicos, solo una enfermera a tiempo completo para atender a todas las personas, luego recibían consultas de médicos que no radicaban en la zona, más adelante se construyó también la placita⁴⁹ y la tienda de productos mixtos, con venta liberada⁵⁰

Hasta 1977 continuaron llegando las familias procedentes del Escambray, era la oportunidad de reencontrarse con sus esposos e hijos y reiniciar una vida en un contexto totalmente diferente al de origen.

El crecimiento posterior de la comunidad estuvo relacionado con la satisfacción de las necesidades económicas, políticas y sociales de la población local y del municipio Pinar del Río. Se añaden paulatinamente otras edificaciones, en 1979 por el exceso de matrícula se funda el Seminternado Antonio Briones Montoto, que actualmente funciona como un Centro Mixto donde se recibe enseñanza primaria y secundaria, y también se creó el Círculo Infantil “El mambisito”.

⁴⁹ Establecimiento estatal para la venta de viandas y vegetales.

⁵⁰ No normada por la libreta de abastecimiento para recibir la canasta básica.



Posteriormente se edifican viviendas para nuevos habitantes procedentes de áreas afectadas por programas de desarrollo, por la construcción de las presas “El jíbaro” en el km 13 de la carretera a Viñales y “El Salto” en Viñales y para campesinos de zonas aledañas afectados por el Plan Citrícola. Además de profesores y otros trabajadores vinculados al desarrollo educacional en la zona. Los entrevistados plantean que para 1980 se construyen los últimos edificios.

En entrevistas de algunos de los primeros pobladores, varios señalan que en los inicios la comunidad era administrada por el MININT y luego esta función pasa a la Dirección de Vivienda.

Con el crecimiento del poblado se fueron construyendo facilidades necesarias, trazado de nuevas calles, parques, áreas verdes, alumbrados, jardines, locales para la asistencia médica, la gastronomía y los servicios. Al observar el plano de la comunidad en su diseño primario estaba concebido también un policlínico, pero las construcciones quedaron en pausa en la década del 90 por el denominado “Período especial”, por esta razón es evidente que hasta las calles quedaron inconclusas.

Han transcurrido 45 años desde que estas familias fueron reubicadas en el territorio donde actualmente se ubica el Consejo Popular Antonio Briones Montoto Y todavía son designados como “los villareños”, “la gente del Escambray”, de modo distintivo dentro de la comunidad.

La historia de estas personas es también la historia del pueblo, la que no se ha escrito, la que solo se archiva en los recuerdos de quienes lo construyeron y fundaron. Esas historias que hoy con recelo y suspicacia se han atrevido a contar, son testimonios nítidos y coincidentes de una vida azarosa.

2.2.1 Las familias del Escambray: ¿quién soy? ¿de dónde vengo?

Las personas construyen históricamente la imagen de sí mismo, lo que permite que se diferencien y se distingan de otras, al mismo tiempo que logran el reconocimiento



social o no, de quienes le rodean, a partir de su postura y accionar en la vida diaria. El desplazamiento forzado desestructura esta imagen, y se reconstruye a la luz de las nuevas realidades y posiciones sociales que están obligados a asumir.

En la investigación es necesario analizar el desplazamiento forzado como un proceso, que responda a la pregunta: ¿cuánto han variado las identidades a partir del desplazamiento, los conflictos posteriores e incluyendo el inicio del proceso de reasentamiento propiamente dicho?, para comprender el impacto de este en las identidades.

Para la construcción de las historias de vida fue preciso irrumpir en los recuerdos, hacerlos brotar desde lo más profundo de la memoria, que se expresen y se hagan visible más allá de las palabras, a través de los gestos, las miradas, e incluso los silencios.

Conocer sobre el lugar de procedencia fue una provocación inicial para comprender cómo era la vida de estas familias antes del desplazamiento, testimonios como el de Oscar, de 86 años, quien junto a su esposa e hijos fueron una de las primeras familias que poblarían la comunidad en enero de 1975:

“...del lugar donde nací lo recuerdo todo, todo lo del viejo mío, pero sobre todo el campo, yo me acuesto y me acuerdo y camino toda esa zona, toda esa zona que yo anduve y donde nací en el Escambray, eso es más eléctrico que la misma electricidad: los pensamientos ...”

Para Pablo y Andrea los recuerdos de su primer hogar hacen evidente la nostalgia, por el brillo en sus ojos y las sonrisas:

“...lo que más me gustaba de aquel lugar era el río, yo estaba todo el tiempo dentro del agua pescando, muchos camarones y truchas, aquello era un deleite, y el río era como de aquí a aquella jardinera (señalando a una distancia cercana), la casa



estaba rodeada de agua, por el otro lado había otro arroyo, aquel río estaba bueno...”(Pablo, 80 años)

“...la gente del campo lo único que hace es trabajar, y yo me crié con mis abuelos y había que trabajar en el campo, solo recuerdo los fines de año como días de fiesta, el resto solo trabajo, trabajamos en tierras arrendadas y cultivaban tabaco y viandas también pero fundamentalmente tabaco que era para vender...” (Andrea, 73 años)

Según las entrevistas realizadas estas familias residían en los más intrincados parajes del macizo montañoso Escambray, los lugares de procedencia son: (Fomentos, Guinía de Miranda, Manicaragua, Placetas, El brazo y Caracusey)

Las familias proceden de lugares diferentes de un mismo territorio, sin embargo, a pesar de esa diversidad, el común denominador en los testimonios de las familias desplazadas es su fuerte relación con la tierra, la evocación permanente del río, el campo, al arroyo, la pesca, las montañas, los animales, los cuales han hecho parte de su forma de vida, no solo por haber sido la fuente permanente y básica para la subsistencia, sino la base del trabajo que les ha permitido ganar el reconocimiento como personas capaces de tener independencia y de responder por sí mismas.

Las habilidades, el conocimiento y las capacidades para trabajar la tierra es lo que les permite convertirse en un “hombre de bien”; de ello depende, en gran medida, la posibilidad de tener una familia y responder por ella. Así lo describe Pablo en su testimonio:

“...mi familia tenían arrendadas unas tierras, todos los años pagaban el arriendo, cultivábamos tabaco, pero teníamos reses, todo tipo de productos agrícolas, como había mucha tierra, comencé a trabajar en el campo cuando estaba así (señala la distancia desde el piso hasta una altura pequeña) cuando tenía 5 años mi papá me trajo un arado americano No 1 y una yunta de buey y cada vez que ponía una mano en el arado yo caía allá, porque no tenía tamaño, hice la primer vega de partidario de 15 años, esto era para que mi papá no tuviera problemas de partidario, que yo



mismo me buscara mi vida y entonces aportaba a la mitad (...) una rutina mía de trabajo allá era primero moler el maíz por la madrugada en el molino, después ordeñar vacas, por la tarde cortar caña y llevarla para alimentar a las vacas, después que me bañaba hacía un reposo tranquilo allí en la casa, ¡tú sabes cómo es la casa de campo! “no es como esto...”(Pablo, 80 años)

Las personas entrevistadas no solo extrañan el campo, también el clima de familiaridad, porque las relaciones establecidas en el interior de sus comunidades son muy estrechas debido a los vínculos familiares que las caracterizan (los vecinos son al mismo tiempo primos, cuñados y tíos) la permanencia por años los convierte a todos en conocidos y genera lazos de confianza y solidaridad. En una comunidad campesina todos se conocen y se crea un ambiente de seguridad y tranquilidad:

“...lo que más me gustaba de Las Villas era estar con la familia, para donde quiera que te movías era familia...” (Nidia, 64 años)

“...nosotros vivíamos en el centro del Escambray, vecinos todos, lo que decía uno lo hacía el otro, bien llevado todo el mundo, se criaba su vaquita, sus crías de gallina, vaya vivíamos como ricos, y compartíamos lo que teníamos, había mucha cooperación entre la vecindad...” (Oscar, 86 años)

Se describe entonces, un antes signado por la abundancia de los alimentos básicos dotados por la naturaleza, se hace mención a una vida feliz en el campo donde la familia construye relaciones, valores comunes y proyectos conjuntos.

Varios testimonios describen los lugares donde vivían como intrincados, de difícil acceso, distantes de los pozos y los servicios básicos, sin luz eléctrica y pésima comunicación, pero a pesar del aparente aislamiento, existía una muy fuerte red de relaciones construidas alrededor de la organización para la producción (propiedad o arrendamiento de tierras), la distribución y el consumo de productos:



“...mi padre era dueño de dos caballerías de tierras, fue arriero hasta el año 60, arriaba mulas para carga, sembrábamos café y criábamos ganado. Mi casa era una casa de campo, era de guano cano, de barro, grande de dos cuarto, sala, cocina y comedor. Cuando teníamos trabajó en la casa no se salía a ningún lugar, chapea de porcino, recoger café o chapear potrero para ganarnos nuestro dinerito, comencé a trabajar desde nuevo, cuando tu podías amarrar una puerca ya te decían ese va a ser el trabajo tuyo diario...”(Oscar, 86 años)

“...yo vivía con mis padres y 6 hermanos, mi casa era de guano, paredes de tierra, de barro, la casa estaba cerca del arroyo, cerca del río Charco Azul, no tengo recuerdos de juegos porque trabajé desde niño, en la casa el que no podía trabajar, aunque sea arrancaba la hierba, pero se trabajaba. Mi padre tenía propiedades de tierras, se cosechaba café y se criaba ganado...” (Carlos, 82 años)

“...mis padres eran campesinos, teníamos un pedazo de tierra que era negocio con el hombre, sembrábamos de todo, y después que triunfó la revolución caímos en plan caña...” (Gustavo, 80 años)

Estos valores privilegiados en el núcleo familiar y su contexto social, permiten reconocer una clara disposición al trabajo en el campo, sus identidades entonces se construyen a partir de los discursos de los otros y de sus propias posibilidades.

Entre los propios campesinos existían mecanismos de intercambio como el trueque, donde validaban los acuerdos de palabra, esto supone que cada miembro de la comunidad goza de una “identidad colectiva” en tanto es reconocido por los otros (quienes le atribuyen roles y características) y de una identidad personal, que implica que el individuo se diferencia de los demás y “sabe que esperan o suponen de él los otros” y, en consecuencia, como actuar.

En estas familias campesinas la distribución de roles para mujeres, niños, adultos y ancianos estaba claramente establecida y delimitada, al igual que los comportamientos frente al trabajo, la sexualidad y la religión pues, tal y como lo



afirman Berger y Luckman: “una de las características de las comunidades tradicionales es la limitada oferta de modelos y opciones para el comportamiento”⁵¹.

La casi totalidad de las personas entrevistadas, hombres y mujeres declaran haber comenzado a trabajar la tierra desde temprana edad, entre los 7 y los 9 años, plantean que la prioridad era trabajar y aportar a la familia, el estudio pasaba a un segundo plano, por esta razón algunos de ellos no estudiaron o solo estudiaron hasta el 6to grado.

“...mira yo tenía una rutina cuando tenía 8 o 9 años, cargaba agua con un hermano mío y buscábamos leña, después íbamos a la escuela, hasta el día que el viejo decía: hoy que los suelten al recreo que hoy hay que coger arroz, por eso no estudié, siempre trabajé mucho, porque cuando había trabajo se acababa la escuela...” (Gustavo, 80 años)

“...no estudié, la escuela era muy lejos y mi abuelo no permitió que estudiara, mi abuelo tenía tierras, vivíamos en el campo, sembrábamos de todo, café y de todos los alimentos, hasta malanga amarilla que ya no existe, ayudábamos a coger café, porque era fácil, ir con la latica recogiendo...” (Ana, 80 años)

Las identidades de estas familias campesinas eran identidades preponderantemente colectivas, sólidamente territorializadas, bien cimentadas por la solidaridad comunitaria y el apego a la tierra.

El territorio es un factor importante en la construcción de las identidades de estas familias campesinas, en él se configura la posibilidad de un “nosotros”, es decir se reconocen valores colectivos que se van apropiando en diversos procesos de

⁵¹Berger, Peter. y Luckman, Thomas (1997). Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. Paidós, Barcelona.



interacción, socialización y transmisión cultural. Se crean formas concretas de pertenencia al grupo, y por tanto rasgos diferenciadores.

Está claro que, para estas familias por su origen campesino, el lugar de procedencia es el espacio concretado en un territorio que contiene la historia, los mitos, las formas de relación y cualquier otra cosa que pueda ser designada como esencial para el pasado vivido y en esta medida el territorio adquiere un valor simbólico.

Este contexto permite a la familia tener seguridad existencial, se evidencia entonces, la construcción de un proyecto de vida que se teje en razón de un proyecto común, familiar y comunitario. Es importante señalar también que el propio acontecimiento del desplazamiento forzado, a través de una mirada retrospectiva genera en estas personas un discurso donde se idealiza el pasado “todo era bueno”, “antes vivíamos felices” y se establece una relación negativa al lugar de arribo.

2.3 Entre el arribo y el reasentamiento

En las historias de estas familias campesinas, se muestran dos momentos difíciles de narrar, donde la manera de exteriorizar los recuerdos se torna diferente, las expresiones de alegría que antes acompañaban los relatos sobre su tierra natal, ahora, al indagar sobre los recuerdos del conflicto que vivieron y por los cuales se encuentran en este lugar, se transforman en un tono de voz bajo, en silencios prolongados, en gestos o miradas que expresan temor, como si ese recuerdo hiciera parte de una obligada clandestinidad.

Se trata en primer lugar de los episodios vividos cuando recluyen a los hombres acusados de bandidos o colaboradores de bandidos y posteriormente cuando las familias son trasladadas de manera forzada. Es válido señalar que no toda la familia se desplazó junta, en los casos entrevistados primeramente fue desplazado el hombre (cabeza de familia) que era en estos casos siempre el objeto de la medida.



Estos acontecimientos transforman de manera abrupta la cotidianidad familiar, sobre todo para las mujeres, quienes en ausencia de sus esposos son obligadas a asumir roles hasta ahora nunca ejercidos.

“...cuando se llevaron a mi esposo, me quedé “loca como una chiva”, yo perdí el rumbo por completo, mi situación era triste, estaba cuidando a mi tío que estaba enfermo y con mis hijos pequeños (...) yo pasé mucho trabajo, pero mucho. El día que ha Pablo se lo llevaron, aquel día cuando él salió me dijo: cuando yo regrese te lleno el tanque del agua, porque yo no sabía nada, qué iba a pensar yo eso, llegó la tarde y no llegaba, y se aparecieron dos señores, que le recogiera la ropa de trabajo, cepillo, pasta y que se la llevara a un lugar determinado que me dijeron ellos, yo por nada me muero aquel día, bueno del tiro: yo le daba el pecho a mi hijo más pequeño y más nunca tuve leche, más nunca (...) yo enyugaba los bueyes y araba y halando la pipa de agua, porque yo no iba a dejar que mis hijos se murieran de hambre, yo estuve así 3 meses sin saber ni donde estaba Pablo porque a mí no llegaba ni una carta, estaba agobiada, no fue fácil la vida que yo llevé...” (Andrea, 73 años)

Testimonios como el de Andrea muestran el impacto que tuvo este primer acontecimiento para la vida familiar y cuanto afectó su estabilidad y capacidad para decidir.

Las familias de las personas acusadas de colaboradores fueron obligadas a optar por el desplazamiento debido a la situación política-militar que exigía el abandono del lugar. Este acontecimiento se presentó de manera intempestiva, los movía el deseo de reencontrarse con sus esposos e hijos, pero el sufrimiento no fue solo por el desplazamiento en sí, o la pérdida de sus pertenencias, sino también por dejar atrás a seres queridos, convirtiéndose en un elemento crucial vivenciado con añoranza e impotencia en las historias narradas.

“... le ronca, dejar toda tu familia atrás, todos los tuyos, eso no es fácil, dejaba a mis abuelos que me criaron, a mi padre, a mis hermanos, mi hermano más chiquito el



día que vine se trancó en un cuarto y no se despidió de nosotros, para que sepas, eso fue muy triste...” (Andrea, 73 años)

“...yo llegué a Briones con 16 años, mi papá se lo llevaron cuando tenía 9 años, vinimos en 1975 en la 2da mudá de familias... fue empezar una vida nueva dejando atrás a parte de la familia...todavía cierro los ojos y veo el camión de la mudá, veo a mi hermana llorando, tengo todos esos recuerdos como si fuera ayer...”(Nidia, 64 años)

Este acontecimiento afectó la dimensión colectiva y cultural en cuanto a los valores éticos, la identidad, la historia de estas familias y su comunidad, se afectaron las redes de solidaridad y se fragmentaron las relaciones comunitarias que propiciaban seguridad y protección.

“...se portaron muy mal conmigo, ni la familia ni el gobierno preguntó nunca qué necesitaba, los animales que tenía allá cuando tuvimos que irnos se las repartieron entre la familia, se llevaron todas las cosas de mi casa y se las repartieron, lo que no pude esconder, la misma gente de la zona se lo cogieron, vinieron al lugar, intervinieron y repartieron nuestras cosas...”(Andrea, 73 años)

El significado que tuvo este desplazamiento para quienes lo propiciaron estuvo relacionado con una estrategia político-militar, se trataba de “quitar el agua al pez”⁵², desplazar comunidades vistas como potenciales o reales fuentes de ayuda al enemigo. El desplazamiento configura entonces una forma de lenguaje en medio del conflicto provisto de significado

Para estas familias campesinas significó estar envueltos en una dinámica de conflicto que les sustrajo todo su sistema de relaciones vitales, comunidad, pertenencias, costumbres, afectos, tal significado los lleva a asumir posturas de

⁵²Evelio Díaz Lezcano. Entrevista realizada por Adrialys Martínez Nuñez. La Habana, 11 de febrero de 2020.



víctimas, a ser incapaz de reconocerse más allá de su condición de “desplazados”, sin admitir su implicación y participación en el conflicto.

Como describen los relatos, consecuencia del desplazamiento se dio un proceso de fragmentación en el núcleo familiar, se rompe un tejido relacional particular definidor de códigos, formas y maneras de ser y de estar. Ocurre un proceso de deconstrucción de las comunidades y sus identidades colectivas al perder el contacto con las figuras identificatorias y enfrentar pérdidas de tipo afectivo (vecinos, amigos, familiares).

Es importante aclarar que existen varios factores protectores que hicieron posible un menor impacto social y cultural del desplazamiento de estas familias y fuesen mayores las posibilidades de reconstruir sus identidades en la nueva comunidad:

- Permitió la recomposición familiar para emprender un nuevo proyecto de vida colectivo.
- Representó una mejora en las condiciones materiales de vida, (el pago de las viviendas mediante impuestos al salario y la entrega de medios básicos), a la par con los logros de la revolución (vivienda, electricidad, educación, salud).
- Representó una fuente segura de empleo, al ser reubicados en una zona rural con características similares a la de procedencia.

En este sentido Bello (2000) plantea, “La posibilidad de conservación de las identidades colectivas, se asocia también al ingreso de estas comunidades a lugares en los que, a pesar de las grandes diferencias respecto a las veredas o



corregimientos de procedencia, prevalecen relaciones de tipo rural y características no del todo ajenas a las comunidades desplazadas, lo cual disminuye el choque”⁵³.

Para las familias fue evidente el cambio de comunidad tradicional a comunidad moderna, sobre todo por el tipo de vivienda, (de casas de campo a edificios multifamiliares) aunque ambos ubicados en zonas rurales y con amplias posibilidades para la agricultura, sin embargo, el descontento se evidencia en algunos testimonios.

“...estos cajones a mí nunca me gustaron, estos edificios me impacientan, como si me ahogaran, allá me encantaba abrir la puerta del frente y ver el campo y caminar y caminar...”(Oscar, 86 años)

A través de este relato Oscar señala algunos contrastes y cambios que manifiestan la transformación de ciertas prácticas que, aunque quizás no se pueden generalizar permiten comprender la experiencia subjetiva de resignificación, al perder el espacio geográfico en el cual se construyeron formas particulares de habitar y de ser, Oscar reconoce lo que ha cambiado y demuestra cómo ese cambio afecta la forma de percibir la nueva realidad.

En cambio, otras personas a pesar de mostrar añoranza por su lugar de origen reconocen algunos cambios como positivos en la nueva comunidad, y evidencia que al llegar el Estado cubano les brindó las garantías mínimas para su restablecimiento.

“...Briones era muy diferente a donde yo vivía en Las Villas, allá tú salías de la casa y mirabas así y te encantaba la vista, era una belleza de lugar, empezando porque había sus lomas, aquellas tierras eran cultivables todas, y yo me sentía bien allí. Es como que te saquen a ti de Pinar del Río y te pongan allá, aquí lo que sí estamos es

⁵³Bello, Martha (2000) Narrativas alternativas: rutas para reconstruir la identidad. En Bello, M; Martín, E y Arias, J.(Editores). p 45



más cómodos, las condiciones son mejores, si las hijas más vivieran allí, ¡qué va!”
(Gustavo, 80 años)

“... en este lugar me siento bien, tengo más comodidad, es lógico, no es lo mismo el campo que esto, aunque allí me gustaba porque me encantaba criar y tener, pero era campo, me siento bien entre comillas, porque uno siempre le choca el punto de que no elegiste venir para aquí...”(Andrea, 73 años)

Otra entrevista apunta:

“...recuerdo que el día antes del día que llegamos había llovido, mi casa era el depósito de la pintura imagínate cómo la encontramos. Nos vendieron muebles, camas, juegos de cuartos, escaparate y cómoda y un fogón de gas que también nos vendieron...” (Nidia, 64 años)

Entre lo perdido, lo nuevo y lo desconocido, y en un proceso de permanente confrontación tiene lugar un replanteamiento de la identidad del individuo. Este es un proceso sin duda difícil y doloroso, “Si bien para algunos desplazados (y en este caso es necesario observar las diferencias propias de la edad y el género) el desplazamiento significa una oportunidad para acceder a actividades propias de su edad, para renegociar roles, para ganar reconocimiento ,etc., es necesario también, reconocer que se presenta una ruptura dolorosa con su pasado, una difícil apropiación de un presente, que no ha sido ni pedido, ni deseado, y una gran incertidumbre y desaliento hacia el futuro, por cuanto se han destruido los proyectos y utopías que pudieron haber existido”⁵⁴

A pesar de perder el vínculo con su territorio y de soportar la presión provocada por el desplazamiento, las personas se mantienen unidas, se fortalecen los lazos familiares y las familias desplazadas asumen, como grupo una pérdida común,

⁵⁴Ibídem



fortaleciendo de esta forma su identidad colectiva, lo anterior se pone de manifiesto en expresiones como: *“la gente de nosotros, los del tren”*, refiriéndose al primer grupo de hombres desplazados hacia la comunidad o *“nosotros, los de Las Villas nos llevábamos bien todos, el villareño lo tiene en la sangre, llevarse bien”* haciendo referencia a las familias desplazadas.

Los próximos fragmentos relatan la llegada al lugar donde fueron reubicadas las familias, describe cómo se mostraban resistencias ante la nueva comunidad y también demuestra la red de apoyo formada ante la situación que vivían y quizás tenga que ver con el modo de vida conocido hasta entonces:

“...cuando llegué al pueblo, no vivía nadie, esto estaba “burdoseado”, y estaban haciendo casas, solo había troncos de pinos y guano prieto. Yo y mi familia nos sentimos mal al tener que vivir aquí, todavía nos sentimos mal, “todavía la herida no cicatrizó”, está abierta, porque tú te sientes bien en un lugar donde tú vayas porque tú quieras ir, siempre choca el que tú no viniste para aquí porque quisiste si no porque te trajeron, otro impuso su voluntad, eso choca, aunque tú no quieras...”
(Pablo, 80 años)

“...me sentí muy disgustado cuando me trajeron para acá, mucho trabajo, mucho, mucho, yo no tuve ayuda de nadie, lo primero que yo le dije a la mujer mía era que no cogiera nada que le fueran a dar...” (Raúl, 94 años)

“...nosotros vinimos en la 2da mudá, la suerte fue que ya había algunas familias aquí, el primer día que llegamos comimos en la casa de Eusebia, hasta que nos instalaron el fogón, al principio yo extrañaba mucho, teníamos aquí algunas personas conocidas, pero fue empezar una vida nueva dejando atrás a parte de la familia, y llegamos a Briones con las dos manos atrás...”(Nidia, 64 años)

“...comenzamos de cero, tuvimos que hacer amistades nuevas, teníamos vecinos bastante bien llevados, muy buena relación con todos...” (Oscar, 86 años)



“...las relaciones entre las personas de Las Villas al principio fueron muy buenas, había mucho respeto, mucha unión y camaradería...” (Jorge, 51 años)

“...cuando me mudé para acá no conocía a nadie, yo no tenía a nadie aquí, ni parientes, ni primos, ni familia, ni nadie de mi zona tampoco, eso fue duro, pero hicimos amistad enseguida y éramos una familia, tenía vecinos súper bueno

s...” (Andrea, 73 años)

Sin dudas, la identidad individual y colectiva de las familias desplazadas sufren transformaciones, a pesar de las relaciones establecidas en el lugar donde son reubicadas, la salida de sus comunidades no fue voluntaria sino bajo presión. Enfrentan la transformación abrupta de los referentes sociales: roles, pautas de comportamiento, costumbres y hábitos, se modificó la cotidianidad, y las condiciones de vida asumidas como estables. Tras el desplazamiento se generó la incertidumbre de si podrían reconstruir sus proyectos de vida:

“...mi vida era el campo, no me imaginaba haciendo otra cosa que trabajar la tierra, al traerme para acá y ponerme a construir edificios, no sabía cómo iba a echar “pa adelante” todas mis esperanzas de mejorar y mantener la familia se habían quedado en mi pedazo de tierra, fue muy duro adaptarme a la idea...” (Oscar, 86 años)

2.3.1 ¿Quién soy para los otros?

Como plantea (Grinberg, 1984) la identidad es un proceso (no un estado ni una esencia), de elaboración subjetiva que permite que cada individuo construya una versión o versiones de sí mismo (que define roles y atributos) a partir de la relación con los otros, quienes a su vez dicen y otorgan. Es por lo tanto un sentimiento que se desarrolla basado en los vínculos con otros⁵⁵

⁵⁵ Grinberg, León y Grinberg, Rebeca (1984) *Psicoanálisis de la migración y del exilio*. Alianza Editorial, Madrid. P.84



Teniendo en cuenta el planteamiento anterior, las familias desplazadas no solo se enfrentan a la inseguridad y el temor de lo desconocido, sino también a los estigmas que los acompañan, a raíz de este acontecimiento para estas personas afloran lo que Gilberto Giménez denomina *identidades proscritas o marcadas*⁵⁶, aquellas que se asocian con colectividades estigmatizadas desde los imaginarios dominantes o hegemónicos.

Para las pocas familias aisladas que residían en la zona a la llegada de estas familias, significó recibir a vecinos problemáticos que “si han sido desplazados, por algo será”, la representación de “bandidos” estaba legitimada por el propio gobierno revolucionario, por tanto, los vecinos veían en ellos a un enemigo de la Revolución que tantos beneficios les estaba aportando a estos. Se generalizó la idea de que no eran personas de fiar, catalogados como asesinos y violadores, por lo que su llegada a la comunidad fue percibida como una fuente de inseguridad.

En entrevistas realizadas a los residentes más antiguos señalan que al llegar las familias desplazadas, los campesinos que radicaban en la zona evitaron cualquier tipo de acercamiento porque les tenían pánico. Para ellos eran “asesinos del Escambray que habían matado a muchas personas allá y habían violado a mujeres”.

Los testimonios de las familias desplazadas también describen cómo eran percibidos y cómo fueron recibidos por los campesinos de la zona:

“...yo nunca escuché a nadie hablar de nosotros, y ¡yo soy el más cachorro q hay!, yo nunca fui a la casa de nadie, hasta que empecé a trabajar y a conocer a la gente, había un militar aquí que regó en el pueblo que nosotros éramos violadores de mujeres y abusadores de niña, las mujeres de aquí, la gente de aquí, cuando nos veían nos cerraban las puertas, cerraban las casas, pero bueno, el tiempo fue

56 Ver a Eduardo Restrepo. *Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio*. Jangwa Pana No 5, julio de 2007. P 24-35.



pasando y nosotros fuimos mostrando quiénes éramos en verdad...” (Gustavo, 80 años)

“...a los villareños no les importaba lo que se comentaba de nosotros porque nosotros no éramos como se decía...” (Ana, 83 años)

Los nuevos vecinos desconocían quiénes eran y cuál era su pasado, por tanto, se convierten en personas extrañas. Sobre este aspecto de análisis (Goffman, 1996) plantea “a sus pérdidas económicas y efectivas se suma así la pérdida del relato construido acerca de sí mismo, pues estas personas dejan tras de sí una identificación personal, muchas veces junto a una acabada biografía”⁵⁷

En este caso, el individuo estigmatizado durante el proceso de resistencia intenta limpiar su imagen en forma indirecta, dedicando un enorme esfuerzo personal por mostrar sus características y valores y de esta forma hacer frente a su condición de “bandidos”.

En la nueva comunidad se cuestiona el reconocimiento social (identidad social) construido históricamente, y en esta lucha por reivindicarse las personas tienen plena conciencia de su estigmatización, que viene tanto del lugareño receptor como de los nuevos pobladores, quienes al llegar a la comunidad reproducen comportamientos prejuiciosos y excluyentes, por tanto, la identidad individual determinada por la imagen social es también afectada al ser ignorados o señalados.

“...cuando trajeron a los villareños decían que eran asesinos, violadores, incluso había gente que quería dividir el pueblo entre la gente de Las Villas y la gente de Pinar del Río...” (Nidia, 64 años)

“...cuando comenzaron a llegar gente de otros lugares si había diferencias, querían dividir el pueblo, entre la gente de las Villas y la gente de Viñales, querían tener una bodega aparte, incluso a ellos antes de venir para Briones le decían, ustedes van

⁵⁷ Goffman, Erving (1995) Estigma: la identidad deteriorada. Amorrortu Editores. Buenos Aires. p 13



para un pueblo cárcel, donde están los presos, que son malísimos, decían que eran rateros, violadores, muchas cosas feas, feas, muchas cosas injustas. Muchos campesinos cuando íbamos nos cerraban las casas, porque esa era la política que había, que éramos gente peligrosa, “a esto se le da el color que uno quiera, preparas la brocha con el color que a ti te guste...” (Pablo, 80 años)

El testimonio de Pablo, refleja la magnitud del impacto del desplazamiento en las identidades de estas personas, no solo su identidad individual y colectiva al ser llamados “bandidos”, “asesinos”, “violadores” o “familias de bandidos”, sino a nivel comunitario, pues la comunidad Briones Montoto surge para “los otros” como un “pueblo cautivo” o “pueblo cárcel”, teniendo en cuenta que durante un tiempo prolongado a estas familias le fue prohibida la salida de la comunidad y el regreso a su lugar de origen, además de la estricta vigilancia del Ministerio del Interior (MININT).

Bajo ese control extremo las familias no llevaban una vida normal, ni individual, ni socialmente, por lo que la idea del retorno al lugar de origen no dejó de ser una alternativa a largo plazo presente en el imaginario de los desplazados y que muchos pudieron materializar en cuanto les fue permitido. Otras familias ante la inconformidad y la resistencia, se refugiaron en su condición de “presos políticos” para pedir asilo y reiniciar su vida en los Estados Unidos, así se muestra en los siguientes relatos:

“... en 1972 me dijeron que me hacían una casa en las Villas, que podía regresar allá, pero no podía ser en el lugar donde nosotros vivíamos, ni siquiera en el municipio de Fomento, no nos dieron razones, el Ministerio no habla (...) muchos sí regresaron a las Villas y otro gran grupo se fue para Estados Unidos, fue una avalancha, la más grande, aunque no teníamos condena, pero el tiempo preso le contaba como un motivo para pedir asilo en Estado Unidos...” (Pablo, 80 años)



“...a mí nunca me motivó irme para Estados Unidos, sobre todo por la edad, pero a mis sobrinos sí, tuvimos oportunidad pero no lo valoré, y mi papá menos, mi papá siempre fue un campesino muy ligado a la tierra que se dedicó siempre a trabajar, nunca tuvo esa inclinación, él lo que sí quiso regresar a las Villas en cuanto pudo y de hecho murió allá en el año 2000, él pudo regresar después, cuando las familias estaban conviviendo y había mayor flexibilidad, ya podían viajar para allá, toda la familia nuestra está allá, aquí no tenemos nada...”(Jorge, 69 años)

Otras personas en cambio decidieron permanecer en la comunidad, pues contaban con una red familiar sólida.

“...después podía regresar a Las Villas, pero no lo hice porque mi familia estaba aquí y allá no me quedaba nadie...” (Felipe, 80 años)

“...después no quisimos regresar, ya estábamos tranquilos aquí, hicimos familia. Yo tenía un TV a color y todo el mundo venía para mi casa a ver la televisión, ¡por esa razón me rompieron los muebles, pero bueno!” (Ana, 93 años)

El trabajo tuvo una enorme importancia como factor para estabilizar la vida de las familias desplazadas, rápidamente estas personas se integraron a las dinámicas de la nueva comunidad.

Para los hombres al inicio fue un proceso complejo, de manera obligatoria aprendieron oficios como la albañilería y la carpintería para la construcción de la comunidad, tareas que nada tenían que ver con su naturaleza campesina y sus habilidades para trabajar la tierra, posteriormente dejó de tener un carácter obligatorio y se convirtieron en trabajadores asalariados conformando las brigadas de construcción que trabajarían en toda la provincia de Pinar del Río. El resto se incorporó a trabajar en la Granja del Pueblo donde continuarían aplicando sus saberes tradicionales ligados al trabajo en el campo.



Las mujeres de igual forma se incorporan a trabajar en las Escogidas de Tabaco, y otras se dedican al trabajo doméstico, en entrevistas realizadas varias mujeres coinciden en que fue muy importante para ellas participar en los Talleres de Corte y Costura que brindaba la FMC donde aprendieron a coser y bordar.

“...desde la década del 80 para adelante hasta que vino el período especial aquí esto era un campo lleno de comida, mientras estaba la zafra de tabaco, trabajaba en el campo estuve 3 años así, y cuando se acababa la zafra me iba a construir en el Vélez, San Juan y San Luis...” (Pablo, 80 años)

“...yo no estuve en la albañilería, trabajé en la granja de CUBA-TABACO, después fui para Pecuario y luego en Cítricos hasta que me jubilé...” (Carlos, 82 años)

“...fui ayudante de albañilería y trabajé en la brigada de construcción, donde me pagaban, trabajé en La Coloma, San Juan, San Luis y el Reparto Hermanos Cruz. Después en Briones trabajé en el campo haciendo casa de tabaco...” (Felipe, 80 años)

“... yo estuve trabajando en la vaquería en Punta de Palma casi 30 años hasta que me retiré porque mi esposa se enfermó, pero la empresa decía que yo era el mejor vaquero y me buscaron para seguir trabajando en la vaquería, así tuve todo lo que ves aquí hoy, no me faltaba la leche, tenía gallinas, me defendía bien...”(Gustavo, 80 años)

Jorge tiene 69 años, nos cuenta que llegó a la comunidad con apenas 24, era maestro de la Enseñanza Primaria en el sector rural, vino siguiendo a su padre quien estuvo implicado en los conflictos y fue parte del Plan Escambray, Jorge consideraba que tenía mayores oportunidades y espacios para empezar a tejer su futuro, así nos relata su experiencia:

“...comencé a trabajar en el centro escolar donde está ahora la Funeraria, tuve suerte. En el año 1984 cumplí misión internacionalista en Managua, en Nicaragua y



mi función fue trabajar en la enseñanza primaria (...) aquí para mí sí tenía más ventajas, yo comencé a trabajar con un solo grado, eso fue un paso de avance en cierta medida.

La inclusión laboral en el nuevo escenario, dependía como describe el testimonio de Jorge de las propias capacidades de los sujetos. Sin dudas, el trabajo permitió que estas personas ganaran en independencia y reconocimiento, se sintieran útiles y autónomos, lo que posibilitó una estabilidad emocional y económica y que recuperaran su dignidad.

Para conocer la opinión de otros habitantes de la comunidad sobre las familias desplazadas, fueron entrevistados algunos pobladores procedentes de Viñales y en sus respuestas coinciden al plantean que las familias de Las Villas eran guajiros, campesinos, gente muy humilde, que en un principio fueron rechazados por los comentarios que existían sobre estos, pero que demostraron ser gente muy trabajadora, seria y respetuosa. También plantearon que en la actualidad los albañiles, carpinteros y costureras de mayor popularidad por la calidad del trabajo que realizan son precisamente miembros de las familias procedentes de Las Villas.

Con el transcurso del tiempo las familias lograron restablecerse en la comunidad y superar la condición de “bandidos” que se les achacaba, encausaron nuevamente sus vidas, se adaptaron al nuevo ambiente y se estrecharon los vínculos en la comunidad de residencia.

“...aquí hubo rato donde nos sentimos bien, donde vivimos mejor que en las Villas, en los años 80, la gente mía venía y nos decían ustedes están mejor que en Miami, había de todo y era una gloria, y con nosotros nadie se metía que era lo principal, porque había un Cuerpo del Ministerio que no se metía con nosotros nadie, nos respetaban...” (Pablo, 80 años)

“...ya aquí éramos todos unidos, vivíamos tranquilos, nadie nos molestaba, me sentí feliz, mis hijos estudiaron...” (Carlos, 82 años)



“...nos llevábamos bien con todos, mi hijo pudo hacer el 6to grado en la escuelita y luego estudió en la Escuela Taller, se hizo Mecánico y sobresalía siempre por su buena conducta...” (Ana, 93 años)

“... mis hijas se casaron todas con pinareños, muchos de los de Las Villas que tenían varones se casaron con pinareñas y los que tenían hijas se casaron con pinareños, y con esa liga las relaciones se van haciendo (...) ya después que yo tuve familia aquí, que tuve a la mujer y los hijos aquí, y empecé a conocer más gente, la vida me fue siendo más fácil, si yo te digo que la gente de aquí ha sido mala yo te digo mentira, yo no tengo nada que decir de la gente de aquí, de ninguno, yo no iba a la casa de nadie, pero la gente se acercaba a uno. Yo vivo aquí, y esta es mi casa...” (Gustavo, 80 años)

A pesar de las evidentes tensiones y conflictos generados entre el pasado y el presente se conservan algunas prácticas, estas se convierten en la única posibilidad de asumir un papel que permita cierta estabilidad en la nueva comunidad, varios testimonios muestran aspectos culturales revitalizados e incorporados en la cotidianidad como manifestación de la identidad colectiva de las familias.

“...yo siempre fui católica y nada más que llegamos aquí, la primera iglesia de la comunidad fue creada por los villareños...”(Nidia, 64 años)

“...nosotras, varias mujeres que vinimos de las Villas creamos la primera casa de iglesia católica en el pueblo, venía una monja a reunirse con nosotros y luego el padre Mario. Nos reunimos todos los viernes en la noche de 8 a 10, y después lo cambiamos para el domingo...”(Ana, 83 años)

“...al principio no había esa libertad de expresión, por tanto, no eran tan visibles los grupos religiosos, solo existían los Testigos de Jehová, q esos no tienen una iglesia en sí y estaban también los adventistas del 7mo día, y la iglesia católica, además de la Masonería que también había personas que eran masones, no muchos, pero sí existían...” (Jorge, 69 años)



“...algo que me encantaba de la comunidad era cuando te plantaban el cine contra la pared, tu llevabas un taburete y te plantabas a ver el cine, el cine móvil...en el círculo social se tocaba y se vendían licores, había competencias de bailes, estaba buena, buena la cosa...”(Pablo, 80 años)

Los testimonios muestran formas colectivas de actuar, la religiosidad expresa concepciones del mundo compartidas e históricamente construidas y que a pesar del desplazamiento prevalecen, además de las prácticas culturales que caracterizaban la cotidianidad de las familias. En el discurso también se evidencia la utilización de términos propios de la región del central del país y que aún conservan como: “tacasillo”, “placita”, “guayacón”, “pejera”, entre otras.

Los entrevistados señalan la década del 80 como la de mayor esplendor socioeconómico de la comunidad y denota una mejora en la calidad de vida de las familias, situación que permite el restablecimiento y la puesta en práctica de proyectos futuros.

En su afán por encaminar sus vidas, otro lastre provocado por el desplazamiento les impediría a las familias provenientes del Escambray vivir en igualdad de condiciones y oportunidades al resto de las familias que convivían en la comunidad.

En su lucha por el reconocimiento social, (ya no en un plano comunitario sino institucional), ser reconocidos como sujeto de derecho y asumir la condición de “presos políticos”, utilizada por muchos para refugiarse en los EEUU, desencadenó una serie de enfrentamientos entre los vecinos y provocó rupturas en las relaciones sociales. Ante la sospecha de que alguna de estas familias saldría del país se daban manifestaciones de rechazo y discriminación.

“...ahora sí te digo que hubo gente que vieron sobre los pobladores originarios sus diferencias, por ejemplo: hubo una época cuando Los Marielitos, había pobladores de aquí que querían hacer actos de repudio, había una brigada que se llamaba Brigada de Respuesta Rápida que era para hacer manifestaciones a las personas



que querían emigrar para los Estados Unidos, dividir el pueblo, existía “racismo”, no un racismo de color sino de ideas...”(Jorge, 69 años)

Sin embargo, las mayores consecuencias de ser “preso político” recaerían en quienes decidieron quedarse o no pudieron irse.

En entrevistas realizadas a los más jóvenes de las familias para conocer las consecuencias de ser reconocidos como descendientes de presos políticos, los entrevistados plantean que en el sector educacional ser hijo (a) o nieto (a) de preso político implicaba tener un posicionamiento político contrario a la Revolución, por tanto, era una característica que limitaba el acceso a las mejores opciones para la continuidad de estudios.

Algunos testimonios describen que para acceder al Instituto Preuniversitario Vocacional (IPVC), al ser el centro de mayor prestigio en su categoría en cualquier zona del país, los estudiantes debían tener buen rendimiento académico y buena preparación política, pero muchos teniendo el talento y los conocimientos les fueron negada la posibilidad porque no contaban con el aval político de sus padres. También se tuvo en cuenta en las carreras universitarias en esos primeros años, razón por la cual terminaron estudiando en preuniversitarios y escuelas politécnicas.

Estas medidas impactaron en el sentimiento de identidad y el sentido de pertenencia hacia el lugar donde habitaban, pues troncharon las expectativas futuras de muchísimos adolescentes y jóvenes, quienes ante la decepción y el enfado posteriormente decidieron emigrar.

Es importante señalar que muchos de los hombres “presos políticos” nunca se integraron a los CDR, ni a otras organizaciones políticas existentes en la comunidad, tampoco lo hicieron sus hijos (as).

“...con mi persona nunca hubo tampoco en la escuela un trato diferenciado, ahora, muchos estudiantes que tenían buenas notas y que eran integrales, en aquella



época se le otorgaba beca para ir para la Vocacional y por proceder de padres que habían sido reclusos aquí y que tenían problemas políticos, no le otorgaban la beca, porque había que hacer un aval, ese era un eslabón negativo para acceder a un nivel Superior (...) lo que se medía era la integración política...” (Jorge, 69 años)

“...nuestros hijos estudiaron, Tania estudió en la Habana Radio y Televisión pero no lo ejerció, y Victor estudió Magisterio en la Formadora de Maestros, a Victor nunca le gustó eso, pero a él le afectó mucho que no pudiera coger la Vocacional, tenía esa esperanza, a él lo mandaron para el pre #8 y cuando llegó allí y vio aquel tierrero, a él que siempre le gustaba tener los zapatos brillosos me dijo: “Ser bueno no vale la pena”, así mismo quitaron uno y pusieron otro porque a partir de ahí era el diablo en persona después, era un desastre, y bueno finalmente se fue para los Estados Unidos...” (Andrea, 73 años)

Para Andrea, su fortaleza y deseos de seguir hacia adelante fue siempre su familia, su principal red de apoyo durante el acontecimiento que vivió, sin embargo, en la actualidad lamenta no tener a sus hijos cerca. Muchas Andreas viven en la comunidad, el desplazamiento a largo plazo provocó que las “familias villareñas” sean en su gran mayoría familias fragmentadas.

Bello (2001) plantea, la estabilización y recuperación de la capacidad de pensar, desear y de hacer proyectos de futuro, solo se logra con el transcurso del tiempo y si el desplazado cuenta con una red familiar, comunitaria e institucional de apoyo, y dependiendo de su experiencia vital (características biográficas), podrá apropiarse el nuevo entorno, lo que significa incidir en él, construir nuevos proyectos y, por lo tanto, elaborar una nueva narración (biografía) en la que se pueda evocar y articular su pasado y apropiarse el presente.⁵⁸

Las familias desplazadas del Escambray a través de sus historias de vida expresan una nueva narración en la que se evoca con nostalgia el pasado y se articula el

⁵⁸Bello, M (2001) Desplazamiento Forzado y Reconstrucción de Identidades. Bogotá: ICFES. p. 9



presente en una mezcla de adaptación y conformidad, personas en su mayoría ancianas que hoy a través de sus testimonios describen el desplazamiento como evento vivido y no como condición.

“...ya hoy estamos tranquilos y mira que casa más grande para dos viejos solos, nos sentimos bien aquí, pero no olvidamos.” (Pablo, 80 años)

“...ya ahora yo salgo de aquí, voy a las Villas y estoy loca por regresar para aquí, porque esta es mi casa, es donde yo me siento bien, extraño mis comodidades, dos viejos en una casa, mira que clase casa, la verdad es esa.”(Andrea, 73 años)

“...en los primeros años no me sentí bien en este lugar, para qué te voy a andar con cuentos, yo siempre viví en una casa de campo, un rancho para como estábamos viviendo hoy, pero sentía más en el rancho aquel que aquí, pero ya después uno se adaptó...” (Oscar, 86 años)

“...fue muy difícil para mí adaptarme a vivir aquí, yo no quería casa, las casas nos la daban a nosotros, al principio no quise aceptarla, pero después dije, “bueno, si esto me lo puso Dios en el camino”, y mírame aquí la quiero mucho, la quiero tanto que no me interesa aquello allá, me interesa la de aquí, me pasé un mes allá ahora y estaba loco por venir para acá, la soledad es triste pero no, la casa es la casa” ... (Raúl, 94 años)

“...ya aquí éramos todos unidos, vivíamos tranquilos, nadie nos molestaba, me sentí feliz, mis hijos estudiaron. Tengo ya 82 años y ya no pienso en las lomas, nada de lo que un día dejé hoy existe, todo está destruido.” (Carlos, 82 años)

“...nunca me he sentido feliz aquí, más bien me siento conforme (...) yo soy villareña porque el pueblo donde tú naces, tú lo añoras, esa es la tierra mía, ¡ah y en la pelota, le voy al equipo de Las Villas! (Nidia, 64 años)

“...si a mí me preguntan hoy si me siento pinareño o villareño, yo tendría que pensarlo, yo no me voy a sentir de otra provincia nunca en la vida, yo me voy a sentir



que soy villareño siempre (...) llevo más tiempo viviendo en Pinar del Río de lo que viví en Las Villas y muchos pinareños me tendieron la mano, creo que, si me fuera de aquí lo sentiría con la vida, porque hoy tengo más confianza con los pinareños, así que para qué te voy a decir otra cosa. Ya casi todos los villareños que conocía yo, casi todos se han muerto.” (Gustavo, 80 años)

El transcurso del tiempo permitió que las familias desplazadas configuraran nuevas concepciones de sí mismos y forjaran sentidos de pertenencia hacia el lugar donde habitan, aunque la tristeza no desaparece al evocar el pasado, y se hace evidente en frases como *“la herida aún no cicatrizó”* o *“estoy conforme pero no feliz”*, los testimonios demuestran varios elementos que develan nuevos sentidos de identidad, la negación de la posibilidad del retorno y la estabilidad que brinda la familia y la casa como espacio físico existencial.

El sentimiento de identidad se establece a lo largo del proceso de elaboración y asimilación de los cambios que acontecen en la vida de cada individuo, como se ha demostrado en la investigación, el estigma y el rechazo fueron elementos que impactaron en el sentido de pertenencia de las familias, desde los abuelos hasta los nietos.

El desplazamiento forzado ocasiona la destrucción de referentes espaciales, temporales y simbólicos fundamentales en la construcción de la identidad, sin embargo, no se puede decir que el desplazamiento forzado ocasiona su pérdida porque la identidad no es un acumulado de características estables y completamente definidas que el individuo posee, sino más bien, una construcción social que se configura a partir de una relación dialéctica entre el individuo y el contexto social y que es susceptible de transformarse y resignificarse a partir de los acontecimientos y las situaciones que se le presentan al individuo en su trayecto de vida.



A 45 años del desplazamiento, la historia de las familias del Escambray que fundaron la comunidad de Briones Montoto se sigue escribiendo por la mano de sus protagonistas. Familias depositarias y continuadoras de una tradición campesina, con profundo amor por el lomerío que les vio nacer y que se vieron obligados a abandonar. Han contado con la fortaleza suficiente para afrontar stigmas, rechazo y exclusión, portadoras de una herencia de amor hacia el trabajo y de entrega total a la familia que no tardó mucho tiempo en ser reconocido por todos, con redes comunitarias sólidas, fortalecidas por el respeto y la admiración.

Ha sido la posibilidad de encontrar personas que más allá de su postura política, o su real culpabilidad reconocen la familia como núcleo que se acultura en el ser humano en formación. Estas son las características identitarias que hacen parte de sus biografías y no deben ser omitidas cuando se narre la historia.

CONCLUSIONES

Una vez terminada la investigación podemos concluir que:

- La reubicación de familias campesinas de manera forzada desde el Escambray cubano hacia Pinar del Río fue una medida aplicada por el gobierno revolucionario como consecuencia de una situación histórica compleja y peculiar durante el período de lucha contra bandidos.
- El desplazamiento forzado desestructura las formas de identidad configuradas por los seres humanos, los entramados simbólicos y los lazos territoriales. Las identidades no son un acumulado de características estables e inamovibles sino una construcción social transformable que depende del contexto y de las formas de relacionamiento.
- En el estudio de caso de las familias desplazadas desde el Escambray no se puede afirmar que el desplazamiento forzado haya provocado una pérdida de la identidad, sino que a raíz de este suceso surgen nuevas identidades, nuevas concepciones de sí mismos.
- Se desarrolla un proceso de resistencia al interior de las identidades de las familias desplazadas, al comenzar a ser identificadas como “bandidos” “violadores” y “asesinos”. Estigmas legitimados desde el imaginario dominante que cuestiona el reconocimiento social de las familias, rompiendo un tejido relacional particular que definía códigos y maneras de ser y de estar, ante el cual debían reaccionar.
- El cambio de comunidad tradicional a comunidad moderna sobre todo por el tipo de vivienda (de casas de campo a edificios multifamiliares) provocó el descontento de las familias campesinas al perder el espacio geográfico en el cual se construyeron formas particulares de habitar y de ser.
- El desplazamiento forzado provoca la reconfiguración de las familias y a largo plazo su fragmentación, aunque sin dudas la existencia de una red familiar sólida permitió a las personas adaptarse al nuevo contexto.



-
- La inclusión laboral fue un factor que permitió a las familias desplazadas continuar sus proyectos de vida no solo manteniendo su naturaleza campesina, sino con la aprensión de nuevos oficios como la albañilería y la carpintería que permitió mayor independencia y reconocimiento.
 - Sin dudas la resignificación de las identidades de las familias desplazadas hacia la comunidad Briones Montoto está marcada por la impronta que dejó en estas el desplazamiento forzado.

RECOMENDACIONES

Una vez concluida la investigación recomendamos:

- Ofrecer los resultados de esta investigación como material de consulta en el Centro Mixto Antonio Briones Montoto y en el Archivo Histórico Provincial de Pinar del Río.
- Divulgar la presente investigación a través de los medios disponibles con el objetivo de socializar la información, su importancia y que contribuya a futuras investigaciones usando métodos y fuentes como fueron usados en la misma.
- Presentar los resultados de la investigación en eventos científicos y publicarlos en revistas especializadas.



BIBLIOGRAFÍA

- Aguado, José Carlos. Tiempo, espacio e identidad social. Alteridades, p 65, 1991.
- Augé, Marc. El objeto de la antropología hoy. PsicoPerspectivas. Revista de la Escuela de Psicología Facultad de Filosofía y Educación. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, vol. VI, p 7.21, 2007.
- Bello, Marta Nubia. Desplazamiento Forzado y Reconstrucción de Identidades/Marta Nubia Bello. --Bogotá: ICFES, 2001. --126p
- Bello, Marta Nubia. Desplazamiento forzado y construcción de identidades/Marta Nubia Bello. --Colombia: ICFES Instituto Colombiano para el fomento de la Educación Superior, 2001. --235p.
- Chenut Correa, Philippe. Reasentamiento tras el desplazamiento forzado: dos comunidades étnicas en Colombia. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, (Iztapalapa), (76), p 105-137, enero-junio de 2014.
- Chihu Amparán, Aquiles. La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. "Polis 2007", Vol. 3, (1), p 128, 2008.
- De la Torre, Carolina. Una mirada a las identidades individuales y colectivas/ Carolina de la Torre. --La Habana: Ediciones del Centro Juan Marinello, 2000. -- p. 230.
- Domínguez, Verónica. Migración e identidad social. Representaciones del pasado en los relatos de inmigrantes ucranianos y armenios en Buenos Aires/Verónica Domínguez, María Beatriz Vitar Mukadsi, tutora. _ Tesis de Doctorado Universidad de Sevilla. Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Historia de América, Sevilla, 2018.
- Durkheim, Émile. La división sexual del trabajo/Émile Durkheim. --México: Colofón, 2007. --245p.
- Encinosa, Enrique. Héroes del Escambray/Enrique Encinosa. --EUA: Editorial SIBI, 2010. --167p.



-
- Erickson, Erick H. El ciclo vital completado. Trad. de Ramón Sarró Maluquer/ Erick H Erickson. -- Barcelona: Paidós, 2000. --45p.
 - Etcheverry Vázquez, Pedro. Bandidismo: Derrota de la CIA en Cuba/Pedro Etcheverry Vázquez, Santiago Gutiérrez Ocegüera. --La Habana: Editorial Capitán San Luis,2008. --365p.
 - Follari, Bassi. Hacer una historia de vida: decisiones clave durante el proceso de investigación. Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social, (España) vol. 14, (3), p 129-170, septiembre-diciembre, 2014.
 - Fredrik Barth. Los grupos étnicos y sus fronteras/ Fredrik Barth. -- México:1976, 68p.
 - García Martínez, Alfonso. La construcción de las identidades. Cuestiones Pedagógicas/ Alfonso García Martínez. --Murcia, 2006/2007. --230p.
 - Giménez, Gilberto. Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa en Guillermo Bonfil Batalla. Nuevas identidades culturales/Gilberto Giménez. -- México: Consejo Nacional para la cultura y las Artes (CNCA), 1993. --156p.
 - Giménez, Gilberto. Modernización, cultura e identidades tradicionales en México. Revista mejicana de Sociología. Instituto de investigaciones Sociales (México), Año LVI, (4), p 261, 1994.
 - Guanche, Jesús. ¡Cuando las identidades estorban! Temas, (Cuba) (93-94), p120, enero-junio de 2018.
 - Guber, Rosaba. La etnografía, método, campo y reflexividad/ Rosana Guber. - -Buenos Aires: Edición Siglo Veintiuno, 2011. --160p.
 - Giménez, Gilberto. “Modernización, cultura e identidades tradicionales en México. Revista mejicana de Sociología, (México), LVI (4), p 270, 1994
 - Hernández Pulgarín, Gregorio. Antropología y migración. Cuatro aportes para comprender la emigración del AMCO, Universitas Humanística, (Colombia) (74), p 33-56, julio-diciembre de 2012.



-
- Hurtado, Alberto. El concepto de identidad Jorge Larrain. Revista Famecos, (Porto Alegre), quadrimestral (21), p 30-41, agosto 2003.
 - Krotz, Esteban. Viaje, trabajo de campo y conocimiento antropológico. Alteridades, p 50-57, 1991.
 - Laferté, Gilles. ¿Trascender la “construcción de identidades”? Identificación, imagen social, pertenencia. Revista Colombiana de Antropología, (Colombia), vol. 53, (1), p 320, enero-junio, 2017.
 - Lima, Leila. Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento. Revista de Trabajo Social. (Colombia) (2), p 2000, 2017.
 - López García, Bell Lara. Documentos de la Revolución cubana 1959/ Bell Lara López García, Caram León. --La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2006. --245 p.
 - Márquez Covarrubias, Humberto. El redoble de la migración forzada: inseguridad, criminalización y destierro. Migración y Desarrollo, (México), vol 11, (21), p 163, 2013.
 - Marx, Karl. La ideología alemana/Karl Marx, Friedrich Engels. --Barcelona: Editorial Grijalbo, 1970. --375p.
 - Mercado Maldonado, Asael. El proceso de construcción de la identidad colectiva. Convivencia. Revista de Ciencias Sociales, (53), p 260, mayo-agosto 2010.
 - Márquez Covarrubias, Humberto. El redoble de la migración forzada: inseguridad, criminalización y destierro. Migración y Desarrollo, (México) vol 11, (21), p 159-175, 2013.
 - Martínez Quintero, Felipe. Identidad y desplazamiento forzado. El tránsito y la resignificación de sí mismos y de los otros próximos/Felipe Martínez Quintero; Alejandro Castillejo Cuellar, tutor. _Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Centro de estudios avanzados en niñez y juventud CINDE, Universidad de Manizales, 2009.



-
- Palacio, Jorge. La búsqueda de la identidad social: un punto de partida para comprender las dinámicas del desplazamiento - restablecimiento forzado en Colombia. Investigación & Desarrollo, (Colombia), vol. 11, (1), p 26-55, julio 2003.
 - Palacio, Jorge. Desplazamiento interno forzado, restablecimiento urbano e identidad social/Jorge Palacio, Sandro Jiménez, Margarita Díaz, Alfredo Correa. --Barranquilla: Ediciones Uninorte, 2008. --86p.
 - Posada, Paola. Refugiados y desplazados forzados. Categorías de la migración forzada creadas como medidas de contención a las migraciones no deseadas/ Paola Posada. --Antioquia: Instituto de Estudios Políticos,2009. --152p.
 - Ramírez García, Rafael. La lucha armada contra el bandidismo en el territorio central 1959-1965/ Rafael Ramírez García, Roberto Pérez Rivero, tutor. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Históricas. Ciudad de La Habana, 2017.
 - Restrepo, Eduardo. Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. Jangwa Pana, (Colombia), (5), p 40, julio de 2007.
 - Restrepo, Eduardo. Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Colección Caja de Herramientas/Eduardo Restrepo. --Bogotá: Envió Editores. Departamento de Estudios Culturales. Pontificia Universidad Javeriana, 2016. --101p.
 - Rivas, Ramón. Migraciones, causas y nuevas identidades. Revista de Museología Kóot, p 101-116, 2016.
 - Rivero, Patricia Jimena. Cultura e identidad. Discusiones teóricas-epistemológicas para la comprensión de la contemporaneidad. Revista de Antropología Experimental (16), Texto 8, p 125, 2016.
 - Tilley Bilbao, Charles David. Antropología e identidad. Reflexiones interdisciplinarias sobre los procesos de construcción identitaria en el siglo XXI/Charles David Tilley Bilbao. --Valladolid: Editorial Fundación para la



Investigación y Formación en Interculturalidad y Educación para el Desarrollo (F.I.F.I.E.D.), 2015. --56p.

- Valdés Paz, Juan. La evolución del poder en la Revolución Cubana/Juan Valdés Paz...--La Habana: Editorial Rosa Luxemburg Stiftung, 2017. --425 p.t2.

ANEXOS

ANEXO#1



Fuente: Imagen tomada de la tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Históricas, por T Cor Rafael Ramírez García. "La lucha armada contra el bandidismo en el territorio central 1959-1965". Ciudad de La Habana, 2017.

ANEXO #2

16 de marzo de 1963

TELEFONEMA OFICIAL

DEL: Cmdte. Dermidio Escalona

AL: Cmdte. J. Montané

Infórmole que se acordó el pasado sábado con el Primer Ministro, el Cmdte. Ramiro Valdés y el cap. Abrahantes, sacar de la zona-base de las bandas contrarrevolucionarias, todos los colaboradores con sus respectivos familiares.

Los colaboradores muy complicados se le celebra juicio; unos son fusilados, otros se mandan para las cárceles a extinguir sanción. Últimamente 21 contrarrevolucionarios han sido condenados a 20 y 30 años, y 4 han sido condenados a fusilamiento.

Aquellos colaboradores que no tienen un grado tan alto de complicidad con las bandas contrarrevolucionarias, o sean pequeños propietarios, campesinos u obreros agrícolas son enviados a la Granja "Sandino", situada en la Provincia de Pinar del Río, por acuerdo con los antes señalados compañeros.

En estos momentos 100 o más personas están en la Granja "Sandino", bajo el siguiente régimen: Viven en la propia Granja, en campamentos preparados al efecto, con cocina móvil; pagan su comida con su trabajo, ya que reciben un salario, del cual una parte le envían a sus familiares. Esta cuestión fue coordinada con el Cmdte. Franco, Jefe del Cuerpo de Ejército de Pinar del Río, con el Partido y la JUCEI de esa Provincia.

Es probable que el número de personas que se envíen a la Granja lleguen en los próximos días hasta 500. Entre las razones del por qué se ha escogido esta Granja, es porque en la misma se carece de la fuerza de trabajo necesaria para su operación.

Los familiares de estas personas que se encuentran en la Granja van, los que tienen posibilidades a vivir en casa de sus familiares en las ciudades, los que no tengan familiares en las ciudades, son enviados a La Habana en un Plan que dirige la compañera Celia y en la cual colabora Lucy, ex secretaria del Cmdte. Juan Almeida.

Aquellos colaboradores que son enviados a la Granja, siguen sujeto a juicio y si en el transcurso del tiempo se rehabilitan, los que hayan sido propietarios de tierra, se le buscará la manera de conseguirle otros lotes en lugares diferentes en donde estaban anteriormente.



El Cmdte. Escalona está dispuesto a venir a explicarle la situación al Ministro o al Jefe EMG cuando fuera citado.

(Extracto de la conversación telefónica entre el Cmdte. Escalona y el Cmdte. J. Montané).

Archivo Central de las FAR. Fondo 1. Inv. 5. Legajo 1988.

Fuente: Extraído de la tesis “La lucha armada contra el bandidismo en el territorio central del (T. Cor Rafael Ramírez García).

ANEXO #3

Criterios del comandante Dermidio Escalona para la lucha contra bandidos.

Jef UM 2288

Feb 12 de 1963

Del Cmdte. Dermidio Escalona Alonso

Al Cmdte. Roberto Roque⁵⁹

2. Para combatir las bandas (...) tenemos en primer término que analizar la composición y características de la población donde han creado sus bases, ya que para luchar contra los mismos, tenemos que desarrollar una lucha política, militar y económica.
3. Para luchar contra las bandas tenemos que basarnos en los siguientes principios: Mientras hayan colaboradores habrán bandidos y que mientras existan necesidades, falta de alimentos, de zapatos, ropas, etc., habrán las condiciones para que los bandidos encuentren donde apoyarse, por tanto existirán colaboradores y existirán bandidos.
5. Estudio cuidadoso de todos los colaboradores de los bandidos en sus zonas de base, ya que repetimos que acabaremos con los bandidos cuando les hayamos destruido sus bases.
7. Entendemos que para acabar con las bases, debemos sacar a todos los colaboradores y a sus familiares, así como a las familias de los presos, alzados y fusilados; al tomar esas medidas debemos, cada vez que vayamos a sacar una familia de cualquier zona, reunir a todos los vecinos y explicarle de una manera clara el por qué se toman las medidas, debemos explicarles qué trato van a recibir, a dónde los vamos a llevar para que si quieren visitarlas y dejar un escape para si las masas se comprometen a ayudarnos a exterminar las bandas, las familias que ellos estimen buenas y confundidas, así como que garanticen lo antes mencionado, se les devuelven sus propiedades y sus fincas, esto como es natural después que la mujer y sus hijos hayan pasado una Escuela de Instrucción Revolucionaria; los padres e hijos mayores de dichas familias, tendrán que trabajar en las Granjas para pagar los gastos de sus hijos y esposas mientras estén en la Escuela.
8. En las fincas intervenidas debemos escoger buenos administradores para realizar tales funciones, capaces de hacer progresar la producción agropecuaria, ser ejemplo en la producción para los demás vecinos.
9. Hay que advertir y hacer saber a todos los campesinos que en las Fincas, donde sean encontrados campamentos de bandidos las mismas serán confiscadas, así como las demás propiedades que se encuentren en las mismas, siendo las familias mudadas.

⁵⁹ Debe ser Roca.



-
10. Hacer una fuerte política económica en toda la Provincia, en especial donde actúan los bandidos: hacer un plan en coordinación con la ANAP y todas las Organizaciones Revolucionarias, para que los campesinos siembren todo tipo de viandas y vegetales, para que puedan autoabastecerse. Unido a un Plan de Granjas del Pueblo para abastecer la provincia de huevos, pollos, patos, carne de res, leche y grasa.
 11. Prestar atención a la caña: “la producción azucarera irá a la ruina si no se toman medidas al respecto”.
 12. Resolver de forma inteligente problemas presentes, tales como ropa, zapatos para el campesinado, esto unido a una gran ofensiva militar, podemos casi asegurar que dentro de seis meses habrán desaparecido las bandas y las condiciones para nuevos surgimientos de bandidos.

Dermidio Escalona Alonso

2 Jefe U/M 2460

Fuente: Instituto de Historia de Cuba. Fondo LCB. 19/1.3/1:1.1/1-9.

Extraído de la tesis “La lucha armada contra el bandidismo en el territorio central del T. Cor Rafael Ramírez García).

ANEXO #4

SOBRE EL COMPORTAMIENTO DE LOS COMBATIENTES CON LA POBLACIÓN, LOS PRISIONEROS Y EN LAS OPERACIONES.

12 de Octubre de 1961⁶⁰

“AÑO DE LA EDUCACIÓN”

Compañero:

Debes tener presente que tu eres el brazo fuerte de nuestra Revolución Socialista, tu llevas el uniforme de las gloriosas Milicias Nacionales Revolucionarias, con él eres un soldado de la patria, y un combatiente que luchas por el exterminio de los gusanos que armados, pagados y dirigidos por el imperialismo Yankee, se empeñan en obstaculizar la arrolladora e indestructible obra de la REVOLUCIÓN en la formación de una nueva sociedad, no habrá explotadores ni explotados, en la que no habrá miseria ni hambre, en la que no habrá ignorancia, en la que no habrá discriminación racial. Nuestra REVOLUCIÓN es de los obreros, de los campesinos, de los humildes. Tu procedes de la cantera obrera y campesina, debes luchar intensamente y ser fiel vigilante de los intereses de tu pueblo, es por eso que te sugerimos algunos puntos que debes observar y velar por su cumplimiento.

1. COMO DEBEMOS COMPORTARNOS CON LOS CAMPESINOS.

Nuestro hermano el campesino, necesita comprender su Revolución, debemos explicarle que es de él, y que los que la dirigen tienen puesto todo el interés para su mejoramiento, económico y social. Tu debes de cuidar y respetar sus propiedades, no debemos pedirle prestado el caballo, no maltratar los puerquitos, gallinas, las vacas, etc. –Si tienes que pasar por su terreno cosechado trata de hacerlo de tal forma que no dañes la cosecha. Si llegas a su casa no molestes, sé cortés y respetuoso con todos y sobre todo con sus hijas. Si te brindan café lo aceptas, pero nunca lo pidas, cuando pidas algo debes de pagarlo al precio que ellos te indiquen no entres en regateo. No tomes ninguna fruta por donde pases, date cuenta de que es propiedad de ellos.-

Los campesinos que hoy ayudan a los gusanos, lo hacen por ignorancia, por temor y por las mentiras que ha propagado la contra-revolución. Tu debes de ayudarlos a que se quiten esa venda debes de explicarle la verdad de la Revolución, no lo mires como a un enemigo, observa sus movimientos para que nos conduzca a posibles pistas de gusanos, pero sin maltratarlos de palabras y mucho menos de obra, trátalos con respeto recordando que es un ignorante y que tu debes sacarlos de la ignorancia.-

⁶⁰ Se ha respetado la ortografía del original.



2. – COMO DEBEMOS COMPORTARNOS CON LOS PRISIONEROS DE GUERRA

Al tener un encuentro con los bandidos, debemos de disparar nuestras armas para aniquilarlos, pues ellos van a disparar también, pero si en medio del combate se rinden, debemos tomarlos prisioneros y ponerlos a disposición de nuestro Jefe, quien lo pondrá a disposición de la Superioridad para llevarlos a los Tribunales que serán en definitiva quién dictaminarán la sanción que se les impondrá, no debemos de maltratarlos ni mucho menos utilizar medios de torturas para arrancarles confesiones, esos métodos solo los usan los asesinos, los cobardes y los débiles.-

3. COMO DEBEMOS ACTUAR EN TERRENO DE OPERACIONES MILITARES

Debemos ser disciplinados, organizados, atentos a la orden recibida para evitar errores y confusiones, para no tener que lamentar grandes consecuencias, debemos aprendernos de memoria las contra-señas, que departa nuestro Jefe, por la seguridad de nuestra vida, y la de nuestros compañeros, si llegamos a observar un bulto que se mueve, debemos de estudiar bien lo que lo provoca, porque si no lo hacemos así, pudiera ser un campesino, un niño o uno de nuestros compañeros o cualquier animal doméstico, no dispaes sin ver a que lo haces, sin sientes ruido mantente alerta y vigilante.

4. COMO DEBEMOS ACTUAR CUANDO NOS MOVEMOS.

No debemos de caminar por el centro de la guarda-rama o camino, sino hacerlo por la orilla del mismo, para no ser vistos, y al mismo tiempo poder verlo todo, no hablar en la travesía, evitar por todos los medios hacer ruidos, para que no nos oigan, y para poder oírlo todo, no se debe fumar para que el enemigo no descubra nuestra situación tampoco debemos movernos por lugares claros es preferible caminar unos metros más (dar un rodeo) para buscar la espesura que nos oculta y protege, estas y todas las demás precauciones que debe tomar el combatiente, en las operaciones, no debemos olvidarlas para su mejor éxito, durante el día procedamos a identificar a todos los que visten el uniforme de las gloriosas Milicias Nacionales Revolucionarias ó del Ejército Rebelde le exigiremos la identificación, si no la posee lo arrestamos con la corrección que caracteriza a los combatientes de la Revolución y lo entregamos a nuestro Jefe inmediato quien se encargará de la investigación correspondiente.

5. COMO DEBEMOS SER CUANDO NOS TRASLADAMOS.

Debemos ser disciplinados cuando nos trasladamos en camión de un lugar para otro dentro R.M.E.B, no debemos de hablar en voz alta ni entonar ninguna de nuestras consignas Revolucionarias,



ocultarnos lo más posible, para que no se vea lo que lo que viaja es fuerza armada. Todo esto propiciará la sorpresa, impedirá que los cómplices de los bandidos les lleven aviso.

O B S E R V A C I Ó N .

Esta circular no se debe tirar, se debe tener encima para su estudiar individualmente a diario si es posible.

Para evitar confusiones queda terminante prohibido en las operaciones de la RME”B” usar collares, ni usar pañuelos en la garganta, ni en ninguna parte del cuerpo que sea visible, tampoco debemos hacerle marca ni amarrarle ningún objeto a tu arma, la gorra del soldado debe estar libre de todos tipos de insignias, es decir que el combatiente tiene que permanecer uniformado reglamentariamente.

Juan Almeida Bosque

Raúl Méndez Tomassevich

Fuente: Documento donado por el combatiente LCB Néstor Antonio Lazo.

Extraído de la tesis “La lucha armada contra el bandidismo en el territorio central del T. Cor Rafael Ramírez García)

ANEXO #6

Ubicación geográfica de la comunidad Antonio Briones Montoto



Croquis de la comunidad Antonio Briones Montoto



ANEXO#7

Cronología

1ero de enero de 1959- Triunfo de la Revolución cubana.

1960- Auge del Bandidismo en el Escambray.

1961- Aplicación de la Limpia del Escambray u Operación Jaula.

1961- Primer desplazamiento de familias campesinas hacia otros territorios en Las Villas, Santi Spíritu y Camagüey. (Plan Campesino #1).

1963- Desplazamiento de familias de colaboradores de bandidos hacia Bartolomé en Remedios y luego hacia Sandino en Pinar del Río. (Plan Campesino #2).

1964- Se inaugura Ciudad Sandino y se reunifican en esta ciudad familias provenientes de Las Villas.

1965- Captura de la última banda contrarrevolucionaria. Fin del bandidismo.

1967- Creación de la Granja del pueblo Antonio Briones Montoto.

15 de diciembre de 1971- Desplazamiento de campesinos en condición de reclusos hacia Sandino.

1973- Traslado de los campesinos reclusos en Sandino hacia la zona de Briones Montoto.

1973- Construcción de la comunidad Antonio Briones Montoto por los campesinos desplazados.

1973- Construcción de la Escuela Rural Antonio Briones Montoto por los campesinos desplazados.

1975- Desplazamiento de las familias del Escambray y reunificación en la comunidad Briones Montoto.



28 de enero de 1975- Inaugurada la primera parte de la comunidad Briones Montoto.

1975-1978 Continúan arribando a la comunidad Briones Montoto familias procedentes del Escambray.

Fuente: Elaboración de la autora



ANEXO#7

Guía de entrevista para historia de vida (Martínez y Nuñez, 2019)

Sujetos entrevistados: Campesinos desplazados del Escambray y sus familiares.

Objetivo: Comprender el impacto provocado por el desplazamiento forzado en las identidades individuales y colectivas de las familias desplazadas

Datos

Nombre y Apellidos

Fecha de nacimiento

Procedencia

¿Dónde nació, ¿cómo recuerda ese lugar?, recuerdos de su infancia, número de personas, ¿cuántos hermanos?, oficios de la madre y el padre, campesinos costumbres y hábitos de estos, su vida entre niños, recuerdos, travesuras, malos recuerdos. ¿A qué edad comenzó la escuela?, recuerdos de la escuela, ¿Qué hacía en su juventud?, (escuela, trabajo, juegos, amistades, novias)

¿Su familia era propietaria de tierras?, ¿Qué cultivaban?, ¿Cómo era su casa?, describa un día de trabajo, ¿cuál era su rutina?

¿Cuándo conoció a su esposa?, Tiempo de noviazgo, ¿cuántos hijos tienen?

¿vivió allí toda su vida hasta venir? ¿qué es lo que más le gustaba de allá? ¿qué es lo que más extraña?, ¿cuál fue el motivo del traslado hacia Pinar del Río?, ¿en qué fecha?, ¿con o sin su familia?, (reconstrucción de la historia migratoria hasta donde el investigado lo permita).

Inserción en Pinar del Río



¿Cómo era la comunidad a su llegada ¿quiénes vivían en la zona? ¿Cómo se sintieron al llegar? ¿recibió algún tipo de ayuda? ¿de quién?, ¿cómo sintió que le trataban?, ¿cómo fue el proceso de adaptación?, ¿qué posibilidades de trabajo encontró?

Identidad colectiva

- **Identidad y sentido de pertenencia hacia la comunidad**

¿Participó usted en la construcción de esta comunidad?, ¿qué fue lo más fácil y lo más difícil en ese proceso de adaptación?, ¿cuáles son los elementos que lo definen como parte de esta comunidad?, (idioma, religión, tradiciones, características físicas, modos de vida), ¿cuándo diría usted que se funda la comunidad? ¿cómo fueron las relaciones con las otras personas que iban llegando a la comunidad? ¿se siente usted pinareño o villareño? ¿Por qué se mantiene en la actualidad viviendo en esta comunidad?



ANEXO #8

Guía de observación participante (Martínez y Nuñez, 2019)

Objetivo: Recolectar información sobre los rasgos identitarios que caracterizan a las familias procedentes del Escambray.

Sujetos: Familias procedentes del Escambray

ASPECTOS A OBSERVAR:

- Dinámica familiar
- Expresiones verbales individuales
- Expresiones verbales grupales
- Temas o aspectos de la región de donde provienen que emergen recurrentemente.
- Gestos, actitudes y comportamientos

Contexto: En la cotidianidad del hogar

Procedimiento de registro: Notas de campo.

Tiempo de duración: tiempo de la investigación.

ANEXO #9

Guía de entrevista a expertos (Martínez, 2020)

Sujeto entrevistado: Dr. Evelio Díaz Lezcano ex miliciano participante de la lucha contra bandidos.

Objetivo: Conocer su experiencia como miliciano en la Limpia del Escambray durante los desplazamientos de los colaboradores y sus familias.

Preguntas

- ✓ ¿Cómo fue el proceso de desplazamiento?
- ✓ ¿Cómo y quién determinaba las familias que iban a ser desplazadas?
- ✓ ¿Cómo se escogían que miembros de la familia se iban o quedaban?
- ✓ ¿Era concebido como operación militar? ¿recuerda negativas a ser desplazado?
- ✓ ¿Qué criterio fue seguido para la ubicación en cada una de las tres comunidades que se crearon?
- ✓ ¿Obraban amparados bajo algún cuerpo legal? ¿Hubo reclamos jurídicos resistiéndose a ello?
- ✓ ¿Hubo seguimiento del comportamiento de estas familias en su nuevo lugar de residencia?

ANEXO #10

Guía de entrevista en profundidad a residentes más antiguos de la comunidad Briones Montoto (Martínez, 2019)

Objetivos:

- ✓ Conocer los antecedentes históricos de la comunidad historia de la comunidad Briones Montoto.
- ✓ Conocer la visión sobre las familias desplazadas a su llegada a la comunidad.

Temáticas

- ✓ Sobre la Granja del Pueblo Antonio Briones Montoto
- ✓ Fecha aproximada en que empezó a poblarse el lugar.
- ✓ Surgimiento y fundación de la comunidad
- ✓ Creación de comercios o cualquier fuente de carácter económico.
- ✓ Construcción vial
- ✓ Construcción de edificios múltiples
- ✓ Sobre la llegada de las familias desplazadas del Escambray
- ✓ Visión de los campesinos de la zona a la llegada de las familias.
- ✓ Aspectos educativos y socioculturales de la comunidad luego del triunfo revolucionario.

ANEXO #11

Extracto de historia de vida #1

“Mi nombre es Pablo nací en Fomentos, cuando aquello era Santa Clara, ahora es Santi Spíritu, figúrate “el lugar dónde nacimos”, es especial, el lugar donde uno nace cree que es el más bonito de Cuba, yo nací en el campo, mucho río, arroyo, el lugar se llamaba Finca Las Lajitas, mi infancia la pasé bien, trabajamos mucho, pero teníamos tierras donde vivir. Éramos 11 hermanos, entre medios hermanos y hermanos carnales, mis padres eran campesinos” (...) “Estudié hasta 6to grado, y después pasé escuela de magisterio, ¡yo sabía bastante!, di unas clases rega y después me desvinculé de eso, me hice mecanógrafo, después mi papá me llevó para una notaría, pero cuando yo probé aquello por la tarde ya no quise, no me gustaba, me gustó aprender, pero no ejercer”.

“Mi familia tenía arrendadas unas tierras, todos los años pagaban el arriendo, cultivábamos tabaco, pero teníamos reses, de todo, productos agrícolas, como había mucha tierra, comencé a trabajar en el campo cuando estaba así (señala la distancia desde el piso hasta una altura pequeña) cuando tenía 5 años mi papá me trajo un arado americano No 1 y una yunta de buey y cada vez que ponía una mano en el arado yo caía allá, porque no tenía tamaño, hice la primer vega de partidario de 15 años”(…) “Lo que más me gustaba de aquel lugar era el río, yo estaba todo el tiempo dentro del agua pescando, muchos camarones y truchas, aquello era un deleite, y el río era como de aquí a aquella jardinera (señalando a una distancia cercana), la casa estaba rodeada de agua, por el otro lado había otro arroyo, aquel río estaba bueno”.

“El motivo por el que me trajeron para este lugar fue político, ¡eso fue terrible muchacha!, yo tenía 31 años, nos invitaron a una reunión, y cuando llegamos allá era preso, preso para Pinar del Río, nos dijeron una palabra que era “evacuados”, pero para ser evacuados tiene que haber una conformidad y estar de acuerdo con eso, eso no fue evacuado, eso fue a la cañona, nunca esperé eso, fue sorpresa, el 15 de diciembre de 1971, eso fue llegar y ya, radical, la Limpia del Escambray comenzó desde el 61, esto fue lo mismo pero después, en la



2da etapa en el 71, pero la limpia del Escambray fue para los que estaban alzados y los que estaban conspirando pero nosotros no estábamos en eso, nosotros caímos, no sé , algún documento que hicieron con la gente de la zona. Me llevaron para Sandino, allí estuve trabajando en Cortés, en Guane y anduve todas esas lomas de Pinar del Río, nos trajeron como a 300 hombres”.

“El 19 de marzo de 1973 vine para este lugar, había 6 hombres aquí desde enero, que estaban construyendo el primer edificio. Figúrate, fue como enyugar un buey para que trabajaran, porque nosotros lo que hacíamos era trabajar.”

“Fui parte de una brigada de 300 hombres, “Arquitectura #1” y Arquitectura #2 ECOA, trabajé en la construcción en todas partes, construí hospitales, en Santa Lucía estuve dos años, yo traje expediente de las Villas de Albañil B y de Carpintero B, mucha gente no sabía y aprendió aquí, tu estudiabas y hacías evaluaciones teóricas y la práctica te la estaba evaluando el jefe. Para llegar a Carpintero A ya cuando el cuerpo estaba cansado, tuve que pasar como tres exámenes, tenía q tener 23 puntos y me quedaban 21, yo construí casi todos los edificios de este pueblo”.

“En 1975 fue que vino la primera muda de las familias, un tren largo, largo, largo que los guajiros de Pinar del Río decían: “oye un tren más largo que este no lo hemos visto” fijate si era largo, venían todas las de López Peña y las de aquí, había gente que traía hasta chivos”.

“Cuando llegamos el Estado nos dio a todas las familias un juego de muebles para la sala, un juego de comedor y una cama. Nos llevábamos muy bien todos, el villareño lo tiene en la sangre, llevarse bien, no vayas a pensar que todo lo que se anuncia es malo, esto daba gusto, la gente de las Villas daba gusto, lo que pasa que la “gente de las Villas ya se acabó”, de todos los lugares vinieron gente para aquí, como en todo grupo vinieron gente buena y gente mala”

“Cuando llegamos aquí estaba la granja Briones Montoto, esa es la “Dueña del Pueblo” este pueblo lo costó la granja, esto no valía nada, esta casa me costó a mí 3600 pesos, era un impuesto al salario, lo que tu cobrabas te hacían un descuento durante 20 años, hay quien



cobraba 6 pesos y pagaba 6 pesos al mes, eso no era nada, ahora si vas a comprar una casa de estas te cuesta 100 mil pesos, fíjate como ha cambiado las cosas, 3600 pesos me costó esta a mí. Yo tenía un sueldo de 680 cuando aquello, había pocos con ese salario aquí.

Algo que me encantaba de la comunidad era cuando te plantaban el cine contra la pared, tu llevabas un taburete y te plantabas a ver el cine móvil”.

“En 1972 me dijeron que me hacían una casa en las Villas, que podía regresar allá, pero no podía ser en el lugar donde nosotros vivíamos, ni siquiera en el municipio de Fomento, no nos dieron razones, el Ministerio no habla, en este grupo vinieron gente con delito y gente sin delito, y cuando vino la creciente se llevó todo, era un dato, no lo tenían completo y dijo déjame llevarme esta otra parte para completar.

Muchos sí regresaron a las Villas y otro gran grupo se fue para Estados Unidos, fue una avalancha, la más grande, aunque no teníamos condena, pero el tiempo preso le contaba como un motivo para pedir asilo en Estado Unidos. Nosotros estábamos aquí porque el estado decidió traernos para aquí, presos si éramos, pero no había condena.

Ya hoy estamos tranquilos y mira que casa más grande para dos viejos solos, ¿nos sentimos bien aquí...pero no olvidamos.”

ANEXO #12

Extracto de historia de vida #2

“Mi nombre es Andrea, nací en Las Villas, tuve una infancia normal de un niño de campo, tuve tres hermanos, yo no conocí a mi mamá, me crió mi abuela y mi papá era campesino. Estudié hasta 6to grado en una escuelita lejísimo de la casa, después alfabetiqué con 13 años allí mismo en la zona. En mi juventud trabajé mucho, la gente del campo lo único que hace es trabajar, y yo me crié con mis abuelos y había que trabajar en el campo, solo recuerdo los fines de año como días de fiesta, el resto solo trabajo, trabajamos en tierras arrendadas y cultivaban tabaco y viandas también pero fundamentalmente tabaco que era para vender. Extraño mucho el lugar donde nací porque esa es la vida de uno, por malo que sea, por muy mal que te haya ido, pero esa es la vida que tu viviste”.

“Cuando se llevaron a mi esposo, me quedé “loca como una chiva”, yo perdí el rumbo por completo, mi situación era triste, estaba cuidando a mi tío que estaba enfermo y con mis hijos pequeños, mi hija estaba becada en Alabama a 5 o 6 km de mi casa, porque 5to y 6to allá se hacía becado, la niña no pensaba 30 libras.”

“El día que se llevaron a mi marido, aquel día cuando él salió me dijo: cuando yo regrese te lleno el tanque del agua, porque yo no sabía nada, qué iba a pensar yo eso, llegó la tarde y no llegaba, y se aparecieron dos señores, que le recogiera la ropa de trabajo, cepillo, pasta y que se la llevara a un lugar determinado que me dijeron ellos, yo por nada me muero aquel día, bueno del tiro, yo le daba el pecho a mi niño pequeño y más nunca tuve leche, más nunca, “y empezó Cristo a padecer”

“Cuando vine para acá yo estaba como el que estaba volando, “le ronca”, dejar toda tu familia atrás, todos los tuyos, eso no es fácil, dejaba a mis abuelos que me criaron, a mi padre, a mis hermanos, mi hermano más chiquito el día que vine se trancó en un cuarto y no se despidió de nosotros, para que sepas, eso fue muy triste, eso es triste, estuve 4 años sin poder estar con mi esposo, después que pase aquel mareo tan grande empecé a entrar en caja, comencé a trabajar inmediatamente en la Escogida hasta que me jubilé, eran 6 meses



en la Escogida y 6 meses en el campo. Cuando me mudé para acá no conocía a nadie, yo no tenía a nadie aquí, ni parientes, ni primos, ni familia, ni nadie de mi zona tampoco, eso fue duro, pero hicimos amistad enseguida y éramos una familia, tenía vecinos súper buenos”.

“Recuerdo que yo participaba de los talleres de Corte y Costura, donde aprendíamos a coser, era gratuito”.

“Ya yo en las Villas no tengo casi ni familia, mis hermanos se murieron, solo nos quedan primos y primas lejanas. Se portaron muy mal conmigo, ni la familia ni el gobierno preguntó nunca qué necesitaba, los animales que tenía allá cuando tuvimos que irnos se las repartieron entre la familia, se llevaron todas las cosas de mi casa y se las repartieron, lo que no pude esconder la misma gente de la zona se lo cogieron, vinieron al lugar, intervinieron y repartieron nuestras cosas. Se llevaron una puerca y una chiva, yo enyugaba los bueyes y araba y halando la pipa de agua, porque yo no iba a dejar que mis hijos se murieran de hambre, yo estuve así 3 meses sin saber ni donde estaba Pedro porque a mi no llegaba ni una carta, estaba agobiada, no fue fácil la vida que yo llevé”.

“Nuestros hijos estudiaron, a mi hijo lo que más lo afectó fue no poder coger la Vocacional, tenía esa esperanza, a él lo mandaron para la 8 y cuando llegó allí y vio aquel tierrero, a é que siempre le gustaba tener los zapatos brilocitos me dijo: “Ser bueno no vale la pena”, así mismo quitaron uno y pusieron otro porque a partir de ahí era el diablo en persona después, era un desastre”.

“En este lugar me siento bien, tengo más comodidad, es lógico, no es lo mismo el campo que esto, aunque allí me gustaba porque me encantaba criar y tener, pero era campo, me siento bien entre comillas, porque uno siempre le choca el punto de que no elegiste venir para aquí.

Ya ahora yo salgo de aquí, voy a las Villas y estoy loca por regresar para aquí, porque esta es mi casa, es donde yo me siento bien, extraño mis comodidades, dos viejos en una casa, mira que clase casa”.

ANEXO #13

Extracto de historia de vida #3

“Mi nombre es Oscar, nací en Las Villas en un lugar que se llamaba Las Lagunitas, ya el nombre lo cambiaron, aquellas lomas del Escambray allí se llama El Brazo por la Revolución, éramos 6 hermanos ya solo quedamos 4, mi infancia fue muy buena, el viejo mío tenía dos padrinos multimillonarios allí, lo que él necesitaba allí lo tenía, con facilidades de pago más adelante, el viejo mío no fue rico, nunca fue rico, pero tenía buenos padrinos allí, porque nosotros vivíamos en el centro del Escambray, allí habían como treinta pico viviendas, vecinos todos, lo que decía uno lo hacía el otro, bien llevado todo el mundo, se criaba su vaquita, sus crías de gallina, vaya vivíamos como ricos, y compartíamos lo que teníamos, había mucha cooperación entre la vecindad pero después llegó el Comandante y mandó a parar”.

“Estudí hasta 5 to grado en el campo en una escuela militar, había un solo maestro para todos los grados y ya cuando tenía un grado alterado, si el muchacho quería estudiar lo mandaban a Cienfuegos a continuar con sus estudios”.

“Mi juventud fue mejor que la de hoy, nos divertíamos porque nos ajuntábamos 3 vecinos y con una cuchara y una botella, “tin tin tin”, ahí mismo se formaba la fiesta, y si iba un malcriado lo llamabas para un lado, no puedes estar aquí, y se iba. Jugábamos a la pelota, también dominó, había una tienda mixta donde se jugaba por cervezas o por una lata de pera”.

“Mi padre era dueño de dos caballerías de tierras, fue arriero hasta el año 60, arriaba mulas para carga, sembrábamos café y criábamos ganado. Mi casa era una casa de campo, era de guano cano, de barro, grande de dos cuarto, sala, cocina y comedor. Cuando teníamos trabajo en la casa no se salía a ningún lugar, chapea de porcino, recoger café o chapear potrero para ganarnos nuestro dinerito, comencé a trabajar desde nuevo, cuando tu podías amarrar una puerca ya te decían ese va a ser el trabajo tuyo diario, yo vivía con mi papá y mis hermanos hasta los 18 años que me casé por primera vez, el viejo me ayudó, me hice mi



casita y vivíamos allí mismo estuvimos 10 años y tuve dos hijos con ella, a los 10 años me traicionó y hasta ahí llegamos, después me volví a casar.”

“Lo que más me gustaba de aquel lugar es que fue donde nací, todo, todo lo del viejo mío pero sobre todo el campo, si hubiese tenido un buen negocio en el campo hubiese soltado esto aquí, estos cajones a mí nunca me gustaron, estos edificios me impacientan, como si me ahogara, allá me encantaba abrir la puerta del frente y ver el campo y caminar y caminar. Yo me acuesto y me acuerdo y camino toda esa zona, toda esa zona que yo anduve en el Escambray me acuerdo, eso es más eléctrico que la misma electricidad: los pensamientos”.

“Según ellos nosotros éramos obreros por el día y por la noche éramos alzados en contra del proceso revolucionario, me llevaron para Sandino el 15 de diciembre del 1971, en un tren nos llevaron, según dicen venían 4000 hombres, no podíamos hablar, si tenías que ir al baño tenías que levantar el brazo y había 4 guardias en el baño, con las bayonetas ahí, si ibas a orinar con la bayoneta arriba y si ibas a dar del cuerpo también”.

“Este pueblo lo hicimos nosotros, aquí había una brigada de 208 trabajadores, en el año 1974 me llevar a trabajar en lo que sería el pueblo de Briones, aquí no había nada, un albergue que es donde está la escogida ahora, que antes era el lugar donde se guardaba abono. Esto aquí antes eran 63 caballerías de tabaco que se sembraban año por año, era la granja del pueblo.

Aquí tuve que aprender de albañilería, lo primero que hice fue montar estos edificios que son por paneles, pero una vez se nos cayó una pared después de levantada, éramos 6 y los 6 queríamos ser jefes, yo me molesté y dije que no iba a trabajar más, el jefe de nosotros me dijo ¿quieres aprender? Y me puso de ayudante de un albañil, al final me jubilé con la evaluación de A. Trabajé en la construcción de este pueblo y en varios lugares más de Pinar del Río hasta Bahía Honda”.

“A mi esposa la trajeron el 28 de enero de 1974, vinieron 83 familias, comenzamos de cero, tuvimos que hacer amistades nuevas, teníamos vecinos bastante bien llevados, muy buena relación con todos”



“Esta comunidad era una belleza, por muy de noche que fuera oscura, oscura, esto era un día, todo tenía lámparas, fue disminuyendo, disminuyendo, ya hoy no queda ni una, ahora no, ahora esto es un relajo, ganado dentro del pueblo, suciedad, aquí no hay policías ni nada ya, está muy desatendido”.

“En los primeros años no me sentí bien en este lugar, para qué te voy a andar con cuentos, yo siempre viví en una casa de campo, un rancho para como estábamos viviendo hoy, pero sentía más en el rancho aquel que aquí, pero ya después uno se adaptó. Yo me jubilé y tengo 85 años, llevo 10 años enfermo, por eso no estoy trabajando, me tuve que operar dos veces de la próstata y de la vejiga, pero aquí estoy”.

ANEXO #14

Extracto de historia de vida #4

“Yo me llamo Ana Isabel, nací en Las Villas, viví con mi abuelo, éramos 3 hermanos, 2 hembras y un varón, mi papá se suicidó cuando yo tenía 2 años. Yo vivía bien, en una casita de madera y tejas, en una lomita muy alegre, donde veía todo lo que pasaba por la carretera. No estudié, la escuela era muy lejos y mi abuelo no permitió que estudiara, mi abuelo tenía tierras, vivíamos en el campo, sembrábamos de todo, café y de todos los alimentos, hasta malanga amarilla que ya no existe, ayudábamos a coger café, porque era fácil, ir con la latica recogiendo”.

“Jugábamos con los primos, hasta las 12 de la noche, jugábamos a la pelota, a la gallina ciega, el juego de San José, como 8 o 9 muchachos, jugábamos con mis primas, nos rompíamos la ropa, nos arrancábamos los botones, los pedazos de bata, lo mejor del mundo era cuando venían los primos.

Me casé a los 18 años, era vecino de la zona, nos bautizaron juntos, en una crecida de río tuvimos que ir para su casa, eran isleños de Canarias, fuimos novios dos años hasta que nos casamos, no hubo anillos, eso no se usaba, vivimos juntos, teníamos una finca, cerca de la casa de mi abuelo”.

“Yo tenía 36 años cuando se llevaron a mi esposo, yo vine en el 2do grupo de familias, en el 75, o 76, hacía 5 años que ya mi esposo estaba preso. Recuerdo el día de la mudá para Pinar como una gritería enorme como si se muriera alguien. Mientras estuvo en Sandino cada 45 días podíamos ir a visitarlo, hasta que ellos podían ir. Varios meses sin verlo, solo dos personas podían ir en la guagua”.

“Este no era un pueblo feo, yo vine con otras familias, tenía muchas personas conocidas, había gente que lloraba todos los días, todos los que vinieron eran buenísimos. No nos gusta que nos digan pinareños, somos villareños. A los villareños no les importaba lo que se comentaba de nosotros porque nosotros no éramos como se decía”.



“Nos adaptamos a vivir con facilidad, mi hijo mayor extrañaba mucho a la familia, a un tío nuestro muy cercano. Yo nunca trabajé fuera, siempre en la casa, mi esposo siempre me decía que las mujeres no debíamos trabajar porque después no nos alcanzaba para hacer las cosas”.

“Nosotras, varias mujeres que vinimos de las Villas creamos la primera casa de iglesia católica en el pueblo, venía una monja a reunirse con nosotros y luego el padre Mario. Nos reunimos todos los viernes en la noche de 8 a 10, y después lo cambiamos para el domingo”.

“Yo me sentí feliz aquí, me adapté con facilidad y la mejora fue grande, mi esposo trabajando en miles de cosas, hasta en la presa del punto y la presa de Consolación”.

ANEXO #15

Extracto de historia de vida #5

“Mi nombre es Raúl, en la finca El bejuco en Guinía de Miranda, municipio Fomento, en una cistería, en un veguerío dedicado al cultivo del tabaco, estaba es isleño allí que daba al pecho, lo recuerdo como el campo que era, “secándome al sol en las piedras”, en mi infancia fui un muchacho desnudo, sin ropa, en aquella época, el juego que yo jugaba era que mi papá tenía carreta y yo jugaba a enyugar botellas, hacía mi cuadrilla de bueyes con botellas enyugadas, yo no supe lo que fue bailar trompo cuando muchacho, me gustaba el trabajo en el campo y empecé bien temprano, tuve 8 hermanos carnales”.

“Mis padres eran campesinos, cultivaban tabaco, mi padre tenía carretas, pero ponía carretero para no salir de la vega, era el negocio más grande que podía tener un campesino en aquella época, (tener una carreta y unas yuntas de bueyes), mi casa era de guano, una casa bastante amplia, trabajaba mucha gente también en la casa. Yo comencé a trabajar en el campo desde los 7 años, a lo que podía hacer desde chiquito, empecé a coger el narigón de los bueyes y a pastorearlos. Estudié particular, pero vine a hacer el 6to grado ya después de viejo”.

“Cuando yo nací mis padres no poseían tierras, pero después sí, cultivaron tabaco hasta el año 1954, después el viejo mío compró tierras y crió ganado también, me gustaba mucho el ambiente del lugar, los vecinos, “no te puedo decir que lo extraño ahora, porque allí no hay ya nada”.

“Me traen para Pinar del Río por el problema de la guerra en el Escambray, el problema de los alzados y la revolución, primero fue la primera guerra, que no se sintió, pero la segunda sí, en el año 1971 me traen para acá. Cuando nos trajeron de Las Villas nos llevaron para Sandino y de Sandino para aquí, en Sandino no como vive la gente en Sandino, estuvimos acampados allá, y a los dos años nos trasladan para el Negrito, estuve en la construcción del pueblo y aprendí carpintería, fui carpintero-encofrador”.



“Cuando llegué esto aquí era una granja de movilizados, porque en la plantilla de la granja había como 7 o 8 personas nada más que eran los tractoristas, la otra mano de obra era con movilizaciones, en aquella época el que lograra llegar a Ovas y coger un tractor para acá, estaba salvado”.

“Me sentí muy disgustado cuando me trajeron para acá, mucho trabajo, mucho, mucho, yo no tuve ayuda de nadie, lo primero que yo le dije a la mujer mía era que no cogiera nada que le fueran a dar, cuando caí preso perdí todo lo que yo tenía, yo tenía 8 caballerías de tierras, mi mujer tuvo que venir para Miramar con dos, 7 meses, a los 7 meses me condenaron a mí, ya aquellos eran procesos que llevaban ellos que ella no tenía que estar en Miramar”.

“Fue muy difícil para mi adaptarme a vivir aquí, yo no quería casa, las casas nos la daban a nosotros, por ejemplo habían 30 casas y la dirección del campamento ponía 50 a aspirar, y nosotros seleccionábamos los que creíamos que podían ir para allá y cuando la selección mía yo trabajaba con dos brigadas en Cítricos como 2 años en Bolívar en Sandino, al principio no quise aceptarla pero después dije, “bueno, si esto me lo puso Dios en el camino”, y mírame aquí la quiero mucho, la quiero tanto que no me interesa aquello allá, me interesa la de aquí, me pasé un mes allá ahora y estaba loco por venir para acá, la soledad es triste pero no, la casa es la casa”.

“Cuando el traslado del tren ya yo tenía mi casa y mis hijos nacidos, después trabajé mucho, lo primero que hice fue estar en la granja dos años en Sandino, hasta que nos trajeron para El Negrito que fue cuando trabajé en tabaco, cuando yo fui a buscar a mi familia yo no sabía cuál iba a ser mi casa, los amigos míos fueron quienes me limpiaron la casa”.

“Las primeras familias llegaron aquí en el 1975, la segunda mudada llegó en septiembre de 1976, a medida que se iban terminando los edificios traían a las familias para ellos, la muda más grande fue la primera, de todos esos edificios Sandinos, no estoy seguro si hubo otra muda antes de la de nosotros”.



“No sé decirte exacto si me siento pinareño o villareño, vivir quiero vivir aquí, pero allá tengo a los hijos, pero vivir, quiero vivir aquí, y en la pelota le voy a Villa Clara, “la gente nos decía que los villareños todos nos parecíamos”.

“Nunca pertenecí a los CDR porque nos los dijeron en Santa Clara, a mí no se me olvida como nos dijo: van a salir bien porque van a ir en calidad de albergados, pero con el único derecho al trabajo y a la salud porque eso no se le niega a nadie, y no fue en calidad de albergados porque tuvimos que pagar todos los tres primeros meses, q no nos quedaba ni para el pasaje para ir para Las Villas”.

“Cerca de 1978 se funda Briones con los primeros edificios, había una posta médica con una sola enfermera, había una placita tremenda y una tienda que parecía capitalista, en año 86 la venta era liberada y había abundancia, estaba la escuela también”.

“Las relaciones con la gente de Viñales yo las encuentro que fueron excelentes, muchos viñaleros se incorporaron a las brigadas de trabajo nuestras, sin embargo, se dio el caso de una persona que quiso dividir el pueblo”.

“A nosotros en todos los edificios nos ponía uno de la seguridad, Briones Montoto llegó a ser el Consejo Popular más tranquilo de Pinar del Río, pero desde que empezaron a irse los villareños para Las Villas o para afuera, empezaron a traer a casos sociales, a gente que no tenían donde vivir, gente desastrosa, y comenzó a ponerse esto malo, y hasta de Las Villas también vinieron bandidos, mientras estuvo en Briones los villareños y los viñaleros esto era muy tranquilo. Los carnavales de aquí no eran como los otros de comparsas y eso, pero comías lo que te daba la gana”.

”La esencia en verdad de eso era limpiar el Escambray, porque después que nos sacaron a todos nosotros, quedaron algunos que eran revolucionarios, vecinos ahí, revolucionarios, revolucionarios, y un día accidentalmente andábamos juntos y nos salieron dos que si aquel hombre no está conmigo se va, ese fue uno de los sustos grandes que yo pasé allí, que tú estés con uno y te lo quieran matar en las manos ahí eso es muy duro, tú no sabes lo que es eso, ni nadie lo sabe, si no te ves en eso nadie se lo cree, pero bueno, entonces se acabó todo,



limpiaron con todo, todo el mundo sufrió allá, el que no sufrió por una cosa, sufrió por la otra, donde pasa una cosa de esas es muy grande lo que se sufre, grande, grande”.

ANEXO #16

Extracto de historia de vida #6

“Mi nombre es Carlos, nací en Guanayara, “Los jíbaros”, aquello era todo un monte, yo vivía con mis padres y 6 hermanos, mi casa era de guano, paredes de tierra, de barro, la casa estaba cerca del arroyo, cerca del río Charco Azul, no tengo recuerdos de juegos porque trabajé desde niño, en la casa el que no podía trabajar, aunque sea arrancaba la hierba, pero se trabajaba. Mi padre tenía propiedades de tierras, se cosechaba café y se criaba ganado, yo no estudié, siempre había mucho trabajo y mucho respeto, eran otros tiempos. Conocí a mi esposa desde que tenía 12 años, estuvimos 3 años de novios y después nos casamos”.

“A mí me trajeron para Pinar del Río en 1971, decían que yo colaboraba con los bandidos, pero nunca me probaron nada, fue muy triste, cuando a mí me recogen a mi esposa la llevan para Miramar. Yo digo que Fidel no supo de este hecho tan injusto, si él lo conoce no sucede”.

“Cuando llegamos a Briones todo eran Pinos, estaba la Granja y el círculo social, quien gobernaba la provincia era Julio Camacho Aguilera. Yo no estuve en la albañilería, trabajé en la granja de CUBA-TABACO, después fui para Pecuario, Cítricos hasta que me jubilé”.

“Ya aquí éramos todos unidos, vivíamos tranquilos, nadie nos molestaba, me sentí feliz, mis hijos estudiaron. Tengo 82 años y ya no pienso en las lomas, nada de lo que un día dejé hoy existe, todo está destruido”.

ANEXO #17

Extracto de historia de vida #7

“Mi nombre es Nidia, soy hija de uno de los campesinos que desplazaron, nací en Guinía de Miranda, vivía con mis padres y mi hermana, mi papá trabajaba en el campo, no era propietario de tierras, sembraba tabaco, pero de otra persona. Nací en una casa de campo, con portal, cuartos, portal corrido, entre comedor y cocina, era de mampostería y guano cano, estaba en construcción y no se pudo terminar, así se quedó. Toda la familia vivía por los alrededores, jugábamos con los primos, una infancia tranquila, feliz, había un río cerca. Estudié hasta 5to grado, 6to lo estudié en el centro en el pueblecito”.

“Yo llegué a Briones con 16 años, mi papá se lo llevaron cuando tenía 9 años, vinimos en 1975 en la 2da mudá de familias. El 1er día que llegamos comimos en la casa de una vecina, hasta que nos instalaron el fogón, al principio yo extrañaba mucho, teníamos aquí algunas personas conocidas, pero fue empezar una vida nueva dejando atrás a parte de la familia, y llegamos a Briones con las dos manos atrás”.

“Lo que más me gustaba de Las Villas era estar con la familia, para donde quiera que te movías era familia”.

“Cuando trasladan a mi papá al campamento El Negrito comienza a salir cada 43 días por 7 días de pase”.

“Esto era lo más desolado del mundo, apenas algunos edificios, donde quiera un charco de agua porque no había ceras, ni calles, solo tierra. Recuerdo que el día antes del día que llegamos había llovido, mi casa era el depósito de la pintura imagínate cómo la encontramos. Nos vendieron muebles, camas, juegos de cuartos, escaparate y cómoda y un fogón de gas que también nos vendieron”.

“Cuando trajeron a los villareños decían que eran asesinos, violadores, incluso había gente que quería dividir el pueblo entra la gente de Las Villas y la gente de Pinar del Río”.



“Creo que la primera iglesia de la comunidad fue la católica, que nos reuníamos en la casa de Patrona y después cambiamos para otra casa”.

“Nunca me he sentido feliz aquí, más bien me siento conforme. Todavía cierro los ojos y veo el camión de la mudá, veo a mi hermana gritando, tengo todos esos recuerdos como si fuera ayer. ¡Yo soy villareña porque el pueblo donde tú naces, tú lo añoras, esa es la tierra mía, ah! y le voy al equipo de Las Villas”.

ANEXO #18

Extracto de historia de vida #8

“Mi nombre es Felipe, en Cienfuegos, en Guachinango, una finca de ganado y café. Mis padres eran agricultores, tenía 5 hermanos y desde pequeño ayudaba a mis padres en la casa. Viví en una casa de campo, de guano, con baño, cocina y comedor. Se sembraba de todo, vianda, se criaba ganado, gallinas y guanajos”.

“Estudí en mi propia casa hasta que aprendía a leer y a escribir. Trabajé mucho con mi padre en el campo”.

“En 1971 me llevan para Sandino, allí trabajé en el tabaco y luego cuando nos pasan para El Negrito trabajé en la construcción del pueblo de Briones, fui ayudante de albañilería y trabajé en la brigada de construcción, donde me pagaban. Trabajé en La Coloma, San Juan, San Luis y el Reparto Hermanos Cruz”.

“Después que llegué a vivir a Briones trabajé en el campo haciendo casa de tabaco. Según la cantidad de núcleos familiares te daban muebles o juego de cuartos y gas licuado”.

“Después podía regresar a Las Villas, pero no lo hice porque mi familia estaba aquí y allá no me quedaba nada”.

“Las relaciones con nosotros fueron buenas, esto era un monte perdió y como se trabajaba mija, “pero aquello era un plato”, buenisimas relaciones, ¡imagínate la vida es así! La verdad ya yo me siento pinareño (mira yo me engrifo) pero sí, dónde está mi familia yo soy feliz”.

ANEXO #19

Extracto de historia de vida #9

“Mi nombre es Ana, soy la esposa de uno de los campesinos que fue desplazado del Escambray, nací en un pueblo de campo llamado Barajagua, de lo más bueno, tranquilo, contenta y feliz, pero todo cambió. Para mi dejar a mi madre no fue fácil, yo vivía con mis padres y mis 4 hermanos, éramos 3 hembras y dos varones. Mis padres eran agricultores, eran propietarios de tierras cosechaban principalmente tabaco y caña. Yo estudié hasta el 6to grado en Manicaragua”.

“Yo trabajaba en la escogida con mis hermanas, mi padre nos mantenía y vivíamos bien. Teníamos una casa linda, de mampostería, con luz eléctrica, al lado de la carretera, tenía arboledas, unos mangos riquísimos, muchas frutas, teníamos un jardín hermoso. Los turistas pasaban y pedían permiso para tomar fotos. Después todos los hijos nos casamos, yo me casé con 29 años. Lo que más extraño es la familia y los vecinos”.

“El día que se llevaron a mi esposo fue lo más grande, no sabíamos que lo iban a recoger, le dijeron que mañana tempranito fuera al cuartel, ordeñó las vacas, después le dijeron que no fuera al cuartel que fuera directo para el círculo, mi esposo pensaba que era para un trabajo voluntario, le encargó las vacas a su hijo, estuve 15 días sin saber nada de él, solo nos decían que estaban presos en Camajuaní (lágrimas)”.

“Una vecina mía que era muy sabia y veía lo que nadie podía, me dijo él está en un lugar muy lejos, con monte por todos lados, está en cuclillas y llora mucho”.

“Eso fue una estrategia para evitar la corrupción de los alzados, yo llegué a Briones el 20 de octubre de 1975 Cuando llegué esta comunidad tenía las calles llenas de “quengrá”, sin edificios, solo unos pocos, sin bodegas”.

“Nos llevábamos bien con todos, mi hijo pudo hacer el 6to grado en la escuelita y luego estudió en la Escuela Taller, se hizo Mecánico y sobresalía siempre por su buena conducta”.



“Yo siempre fui católica y la primera iglesia de la comunidad fue creada por los villareños”.

“Yo siempre trabajé en la casa, en los quehaceres de la casa, me gustaba coser y bordar, estuve en los talleres de Corte y Costura”.

“Después no quisimos regresar, ya estábamos tranquilos aquí, hicimos familia. Yo tenía un TV a color y todo el mundo venía para mi casa a ver la televisión, por esa razón me rompieron los muebles, pero bueno”.

“Me gusta la radio, yo allá escuchaba mucho la radio, todavía cuando la pongo me trae muchos recuerdos”.

ANEXO #20

Extracto de historia de vida #10

“Mi nombre es Gustavo, nací en Placetas, yo recuerdo el lugar donde nací todos los días, yo nací en Placetas pero me crié en otro lado, mi mamá me parió en Placetas, me parió en el pueblo y después me llevó para la casa en el campo en un lugar que le decían El Junco donde viví hasta que me trajeron para Pinar del Río, yo soy guajiro, aquello yo lo recuerdo todos los días, allí nosotros no pasábamos hambre, si te digo que pasábamos hambre te digo mentiras, nosotros teníamos un pedazo de tierra y nosotros éramos una pila de hermanos, no vivíamos ricos pero no vivíamos tampoco de miseria, pero si vivíamos incómodos, ¿por qué? Porque en el campo los pozos son lejos, la tienda me quedaba a 3 km y pico, no teníamos luz eléctrica, ni nada de eso”.

“De mi infancia lo que te puedo contar es que trabajaba como un buey, desde que tenía 7 u 8 años tuve que empezar a trabajar, yo vivía con mis padres y 14 hermanos, vivíamos todos juntos hasta que nos fuimos casando y otros fallecieron. Mis padres eran campesinos, teníamos un pedazo de tierra que era negocio con el hombre, sembrábamos de todo, y después que triunfó la revolución caímos en plan caña. Vivíamos en una casa de guano cana, de tablas de pino, una casa grande de 11 varas de largo, figúrate éramos 14 hermanos, con mis padres 16 y todos vivíamos ahí, era chiquita para los que vivíamos ahí. Mira yo tenía una rutina cuando tenía 8 o 9 años, cargaba agua con un hermano mío y buscábamos leña, después íbamos a la escuela hasta el día que el viejo decía hoy que los suelten al recreo que hoy hay que coger arroz, por eso no estudié, siempre trabajé mucho, porque cuando había trabajo se acababa la escuela. Después empezamos a salir de la casa porque empezamos a ser más grandes, yo fui vaquero toda la vida, 12 pesos era lo que me pagaban nada más cuando aquello, ese era el sueldo que pagaban y guataqueé mucha caña también”.

“Hoy lo que más extraño de ese lugar, cuando recuerdo aquello allí, es a mi familia que vivía allí cerquita, y a mis vecinos que allí no quedan ninguno tampoco, ya no queda nadie, allí habían 60 y pico de casas y no queda nadie allí, unos se fueron para la CPA y otros nos



trajeron para aquí. Aquello todo era de pequeños agricultores, era una zona rica allí, ¿qué pasé mucho trabajo? si yo he pasado trabajo todo el del mundo, yo tenía 2 hijas cuando vine para aquí, y la mujer que el padre tuvo que recogerla cuando me trasladaron, se la llevó para la casa de él, porque donde yo vivía la casa más cerquita era la de un hermano mío y vivía a más de medio kilómetro. Mi mujer nunca fue a la tienda, por lo lejos que quedaba, solo iba cuando había las libretas de ropa”.

“Me llevaron para Sandino en 1971 el día 15 de diciembre, me trajeron a mí solo, con dos hermanos míos, sin darnos motivos ningunos, nos dijeron que éramos bandidos del Escambray, después estuve en Santa Bárbara, en López Peña, en San Cristóbal, en La Cubana, en la presa La juventud, y en 1973 nos llevan para Briones Montoto, yo aquí cogí un tractor y lo que hice fue manejar tractores, hasta que me fui para Punta de Palma”.

“Cuando llegué a Briones no había ni una casa, en el 73 estaban haciendo la primera casa, la gente tuvo que aprender un buey, yo no porque yo dije que si para coger casa tenía que estar haciéndola, no la quería, no trabajé nunca en la construcción, la granja si estaba”.

“Al llegar a Sandino nos sentimos muy mal, Sandino era peor que esto, el pueblo de Sandino quedaba mucho más lejos que esto, y Briones era muy diferente a donde yo vivía en Las Villas, allá tú salías de la casa y mirabas así y te encantaba la vista, era una belleza de lugar, empezando porque había sus lomas, aquellas tierras eran cultivables todas, y yo me sentía bien allí. Es como que te saquen a ti de Pinar del Río y te pongan allá, aquí lo que sí estamos es más cómodos, las condiciones son mejores, si las hijas mías vivieran allí, que va”.

“En el 75 o 76 vienen mi mujer y las niñas, cuando me dieron casa, la fui a buscar, además de la casa, me dieron una cama, unas sillas de tabla, una mesa que se acabó y un fogón pique. La relación con las familias pinareñas era más o menos, mira mis hijas se casaron todas con pinareños, muchos de los de Las Villas que tenían varones se casaron con pinareñas y los que tenían hijas se casaron con pinareños, y con esa liga las relaciones se van haciendo”.



“Yo nunca escuché a nadie hablar de nosotros, y ¡yo soy el más cachorro q hay!, yo nunca fui a la casa de nadie, hasta que empecé a trabajar y a conocer a la gente, había un militar aquí que regó en el pueblo que nosotros éramos violadores de mujeres y abusadores de niña, las mujeres de aquí, la gente de aquí cuando nos veían nos cerraban las puertas, cerraban las casas, pero bueno, el tiempo fue pasando y nosotros fuimos mostrando quiénes éramos en verdad”.

“Yo nunca le pedí tierra a nadie, yo me buscaba lo mío, pero sin abuso nunca, muchos campesinos nos ayudaban para que trabajáramos en sus tierras, yo sacaba a veces boniato, pero se hablaba de nosotros y nosotros siempre decíamos que era mentira, al final el violador fue ese militar que tuvo que irse del pueblo”.

“A mí nunca me dijeron de regresar a Las Villas, pero la gente que iba de visita y se quedaba entonces los iban a buscar y los trancaban de nuevo, yo no me moví, si me hubiese querido ir me hubiese ido, a mí nunca me dijeron: si te quieres ir, te puedes ir, aquí hubo mucha gente que vendió las casas, pero con lo que tu vendías una casa aquí no te daba para comprar una de tablas en las Villas, lo que valía era una bobería, y después no me fui para Estados Unidos porque la mujer mía era diabética, y el diabético tiene un pie aquí y el otro en el cementerio, pero ella me dijo un día: “yo allá afuera no puedo trabajar, tengo que dejar a mis padres y a mis hermanos atrás, ya el trabajo que yo pasé ya yo no lo voy a pasar más, no te embulles, no nos vamos” y le dije no nos vamos entonces, y nunca hice por irme”.

“Si a mí me preguntan hoy si me siento pinareño o villareño, yo tendría que pensarlo, yo no me voy a sentir de otra provincia nunca en la vida, yo me voy a sentir que soy villareño siempre, pero yo no soy como mucha gente que dice “Ay es que Pinar del Río”, no puedo decir que los pinareños son malos, porque yo conozco más pinareños ya que villareños y llevo más tiempo viviendo en Pinar del Río de lo que viví en Las Villas y muchos pinareños me tendieron la mano, creo que si me fuera de aquí lo sentiría con la vida, porque hoy tengo más confianza con los pinareños, así que para qué te voy a decir otra cosa. Ya casi todos los villareños que conocía yo, casi todos se han muerto”.

ANEXO #21

Extracto de historia de vida #11

“Mi nombre es Jorge, soy hijo de uno de los campesinos desplazados de Las Villas, nací en Santi Spíritu, en un poblado que se llamaba Caracucey, en una finca llamada El Lumbre, viví con mis padres y mi hermana, éramos una familia pequeña, mis padres eran campesinos, mi papá era administrador de una finca ganadera”.

“Estudí hasta el 5to grado en esta escuelita, a partir del 6to grado estudié en Alabama en 1967, en un internado”.

“Recuerdo que viví una vida común, como es la vida de los campesinos, de un niño campesino, una vida simple, no había muchas relaciones sociales, porque éramos pocos habitantes también. Los fines de semana jugábamos pelota con otros niños de la edad, también pescábamos en el arroyo y buscábamos mangos”.

“Nuestra casa era de tabla, techo de tejas y una letrina sanitaria, una casa normal de campo, sencilla. Desde joven me encantaba escuchar la radio, y mantenía correspondencia con programas infantiles y pasé un curso ruso por radio”.

“Cuando terminé el 6to grado opté por una beca de Técnico Medio en Ganadería, en un Politécnico en Villa Clara, allí me mantuve alrededor de un año y luego pasamos a otro en la provincia de Matanzas, pero en una condición como militar, pasé el servicio militar de forma voluntaria y en el 1970 solicité una nueva beca de Cultura Física pero no logré estudiarlo, porque hubo déficits de maestro, y me captaron para maestro, a partir de 1970 entro al sector de la Educación y transité por varias escuelas de la Enseñanza Primaria y del sector rural, incluso trabajé cerca de la escuela donde asesinaron a Conrado Benítez”.

“Cuando pienso en el lugar donde nací lo que más añoro era la tranquilidad del lugar, no me gustaba para vivir, pero si lo recuerdo con mucho amor, el ambiente sano, la naturaleza, eran personas sencillas que no tienen esas formas de vivir de ahora. Lo negativo era que



eran lugares muy distantes en el Escambray mismo, Guamuaya y lo comunicación era difícilísima”.

“Fuimos trasladados en el año 1977, ya yo era un adulto, vine de manera voluntaria porque no tuve relación con los sucesos que se dieron, mi padre sí, pero incluso yo convencí a mis padres de pedir la casa aquí porque vivíamos en un lugar muy distante y presioné tanto a mi padre que optó por solicitar la vivienda aquí en Pinar del Río”.

“A él lo trasladan para acá en 1971 porque a los primeros que trasladaron en ese momento él estaba accidentado y hospitalizado, no lo podían traer así, luego si lo trajeron para acá, en 1977 le otorgan la casa y venimos a vivir para acá con la familia, yo tenía 24 años, yo cómodamente podía haberme quedado viviendo en Las Villas, pero sobre todo por las condiciones tan difíciles que existía en el campo, un lugar prácticamente deshabitado. Llegué a este lugar con mi mamá, mi papá, mi hermana y mis dos sobrinos que eran niños, uno tenía 1 año y el otro tenía 6 meses”.

“Cuando llegué aquí Briones era una comunidad en desarrollo, no existían los Consultorios ni otros servicios que existen ahora, después se fue ampliando a medida que iba pasando el tiempo, trajeron a otras personas que estaban presas como la gente del Alvino en Viñales que eran afectados por la presa y también los del Cítrico, otros por casos sociales, otros que trabajaban aquí y los ubicaron aquí también, cuando yo llegué sí el 99% era de familias procedentes de Las Villas. Esta comunidad era administrada por el MININT, luego se le entregó a vivienda”.

“Comencé a trabajar en el Centro Escolar donde está ahora la Funeraria, tuve suerte. En el año 1984 cumplí misión internacionalista en Managua, en Nicaragua y mi función fue trabajar en Primaria”.

“Las relaciones entre las personas de Las Villas eran buenas, había mucho respeto, mucha unión, camaradería, mucho más que ahora, uff! No había conflictos, existían, pero de manera insignificante, ahora hay más problemas, la comunidad tenía mejor aspecto, más organizada, las áreas más limpias, las fachadas de los edificios. Yo me sentí con complacencia al venir a



vivir para acá, aunque siempre recordando el lugar de procedencia, sin olvidar el origen mío, fíjate que yo iba a veces, cada vez que tenía el plan vacacional que eran cada dos meses y pico yo iba para Las Villas, no es que me gustara vivir allí, pero sí me gustaba compartir con las personas que había dejado allá, pero aquí para mí sí tenía más ventajas, yo comencé a trabajar con un solo grado, eso fue un pasado de avance en cierto grado”.

“Nunca sentí que me dieran un trato diferenciado por ser villareño, nunca me sentí discriminado, yo me compenetré con todo el mundo y le servía a todo el mundo, ahora sí te digo que hubo gente que vieron sobre los pobladores originarios sus diferencias, por ejemplo: hubo una época cuando Los Marielitos, habían pobladores de aquí que querían hacer actos de repudio, había una brigada que se llamaba Brigada de Respuesta Rápida que era para hacer manifestaciones a las personas que querían emigrar para los Estados Unidos, dividir el pueblo, existía “racismo”, no un racismo de color si no de ideas”.

“Con mi persona nunca hubo tampoco en la escuela un trato diferenciado, ahora, muchos estudiantes que tenían buenas notas y que eran integrales, en aquella época se le otorgaba beca para ir para la Vocacional y por proceder de padres que habían sido recluidos aquí y que tenían problemas políticos, no le otorgaban la beca, porque había que hacer un aval, ese era un eslabón negativo para acceder a un nivel Superior, tú sabes que ese tiempo existió, y lo que se media era la integración política”.

“Estuve dando clases en el Sector rural hasta que me jubilé en el 2014 que trabajé en el Cayo dos años, al principio no había esa libertad de expresión, por tanto, no eran tan visibles los grupos religiosos, solo existían los Testigos de Jehová, q esos no tienen una iglesia en sí y estaban también los adventistas del 7mo día, y la iglesia católica, además de la Masonería que también había personas que eran masones, no muchos, pero sí existían”.

“Esta comunidad estaba diseñada para llevar hasta un Policlínico y otros centros sociales, pero con en la década del 90 todo quedó en pausa por el Período Especial, a finales de la década del 80 se construyen los últimos edificios”.



“Yo me siento villareño, esas son mis raíces, porque nació allá, no soy regionalista, pero yo siento por ese lugar donde nació y me desarrollé parte de la vida mía, llevo 43 años viviendo en Pinar del Río, pero fíjate si es así que yo todos los programas que transmiten que tienen que ver Trinidad, lo que tiene que ver con lo que es Escambray a mí me gusta verlo, y cuando salen en el periódico también porque salen cosas de donde yo vivía. Lo que era antes Las Villas ahora son tres provincias Villa Clara, Santi Spiritu, y Cienfuegos”.

“A mí nunca me motivó irme para Estados Unidos, sobre todo por la edad, pero a mis sobrinos sí, tuvimos oportunidad pero no lo valoré, y mi papá menos, mi papá siempre fue un campesino muy ligado a la tierra que se dedicó siempre a trabajar, nunca tuvo esa inclinación, él lo que sí quiso regresar a las Villas en cuanto pudo y de hecho murió allá en el año 2000, él pudo regresar después, cuando las familias estaban conviviendo y había mayor flexibilidad, ya podían viajar para allá y echarse un tiempo por allá, toda la familia nuestra está allá, aquí no tenemos nada”.